



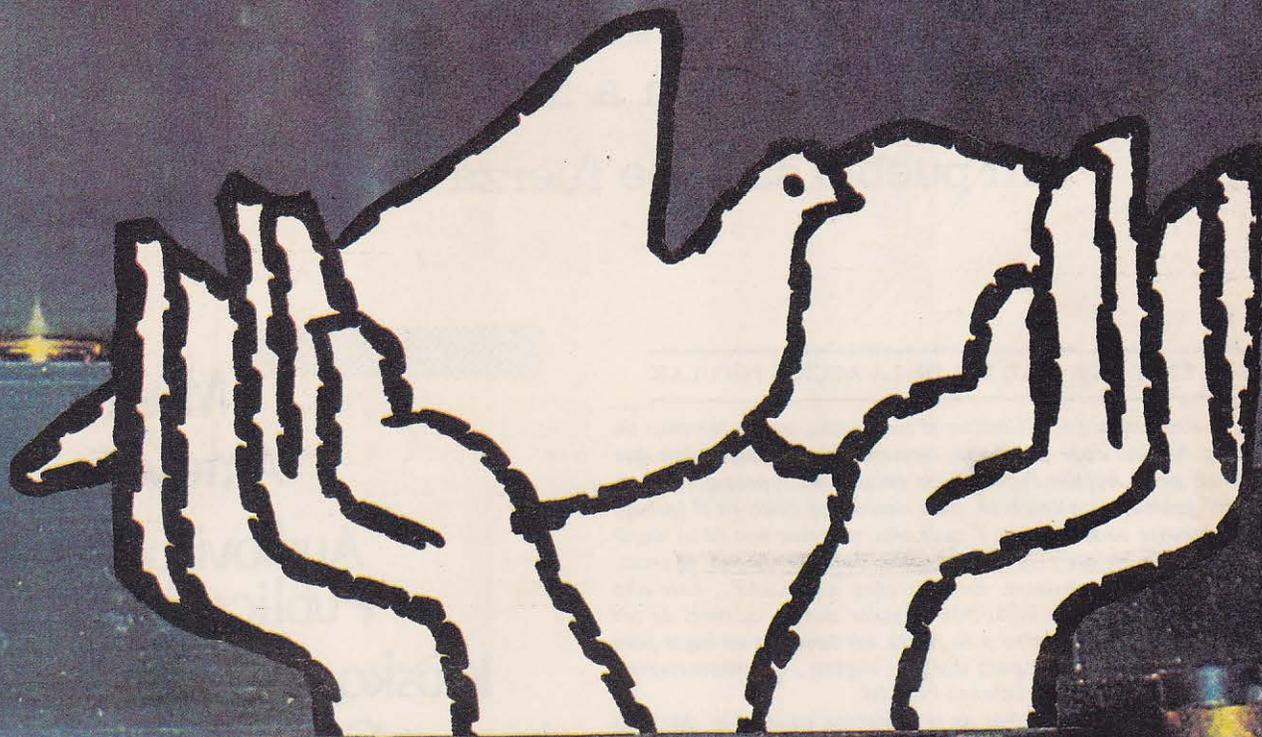
CENTRO
GUMILLA

AÑO XLIX - No. 490 - DICIEMBRE 1986

¿VIOLENCIA PARA LA PAZ?

- * El desbarajuste cambiario
- * Movimiento popular venezolano
- * La Iglesia perseguida en Chile
- * Bolivia: una "mina" inviable
- * Fe y liberación en Latinoamérica

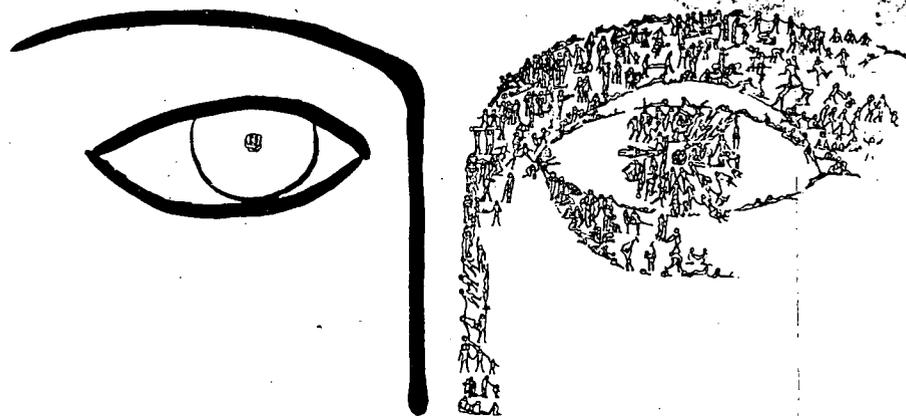
Dist. SANTIAGO c.a.
15 00
P.V.P. Bs. 2/87
Devol.



Bs.15

DIA DE LA ACCION POPULAR '87

DOMINGO 18 de ENERO



De Organización a Movimiento:
un pueblo se hace fuerza.

18 DE ENERO DE 1987: DIA DE LA ACCION POPULAR

Ya es una tradición. Al iniciar el nuevo año, en los terrenos de la Abadía de San José del Avila, centenares de compañeros que trabajamos en la Acción Popular nos encontramos para conversar, para estar juntos, para celebrar, para desearnos éxito en el trabajo popular durante todo el año. Y cada año, un tema nos da un énfasis y un espacio en ese Día de la Acción Popular: la paz, la crisis, las organizaciones populares, los diez años de CESAP... Este año de 1987 nuestro Día de la Acción Popular quiere, además de ser un espacio para el encuentro y la fiesta, ser también un lugar para la articulación, un espacio para discutir, sugerir, comprometernos con la articulación del Movimiento Popular.

Ya hay distintas iniciativas de articulación en la calle, distintas experiencias, distintos intentos... ¡vamos entonces a compartirlas, a discutir las, a aprender y a construir juntos!... El Día de la Acción Popular quiere ser, este año, el inicio de un proceso que permita al pueblo organizado ir ejerciendo su palabra, una palabra y una acción de esperanza en un país en crisis, en un país que de nuevo enfrenta un proceso electoral, un país conducido y dominado por aquéllos que siempre le han negado la vida y la palabra a nuestro pueblo.

¡Te invitamos a participar!

MÚSICA
ARTESANÍA
AUDIOVISUALES
PUBLICACIONES
KIOSKOS DE COMIDA
JUEGOS COOPERATIVOS



CENTRO AL SERVICIO DE LA ACCION POPULAR

San José del Avila a San Isidro (Al lado de la Abadía)
San José del Avila - Caracas - Teléfono 81.38.85

REVISTA

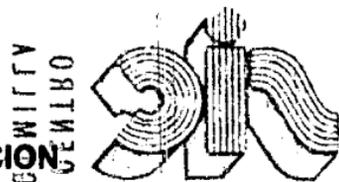


**CENTRO
GUMILLA**

Estimados lectores, suscriptores y amigos:

La mejor forma de asegurar la presencia mensual de SIC en sus manos es la suscripción pagada a tiempo. La autonomía para analizar la situación del país con libertad y promover su transformación depende sustancialmente del apoyo de ustedes.

Este boletín les permite ponerse al día, renovar su suscripción y hacer nuevas suscripciones. No lo dejen para más tarde. Contamos nuevamente con ustedes para seguir adelante en este camino.



TARIFAS DE SUSCRIPCION
(diez números al año)

REVISTA

| VENEZUELA | | EXTRANJERO | | Bs. | US\$ |
|--|------------|------------------------|--------|-------|------|
| Correo ordinario: | Bs. 150,00 | Correo ordinario: | 170,00 | 29,00 | |
| Suscripción de apoyo: | Bs. 300,00 | Correo aéreo: | | | |
| (Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas). | | América | 235,00 | 30,00 | |
| | | Europa | 300,00 | 35,00 | |
| | | Asia, Africa y Oceanía | 360,00 | 40,00 | |
| | | Suscripción de apoyo | | 50,00 | |

Este boletín les permite ponerse al día, renovar su suscripción y hacer nuevas suscripciones. No lo dejen para más tarde. Contamos nuevamente con ustedes para seguir adelante en este camino.

Edif. Centro Valores, local 2
Esquina Luneta - Apartado 4838
Tf. 563.50.96, 563.60.96 y 563.87.94

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

CORREO ordinario
Bs. 150,00

Suscripción de apoyo
Bs. 300,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico,
valor declarado, cheque bancario, correo o en
nuestras oficinas).

Número suelto:
Bs. 15,00

EXTRANJERO

Bs. US\$

Correo ordinario:
170,00 20,00

Correo aéreo:
* América 235,00 30,00
* Europa 300,00 35,00
* Asia, África, Oceanía 360,00 40,00

Suscripción de apoyo
50,00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador,
frente al Parque Martín Polar. Telf.: 42.02.12.
Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Angel María Martínez Munáriz,
Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio
San José. Apdo. 724. Telf.: 51.99.19.
Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril.
CADA. Departamento Librería y Revistas.
Maracay (Edo. Aragua).

Maturín: Miguel Albístur. Casa Parroquial San
Ignacio. Avda. Paramaconi (Alto de los
Godos). Telf. 58.183. Maturín (Edo. Moni-
gas).

Mérida: Librería Los Comuneros. Av. Simón
Bolívar. Edif. Mucujún. Nº. 27-22 (frente al
Liceo Libertador. Mérida (Edo. Mérida).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-
Gumilla. Telf.: 22.84.88 y 22.86.60. Puerto
Ordaz (Edo. Bolívar).

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central,
Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86.570.
Valencia (Edo. Carabobo).

Impresión: Impresos Urbina C.A. Tlf.:
42.60.04

Depósito Legal pp. 76-07-05.

Sumario

| | |
|--|-----|
| <i>Violencia para la paz</i> Editorial | 434 |
| <i>Desbarajuste cambiario</i> M. Ignacio Purroy | 436 |
| <i>La situación del movimiento popular</i> Colectivo de Formación Popular | 440 |
| <i>La informática y la educación universitaria</i> Tapio Varis | 442 |
| <i>Hace 25 años: Encuentro amistoso con los motilones</i> Fr. Adolfo S. de Villamañán | 445 |
| <i>Chile: Persecución a la Iglesia</i> Amnistía Internacional | 449 |
| <i>Bolivia 1: Un país inviable</i> Javier Navarro | 452 |
| <i>Bolivia 2: Parábola de la mina</i> Víctor Codina | 454 |
| <i>Las siglas: Esos golpes fríos que anulan nuestra fiesta</i> Alberto Barrera | 458 |
| <i>Biblia y paz</i> Jean Pierre Wyssenbach | 460 |
| <i>La teología de la Liberación</i> Gustavo Gutiérrez | 462 |
| <i>Vida Nacional</i> | 468 |
| <i>Comentarios</i> | 456 |
| <i>Libros Nuevos</i> | 479 |
| <i>Documentos:</i> - <i>Presencia católica en crisis</i> Card. Michele Pellegrino | 470 |
| - <i>Pastoral indígena</i> | 474 |
| - <i>INDICE 1986</i> | 475 |

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

VIOLENCIA PARA LA PAZ

SI A LA VIOLENCIA DE LA VIDA

"La paciencia de Dios es nuestra salvación, como les escribió nuestro querido hermano Pablo con el saber que Dios le dio. En todas sus cartas habla de esto" (2 Pe 15-16).

Creemos que desde este valle de lágrimas que es hoy por hoy nuestra América Latina este es el mensaje más actual y esperanzador, no sólo ante nuestra situación interna sino ante el horizonte global que se cierne sobre nosotros. *"Los que padecen según ese designio de Dios, que practiquen el bien, poniéndose así en manos del Creador, que es fiel" (1Pe 4,19).*

Si Dios no es la causalidad que de un modo genérico da la existencia y la fuerza que el hombre encausa a su modo, si Dios es el que como don personal da su sol y manda su lluvia al justo para consolidarlo en su camino y al que obra mal para vencer su maldad a fuerza del bien paciente, respetuoso y personalizado y si en eso consiste ser Creador; vivir de esa fe, estar en él, consistiría de un modo correspondiente en obrar de la misma manera. Así nos lo propone Jesús en el Sermón del Monte.

Esto hoy entraña en América Latina una proposición histórica que de buenas a primeras desafía toda lógica, pero que lejos de constituir una mera utopía, está llamada a hacer historia. En presencia de la agresión en todos los niveles de la existencia, se trata de optar de un modo integral por la vida. También y de un modo necesario por las fuerzas de la vida. Pero únicamente por las fuerzas de la vida, no por las de la muerte. En definitiva se trata de descartar poco a poco y radicalmente de nuestro horizonte vital la violencia que acaba dando muerte.

Siempre será necesaria la violencia de la abnegación, la del dar de sí, la violencia que entraña el amor tanto el sexual, como el pedagógico y el político, la violencia del cultivo, de la cultura, la de la emulación; esa es la violencia necesaria para entrar en el Reino, la violencia que Jesús, como espada y fuego, ha venido a traer a la tierra (Mt 10,34). Es la violencia que supone el testimonio de la verdad en una sociedad de cómplices, la violencia que implica la solidaridad en una sociedad de escasez, la violencia que necesita el pueblo para organizarse y para mantenerse organizado en un orden que desarticula y reprime, la violencia indispensable para resistir la intimidación y la represión, y también la violencia que hay que hacerse para estudiar ciencias y técnicas, para aprender a dirigir y a ocupar con disciplina su puesto en el conjunto. La resistencia y la lucha por liberarse necesitan una gran dosis de violencia.

NO A LA VIOLENCIA DE LA MUERTE

Pero tal vez la novedad de nuestra hora latinoamericana nos esté pidiendo cercenar otro tipo de violencia: la que acaba dando muerte. No por un principio abstracto. No se trata de doctrinismo fundamentalista. *"Por muy paradójico que parezca, el que desea profundamente la paz rechaza toda forma de pacifismo que se reduzca a cobardía o simple mantenimiento de la tranquilidad. Efectivamente, los que están tentados de imponer su dominio encontrarán siempre la resistencia de hombres y mujeres inteligentes y valientes, dispuestos a defender la libertad para promover la justicia"* (Juan Pablo II, 8/12/83). El cristiano *"no es simplemente pacifista, porque es capaz de combatir. Pero prefiere la paz a la guerra"* (Medellín 2,15). Tal vez es lo que se ha decantado en estos años de violencia revolucionaria y de contrainsurgencia y guerra sucia represiva. Lo de *"la espiral de la violencia"* (Helder Cámara) no es una frase hueca sino una terrible experiencia. Tal vez a través de este

inmenso océano de dolor irreparable (Cf Mt 2,17-18) se nos ha revelado un poco más el rostro de nuestro Creador en la historia. Estamos aprendiendo que, si él es el creador, no puede descrear porque no puede negarse a sí mismo (2 Tim 2,13). Y la forma radical de descrear es matar: El no tiene ese poder, porque ese no es un poder encaminado a la vida. Entonces dar muerte no es un hecho que pueda sacralizarse. Es siempre un mal, aunque sea en legítima defensa de una persona inocente o de todo un pueblo. Pudiera ser un mal necesario, si por nuestros instintos atávicos y falta de capacidad para arbitrar alternativas no encontramos otro medio de impedir un mal mayor. Pero cada vez vemos más difícil caracterizar como mal menor una muerte y mucho menos una guerra y de ningún modo ya el asesinato llevado a cabo por las autoridades y la tortura.

Reafirmando que la guerra imperialista y la represión contra el pueblo son crímenes, no sólo de lesa humanidad sino pecados es decir crímenes de lesa divinidad, también vamos llegando a la conclusión de que son un mal las guerras de liberación. Por eso las que existen como mal menor deben ser vividas con mala conciencia, no con angustia psicológica sino con espíritu de penitencia. Y no pueden engendrar ninguna glorificación ni legitimidad. Hoy no podemos ya seguir glorificando a las armas ni considerar que nadie está legítimamente en el poder porque lo ha conquistado. Sólo legitima el justo ejercicio y la voluntad popular.

La glorificación de tanta gesta pretendidamente liberadora en nuestro continente sirve para legitimar su actual configuración injusta. Una interpretación fundamentalista del Exodo no puede llevarnos ya a santificar las armas. Ya no hay más guerras santas. En las guerras que existen lo que urge es ganar la paz. Claro está que *"la paz no es auténtica si no es fruto de la justicia"* (Juan Pablo II o.c.). Pero también es verdad que un espíritu de negociación, meollo de la auténtica política, puede ganar la justicia posible hoy para posibilitar con la paz y la libertad una mejor justicia mañana.

LOS CAMINOS DE LA PAZ

Muchos años nos va a llevar sembrar en nuestra historia y en nuestros corazones este nuevo clima. Sin una gran dosis de violencia de vida no será posible barrer esta violencia que acaba matando. La bienaventuranza de los pobres y la de los perseguidos por causa de su fidelidad tienen que ser complementadas por la de los que trabajan denodadamente por la paz. De esta manera los hijos de Dios lograrán que sea efectiva la soberanía de Dios entre nosotros. La bienaventuranza se logrará al adaptarnos cada vez más a los métodos del Creador, que, pese a la lógica del orden establecido, son los más realistas porque son los que cuadran a nuestra realidad tal como Dios la funda. Tenemos que convencernos de que el modo de producción determina el producto: Un camino hacia la justicia predominantemente militar producirá una sociedad militarizada. Un camino llevado a cabo por las masas y los líderes carismáticos traerá una sociedad populista. Un camino fundado en una organización que desde fuera encuadra al pueblo traerá una sociedad dividida entre la sociedad civil y los aparatos políticos. Un camino basado en la creciente coordinación de organizaciones populares engendrará una sociedad pluralista y participativa. Este es el camino que nosotros buscamos. Y desde él asentamos que cuanto más violencia de vida desencadenemos habrá menos violencia de muerte. Pero si queremos ahorrarnos esta violencia evangélica no quedará más alternativa que inflingir o sufrir la violencia estéril de la muerte.

No resulta temerario afirmar que este camino es también un profundo anhelo de nuestros pueblos. Y que el sentirlo nosotros con fuerza creciente no sólo proviene de la escucha de Dios en la oración y en los acontecimientos de nuestra historia reciente sino también de la escucha de nuestro "sufrido pueblo", como dijo Monseñor Romero, hombre de la organización popular y del diálogo a toda costa, constructor de la paz y bienaventurado.

DESBARAJUSTE CAMBIARIO

M. Ignacio Purroy

En una reciente reunión, un alto miembro del Ejecutivo afirmaba que el problema cambiario estaba "horadando la política económica del gobierno". Esa es una apreciación totalmente cierta, ya que el desbarajuste creciente del mercado de divisas amenaza con anular todos los esfuerzos en materia de contención de la inflación, relanzamiento de la inversión privada y equilibrio de la balanza de pagos. Si el gobierno no logra resolver este problema, su gestión puede acabar en un fracaso estrepitoso.

El gobierno está manejando mal el tema cambiario. Para nadie es ya un secreto que no existe la disponibilidad de dólares para mantener el actual esquema cambiario. Ese esquema era posible en 1984 con exportaciones de 16.000 millones de dólares, pero ya no es sostenible con unos ingresos de 9.000 millones, que es la estimación más optimista para el presente año de 1986 (Ver Gráfico I). La escalada del dólar en el mercado libre refleja la convicción de las fuerzas económicas de que el gobierno está empeñado en una batalla perdida de antemano. Puede que un día u otro el Banco Central inunde de dólares el mercado libre y haga bajar algo la cotización. Pero los operadores cambiarios conocen muy bien las cifras y saben que el BCV no puede ya regular el mercado libre.

Lo triste es que los únicos favorecidos por la actual situación parecieran ser los especuladores de divisas, porque de resto no hay sector productivo ni social que no esté profundamente preocupado por la pérdida de control del gobierno sobre el cambio del dólar. Cuando uno sondea en privado la opinión de las altas esferas empresariales y financieras, todos reconocen la necesidad de proceder a una devaluación de la tasa de cambio controlada, acompañada de algún tipo de control de cambio. Este último punto no les agrada, pero saben que el desbarajuste cambiario les puede hacer mucho más daño a mediano y largo plazo. El sector sindical percibe también, y así lo ha expresado ya la alta dirigencia de la CTV, que el deterioro del bolívar está recayendo fundamentalmente sobre los hombros de la clase trabajadora y que no tiene sentido plantear ninguna mejoría salarial si no se detiene antes la espiral devaluacionista.

EL ESQUEMA CAMBIARIO DESDE 1983

Es lógico que el ciudadano común no ducho en materia económica se encuentre desconcertado. Esta es una buena ocasión para intentar proporcionar al lector una explicación sencilla de lo que

está pasando en el mercado de divisas. En realidad, el esquema cambiario no ha variado mucho desde las primeras medidas adoptadas después de Febrero de 1983. En aquel momento se descartó la vía de una devaluación lineal y la adopción de un sólo cambio. Se optó por el esquema de dos mercados cambiarios: uno controlado con una tasa de cambio oficial y otro libre al cambio resultante de la oferta y demanda. Se decidió mantener todas las importaciones de bienes esenciales al cambio controlado, con el objeto de reducir al máximo el impacto inflacionario. En este mercado controlado, RECADI se encarga de administrar las divisas y decide a quién y para qué rubros se autorizan las importaciones.

La tasa de cambio controlada es fijada por Hacienda y el Banco Central de Venezuela. Esta tasa ha venido siendo ajustada paulatinamente desde el nivel original de 4,30 hasta el nivel actual de 7,50. Tal como puede apreciarse en el Gráfico II, la devaluación del cambio controlado ha sido muy moderada, lo cual ha permitido suavizar el impacto inflacionario. La devaluación acumulada hasta Octubre de 1986 ha sido de 74%.

Por otra parte se institucionaliza desde mediados de 1983 un mercado libre de divisas, donde acuden todos los importadores que no gozan de divisas

GRAFICO I
INGRESOS POR EXPORTACIONES

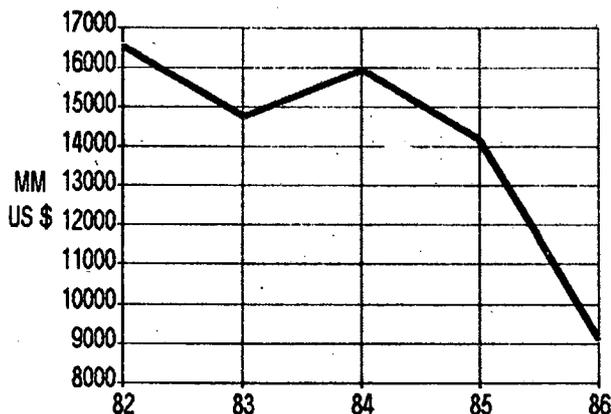
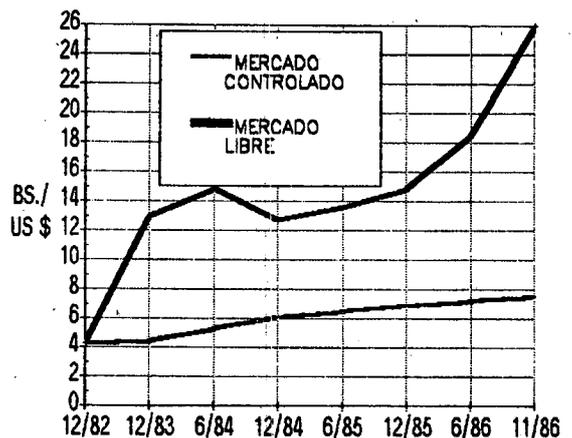


GRAFICO II
EVOLUCION TASAS DE CAMBIO



preferenciales, los viajeros, los que quieren sacar sus dólares al exterior, etc... Este mercado libre se caracterizó en un principio por una fuerte intervención del Banco Central de Venezuela y por un volumen de transacciones relativamente bajo, lo cual permitió una relativa estabilidad del precio de la divisa hasta prácticamente fines de 1985. Después de una fuerte devaluación de 200% entre Marzo y Diciembre de 1983, la devaluación acumulada durante los años 1984 y 1985 no fue superior al 15% (Ver Gráfico II). Sin embargo, en lo que llevamos de 1986 la devaluación acumulada de la tasa cambiaria del mercado libre de un 500% desde Febrero de 1983 hasta mediados de Noviembre de 1986, frente a una devaluación de la tasa oficial de sólo 74%.

Estas cifras revelan que el Banco Central ha perdido control sobre el mercado libre de divisas. Ello se debe a dos razones: por un lado no tiene dólares suficientes para regular ese mercado y por otra parte el volumen de transacciones se ha incrementado significativamente. La indefinición de los términos del pago de la deuda privada externa ha obligado a muchos deudores a recurrir al mercado libre. Adicionalmente, las trabas crecientes impuestas por RECADI hacen que un volumen creciente de importaciones tenga que ser manejado a través de ese mercado.

RAZONES Y CONTRARRAZONES DEL MERCADO LIBRE DE DIVISAS

El actual equipo económico oficial ha hecho un dogma y un punto de honor del mantenimiento del mercado libre de divisas. ¿Cuáles son los argumentos esgrimidos en favor de un mercado libre y qué objeciones pueden oponerse frente a esos argumentos?

1) Pro: El alza del dólar en el mercado libre afecta únicamente los precios de los bienes suntuarios, ya que los bienes esenciales continúan a la tasa preferencial controlada.

Contra: Cada vez es más poderoso el mecanismo de contagio hacia otros precios internos que muy poco tienen que ver con el dólar. En ciertas áreas empiezan a manifestarse síntomas de "dolarización" de la economía, en el sentido de que la formación de precios toma el precio del dólar como punto de referencia. Enorme influencia tiene también la expectativa inflacionaria general causada por la escalada de la tasa de cambio libre.

2) Pro: Una tasa de cambio alta estimula las exportaciones y frena las importaciones no esenciales, los viajes al ex-

terior, etc...

Contra: En lo que se refiere a las exportaciones no tradicionales, éstas han permanecido prácticamente estancadas a pesar del dólar alto, porque otros factores extra-precio juegan el papel decisivo. En lo referente a las importaciones no esenciales habría mecanismos específicos mucho menos traumáticos y menos costosos para lograr el mismo fin.

3) Pro: El volumen de transacciones manejadas a través del mercado libre de divisas es muy pequeño y de importancia marginal para el resto de la economía.

Contra: Esto pudo ser cierto en un comienzo, cuando el volumen no pasaba quizás de un 5% del total de transacciones en divisas, pero hoy ese porcentaje debe andar por el 25% (aun cuando no todos esos dólares provengan del BCV).

4) Pro: Un dólar caro conseguiría el doble objetivo de frenar la salida de divisas e incentivar el regreso de las divisas fugadas anteriormente.

Contra: Sabemos que tal cosa no ha sucedido en los tres años y medio de vida del mercado libre. Ni han regresado dólares, ni se ha detenido la fuga de divisas. La razón de ello es que los compradores y vendedores de todo mercado cambiario no se rigen por el nivel de la cotización, sino por la expectativa al alza o a la baja en un momento dado. Es totalmente indiferente que el dólar cueste 13, 18 o 25 bolívares. Lo que influye en las decisiones de compra-venta especulativa es la tendencia del precio. La gente seguirá comprando dólares a 50 Bs., si piensa que dentro de un mes el precio será de 55 Bs./\$. Hasta ahora el mercado libre de divisas le ha garantizado al especulador una ganancia fabulosa y segura. Y lo que es más grave, el Banco Central de Venezuela ha estado financiando tal especulación.

5) Pro: A nivel de filosofía económica, la actual administración piensa que la libertad de mercado permite un mejor y más eficiente funcionamiento de la economía. En el caso del mercado de divisas, el tipo de cambio resultante del juego de oferta y demanda serviría de válvula reguladora para asignar eficientemente las divisas, moderar su consumo, ajustar los precios internos del producto importado, etc. (ver comentario anexo sobre la Política de Ajuste).

Contra: La capacidad reguladora del mercado puede funcionar cuando el desajuste existente es relativamente moderado, tal como efectivamente funcionó hasta fines de 1985, pero confiarle al mercado libre la función de regulación en circunstancias como la actual de un de-

rumbe violento de la disponibilidad de divisas equivale a hacerse el hara-kiri. No se puede tratar un infarto con procedimientos homeopáticos.

EFFECTOS PERVERSOS DEL MERCADO LIBRE DE DIVISAS

Sin pretender arrogarnos el monopolio de la verdad, pensamos que hay suficientes argumentos como para cuestionar la conveniencia hoy del mercado libre cambiario. Los resultados empíricos demuestran que ese esquema no ha tenido las propiedades benéficas que se le han querido atribuir.

Es justo reconocer que, mientras la disponibilidad de divisas fue holgada hasta el cuarto trimestre de 1985, la existencia del mercado libre no causó mayores inconvenientes. Como puede apreciarse en el Gráfico II, la evolución de la tasa libre frente a la tasa controlada durante 1984-85 fue relativamente armoniosa. Pero desde el derrumbe de los precios petroleros a fines del año pasado, la brecha entre la tasa controlada y la tasa libre se ha ido abriendo. Actualmente la relación entre la tasa libre y la tasa controlada es de 3,5 a 1, mientras que antes era aproximadamente de 2 a 1.

Tal brecha es sumamente perniciosa para cualquier economía. En primer lugar, crea una fuerte presión sobre la demanda de divisas del mercado controlado, ya que la tasa oficial está cada día más subsidiada. Importar hoy a 7,50 Bs./\$ es el mejor negocio imaginable. RECADI ha recibido en 1986 casi el triple de solicitudes de divisas, en relación al año anterior. En segundo lugar, el diferencial invita a todo tipo de negocios turbios, desde la sobrefacturación de las importaciones, pasando por el contrabando de extracción de productos subsidiados (caso de los alimentos, por ejemplo), hasta la simple corrupción de funcionarios públicos.

En tercer lugar, como indicábamos antes, la disparada del dólar genera un peligroso clima psicológico de expectativas inflacionarias, de tal forma que en muchos sectores los precios internos se están "dolarizando", aun en los casos en que el componente importado sea ínfimo o nulo. En cuarto lugar, un mercado libre de divisas en continua alza se convierte en el instrumento preferido de ahorro e inversión para particulares y empresas. No hay libreta de ahorros, ni instrumento financiero, ni inversión productiva que pueda competir con la rentabilidad ofrecida por el mercado cambiario.

Finalmente, esa enorme brecha en-

tre un cambio controlado subvaluado y unolibresobreevaluado causaseriasdistorsiones e ineficiencias en el aparato productivo. En vez de sentar las bases para una exportación sólida fundamentada en la capacidad competitiva, el dólar libre está premiando a los exportadores ineficientes. Y en vez de moderar las importaciones y fomentar la sustitución de importaciones, el subsidio oculto en el dólar

controlado despierta aún más la voracidad importadora. Los avances logrados en materia de sustitución de importaciones desde 1984 no se deben, ciertamente, a la tasa cambiaria, sino al entrabamiento administrativo de las importaciones por parte de RECADl.

**UN EMPECINAMIENTO
INEXPLICABLE**

Ante este cúmulo de argumentos el lector se preguntará a qué se puede deber el empecinamiento del gobierno en mantener el esquema cambiario. A decir verdad, tampoco nosotros estamos muy claros sobre esas razones, pero nos parece que aquí se está manifestando también un cierto estilo de gobierno que venimos observando desde hace más de un año en todo lo que se refiere a la

NOTAS SOBRE POLITICA DE AJUSTE Y POLITICA CAMBIARIA

La política cambiaria ha sido la piedra angular de la estrategia de ajuste frente a las dificultades de la balanza de pagos. A un nivel muy general, la estrategia se enmarca dentro de la corriente "neoliberal" y tiene rasgos comunes con las estrategias aplicadas durante los últimos años en la mayoría de los países latinoamericanos, así como con la estrategia propuesta por el Fondo Monetario Internacional.

En el enfoque neo-liberal, las políticas de ajuste son fundamentalmente políticas de control monetario. Si el desequilibrio se manifiesta a nivel fiscal, la política a aplicar es una reducción del gasto público. Si la balanza de pagos entra en desequilibrio, el ajuste se concentra en la modificación del tipo de cambio. El complemento indispensable de estas políticas es la liberalización de todas las esferas de economía. Se supone que los desequilibrios han sido generados por las políticas públicas convencionales, que producen ineficiencias en la asignación de los recursos y desajustes en los mercados de bienes y del trabajo. Al remover estas perturbaciones estatales, las fuerzas de los mercados actúan eficazmente para restituir automáticamente los equilibrios.

Liberaciones de precios, liberaciones aduaneras, libre fluctuación de las tasas de interés y de los tipos de cambio, etc. constituyen el bagaje fundamental de esta política. El objetivo a largo plazo de este enfoque estabilizador es el logro de un equilibrio de la economía, en el que los precios de los bienes y de los factores reflejen adecuadamente las escaseces de factores y productos, al tiempo que garanticen una asignación óptima de los recursos. La flexibilidad y transparencia de los mercados garantiza que los procesos de ajuste sean rápidos y "justos" en términos de asignación de premios y castigos. Una devaluación real, por ejemplo, eliminará el déficit de la balanza de pagos a través del impulso a las exportaciones y la reducción de las importaciones.

Objetivo prioritario del ajuste es el restablecimiento del equilibrio externo. Para ello debe comprimirse la demanda agregada interna (consumo e inversión públicos y privados), reorientar el gasto hacia la producción doméstica, y reasignar los recursos desde la producción de bienes y servicios no comercializables hacia los comercializables. Los instrumentos de política usados son:

- política monetaria de reducción del crédito interno;
- política fiscal de reducción del gasto público y reducción del déficit fiscal;
- política cambiaria de devaluación;
- liberación de los precios claves de bienes y factores;
- reducción administrativa de los salarios reales.

Se espera que los efectos recesivos causados por las políticas fiscal y monetaria restrictiva sean compensados por el impacto reactivador proveniente de la devaluación y de la reducción de salarios. La reducción de la demanda agregada, por otra parte, permitirá contrarrestar las alzas de precios provenientes de las políticas liberalizadoras.

Pasando, sin embargo, al campo de las experiencias históricas de otros países latinoamericanos y de la misma Venezuela, se constata que los lapsos del ajuste resultan mucho más largos de lo que la teoría hacía suponer. La combinación de alzas de precios con reducción de la demanda agregada termina en "estancamiento". Los precios no manifiestan esa flexibilidad hacia abajo que la teoría postula. El ajuste fiscal tiene necesariamente que ser gradual y lento a causa de las rigideces sociales y políticas del gasto público. Los déficits públicos tienen que ser financiados internamente, debiendo competir el Estado con el sector privado de la captación del ahorro, con lo que la tasa de interés tiende a incrementarse.

Al final del proceso de ajuste se observan caídas significativas del ingreso nacional real y de los salarios reales. El peso del ajuste ha recaído fundamentalmente sobre el sector asalariado. Ello no hace, sin embargo, aumentar el nivel de empleo, ya que predomina el efecto de la caída de la demanda o lo que Keynes denominaría las "restricciones de ventas" en los mercados de bienes.

En el orden práctico, las políticas de ajuste implementadas confrontan el problema básico de las tendencias sobrecontractivas que genera. Ello no es atribuible a errores por parte de los responsables de las políticas, sino a su inadecuación fundamental frente a los desequilibrios. El diseño instrumental de las políticas neo-liberales fue concebido para enfrentar desajustes cíclicos de las economías desarrolladas, que muy poco tienen que ver con los graves desajustes de nuestras economías. Pretender enfrentar una reducción interanual de las exportaciones de un 40% con esos instrumentos conduce necesariamente hacia fronteras peligrosas. Sin embargo, la emergencia provocada por la escasez de divisas y las presiones de la banca internacional plantea la necesidad de ajustes rápidos y drásticos, que pueden afectar seriamente la estabilidad de precios y la disponibilidad interna de bienes y servicios, desembocando en una severa recesión.

Por lo general, políticas globales dirigidas a resolver problemas específicos tienen alta probabilidad de fracasar. Una devaluación real significativa, por ejemplo, puede no surtir el efecto deseado sobre las exportaciones debido a deficiencias tecnológicas, que sólo pueden ser superadas en el largo plazo. El efecto de la devaluación sobre las importaciones puede verse también frustrado por la bajísima elasticidad-precio de gran parte de la demanda importada. En cualquier caso, estas rigideces obligan a sobredimensionar el cambio en los precios relativos entre bienes comercializables y no comercializables por medio de devaluaciones muy intensas, que desaran inexorablemente el proceso inflacionario.

La experiencia indica que es muy peligroso utilizar la tasa de cambio para reorientar los flujos de comercio. En la sana teoría y práctica económicas, la política cambiaria debe limitarse a atender los equilibrios básicos en el área de la moneda y la balanza de pagos, mientras que los objetivos de regulación de importaciones-exportaciones, obtención de recursos fiscales, etc. deben ser atendidos por las políticas específicas orientadas a esos fines.

materia económica.

Existe desconcierto en las más altas esferas decisorias. Ante el derrumbe de los precios petroleros, el lastre de un mal acuerdo de refinanciamiento firmado en un mal momento, el déficit fiscal, la escalada de la tasa de cambio y el entuerto de la deuda privada externa, el gobierno se encuentra como paralizado. Lo que en su momento pudo interpretarse como prudente espera, se ha convertido hoy en inacción. A veces el nerviosismo les lleva a actuar espasmódicamente, como sucedió hace unos meses con los bonos para el pago de la deuda privada y la eliminación del FOCOCAM. "No saben qué hacer", es el comentario generalizado en medios económicos. Es cierto que nadie le puede exigir a los políticos que entiendan de economía, pero es que tampoco se han sabido rodear de cuadros técnicos medianamente capacitados.

En lo que se refiere específicamente a la materia cambiaria, la única estrategia del gobierno parece ser esperar a que el mercado petrolero dé un vuelco y un nuevo chorro de dólares les permita seguir subsidiando el viejo esquema cambiario. No hallamos otra explicación.

Un factor importante, que ciertamente está contribuyendo a la inacción oficial, es que la existencia del mercado libre le proporciona al gobierno cuantiosos recursos fiscales en concepto de utilidades cambiarias. Pero cubrir el déficit fiscal a costa de desquiciar la economía no parece corresponderse con un estilo de gobierno responsable.

PROPOSICION 1: CONTROL DEL CAMBIO

En el fondo, el debate gira alrededor de dos asuntos básicos: una nueva devaluación de la tasa de cambio oficial y la implantación de un control de cambio. Sobre ambos temas queremos esbozar una posición.

En lo que se refiere al control de cambio estamos convencidos de que es necesario e inevitable. (Nota: un control de cambio total significa que únicamente el Banco Central de Venezuela podrá comprar o vender divisas). No nos produce la menor satisfacción propiciar el control total de cambios. Pero es evidente que los efectos perversos de la actual situación cambiaria provienen precisamente de la existencia de un mercado libre, cuya regulación se ha escapado ya definitivamente de las manos del Banco Central. Cualquier solución al desbarajuste cambiario pasapor la eliminación de

ese mercado.

Se argumentará que tal medida provocará el surgimiento de un mercado negro. Es cierto, pero en las actuales circunstancias un mercado negro será mucho menos nocivo. Primero porque funcionará en Nueva York y no en la Bolsa de Valores de Caracas. Segundo porque no se alimentará de los dólares de la nación venezolana. Tercero porque el volumen de las transacciones será marginal, al estar atendidas todas las necesidades básicas de divisas por el Banco Central. A él concurrirán exclusivamente los dólares y bolívares especulativos.

Evidentemente, la implantación de un control de cambio total exigirá crear la infraestructura administrativa para atender las transacciones no especulativas que hoy se canalizan a través del mercado libre. En este punto podemos ser optimistas, ya que el país pudo en menos de un año después de Febrero de 1983 organizar un sistema como RECA-DI para administrar el grueso de las necesidades de divisas. Habrá una buena cantidad de productos y servicios que sencillamente no se podrán importar. Pero bien merece la pena pagar ese precio para no terminar desquiciando el flujo normal de las importaciones del aparato productivo.

PROPOSICION 2: DEVALUACION Y DOBLE CAMBIO

Respecto a la futura tasa de cambio controlada, la opinión mayoritaria de los medios técnicos y económicos coincide en señalar que la actual tasa de 7,50 Bs./\$ es insostenible. Es comprensible que el gobierno se resista a una devaluación faltando apenas un año para iniciar el proceso electoral. Pero en materia cambiaria remar contra corriente demasiado tiempo significa tener que devaluar después con mucha más intensidad. Llevamos ya un año remando contra corriente.

En nuestra opinión sería menos dañina una devaluación "suficiente" hoy, que un proceso constante de devaluaciones retardadas. Una devaluación suficiente hoy implicaría ciertamente un salto repentino en el nivel de precios. Este salto inflacionario único debería estar acompañado de un reajuste salarial también único, sobre la base de mantener el nivel salarial real de 1986. Hay que tener en cuenta que el sector asalariado ya ha efectuado su contribución en el proceso de ajuste, sufriendo un deterioro del salario real no menor de 50% durante estos últimos años. Después del "salto" inflacionario único, los precios pueden retornar

a su ritmo evolutivo normal. No hay ningún argumento teórico que sustente el surgimiento de una espiral inflacionaria después de un salto único en el nivel de precios y salarios. Lo que genera la espiral es la expectativa de incrementos siempre mayores de precios.

Proponer un control de cambio y una devaluación no implica necesariamente adoptar un cambio único. Aun cuando ésa sea la meta-objetivo, sugerimos en la actual circunstancia externa del país oficializar dos tipos de cambio. Un cambio preferencial para las importaciones de bienes y servicios esenciales y un cambio no preferencial más elevado para todas las transacciones que hasta ahora se han venido manejando a través del mercado libre y las que no se justifica continuar manteniendo bajo el cambio preferencial. Lo importante es que el diferencial entre ambas tasas no sea tan grande como para crear las distorsiones que más arriba explicábamos.

Sobre el monto exacto de la devaluación existe mucha divergencia entre los expertos. Lamentablemente no existen estudios serios respecto a la paridad del bolívar. Aun a riesgo de ser arbitrarios, sugerimos una tasa de cambio preferencial cercana a los 10 bolívares por dólar y una segunda tasa no preferencial cercana a los 15 bolívares por dólar. A mediano plazo debería tenderse hacia una tasa unificada y controlada también cercana a los 15 bolívares por dólar.

Es evidente que una política cambiaria como la aquí propuesta debe ir acompañada de un conjunto de políticas complementarias a nivel fiscal, monetario, de precios y de políticas sectoriales. Queremos destacar aquí únicamente la necesidad de implementar políticas específicas para el tratamiento de las exportaciones y las importaciones. La fijación de las nuevas tasas no debe responder al objetivo de reorientar los flujos reales de mercancías con el exterior. En la economía venezolana de hoy sigue siendo indispensable la restricción de las importaciones por la vía administrativa (contingentamiento, cupos, prohibiciones, etc.). Respecto a las exportaciones habrá que diseñar un sistema apropiado de incentivos.

Hay motivos suficientes para esperar que, si se aplica con prontitud un esquema cambiario como el aquí propuesto y si el precio del petróleo se acerca paulatinamente a los 20 dólares por barril para fines de década, Venezuela podrá gozar dentro de cuatro o cinco años de una razonable estabilidad cambiaria.

Algunas reflexiones

LA SITUACION DEL MOVIMIENTO POPULAR

Colectivo de Formación Popular

INTRODUCCION

Lo más probable es que hoy en día nadie en el país conoce a ciencia cierta la fisonomía y textura exactas del Movimiento Popular. ¿Cuántas son las organizaciones y grupos que lo componen? ¿Cuál es el grado de relación y penetración entre ellos? ¿Cuáles son los principales problemas y obstáculos que le impiden convertirse en una referencia nacional de las luchas sociales? ¿El movimiento está pasando actualmente por una coyuntura de auge o de estancamiento? Todas estas y otras preguntas más las consideramos importantes para los que estamos de una u otra forma comprometidos con la lucha por una transformación constructiva de nuestra sociedad.

¿Y por qué no dejar hablar a las organizaciones populares mismas? El Colectivo de Formación Popular invitó con tal fin en mayo pasado a un taller sobre "Situación y Perspectivas del Movimiento Popular en Lara", esperando que de las reflexiones colectivas resultasen algunas respuestas a las preguntas arriba formuladas.

La necesidad de llegar a un diagnóstico del Movimiento Popular en Venezuela había estado (y está todavía) presente entre varios equipos de educación popular a nivel nacional a fin de orientar mejor nuestras actividades educativas, sabiendo a la vez que un tal diagnóstico no refleja sino un momento de lo que es un

proceso continuo que es, precisamente, el camino que está recorriendo el movimiento.

Así que el presente artículo tiene dos fuentes principales: por una parte lo expresado por los miembros de las organizaciones participantes del taller sobre la situación global del Movimiento Popular y por otra nuestras propias opiniones e interpretaciones sobre tal situación. Vale la pena destacar que las citas al comienzo de cada capítulo son textuales y recogidas durante el taller, controversiales a veces como toda discusión que no busca consensos fáciles. Los capítulos, a su vez, son resultados de una pequeña sistematización de los aportes del taller hecho por nuestro colectivo.

IDENTIDAD

"Se constata la existencia de grupos populares con una gran diversidad y muy dispersos con diferentes niveles de desarrollo" - "En estos momentos hay una tendencia a la autonomía como estilo de organización" - "Existe un nuevo estilo democrático y participativo que toma en cuenta no sólo el proyecto global, sino también a la persona y tiene una pre-ocupación mayor por la problemática general del pueblo".

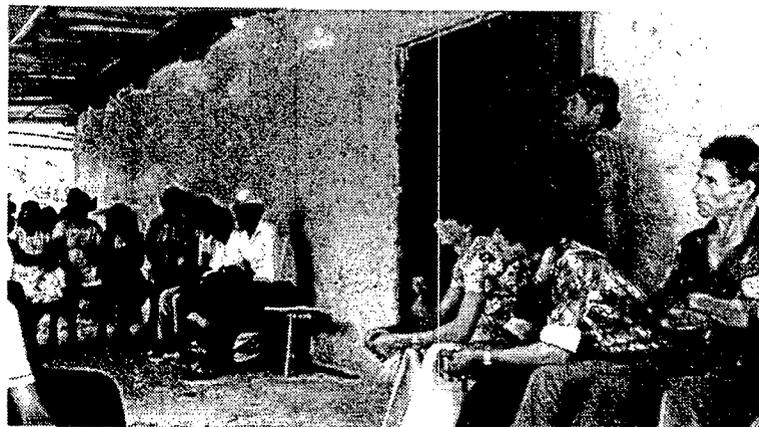
La reflexión sobre el Movimiento Popular nos lleva inmediata e inevitablemente a la pregunta: ¿realmente se trata de un movimiento en su sentido estricto, compuesto de varias organizaciones pe-

ro unidas alrededor de un mismo objetivo central y ciertos lazos organizativos?

Más bien pensamos que las organizaciones populares están viviendo una fase como prenatal de lo que puede ser un movimiento. La dispersión o falta de conexión suficiente entre los grupos, los objetivos muchas veces muy particulares de cada grupo, la poca capacidad para llegar con el impacto de sus actividades más allá del nivel local, los intentos aún demasiado débiles para reunirse, para coordinar acciones y reflexiones y la no-existencia de referencias nacionales, nos llevan a esta afirmación. Más que un hecho, el Movimiento Popular es hoy por hoy una esperanza, un sueño, una utopía concreta a realizar.

Sin embargo, se están cristalizando características y actitudes en los estilos de trabajo (participativo, pluralista, entusiasta, etc.) y en la búsqueda de identidad de la mayoría de las organizaciones populares: existe un rechazo generalizado a los vicios del centralismo, a las líneas, actividades y tareas impuestas desde "arriba" y existe también una búsqueda por unas relaciones horizontales; lo único que puede generar "instancias superiores" es la convicción de su necesidad y el consenso. En la actualidad la autonomía de cada grupo es algo sagrado, intocable.

LA RELACION CON LOS PARTIDOS POLITICOS



"Anteriormente la movilización se basaba en 'acciones-recetas' que los partidos trasladaban a las organizaciones de base" - "Hoy la mayoría de las organizaciones populares trata de no dejarse manipular por los partidos políticos" - "Los partidos de la izquierda tenían bastante presencia en el movimiento de años anteriores".

Encontramos un conjunto de agrupaciones populares muy prevenidas frente a los partidos políticos. Las heridas de un pasado fracasado lleno de políticas verticales son demasiado profundas. Así que el temor a una "esclavitud organizativa", al casi no poder respirar aire propio, al menosprecio del "trabajo de hormiga" frente a las aspiraciones "macro" de la transformación social, está presente.

Incluso los partidos de izquierda, anteriormente vinculados a procesos y dinámicas de organización popular, hoy no sólo no están vinculados a ellas sino que cuando lo intentan son mantenidos al margen por algunos grupos debido a sus métodos y actitudes tales como querer llevar siempre la batuta, tener pequeños centros de decisión internos, criticar a todos los demás pero a sí mismo sólo internamente, buscar más la pureza de un programa que la cercanía del pueblo, etc.

Sin embargo, la "infiltración" de los partidos en las organizaciones populares ha tenido éxito sobre todo en los Sindicatos y en las Asociaciones de Vecinos. Por lo dicho no se excluye cierto peligro que se llegue dentro de algunos sectores del Movimiento Popular a una condena generalizada e indiscriminada de todo lo que huele a partido político.

REIVINDICACIONES Y FORMACION

"Anteriormente el Movimiento Popular estaba más politizado y su combatividad era mayor" - "Hoy hay menos activismo; en los grupos prevalece más la autocrítica y hay más disposición para la formación".

La coyuntura del país hace cada vez más difícil lograr rápidamente reivindicaciones como en el pasado. El caso Hevensa ha demostrado hasta dónde están dispuestos a llegar el Estado y la empresa privada. Pequeñas luchas de una u otra Asociación de Vecinos o de tal o cual Cooperativa sólo a veces salen premiadas con una pequeña victoria.

Prevalece la resistencia, la negación de desaparecer y entregar aún más campo al enemigo. Como la acción y el "hacer algo" siguen siendo centrales en muchos grupos y las hazañas reivin-

dicativas se hacen más complicadas, un gran número de organizaciones está luchando por su sobrevivencia, por una pequeña consolidación. A veces faltan las herramientas del saber cómo lograrlo. Crece entonces la conciencia de que la formación es un proceso necesario para poder tener un futuro más duradero; saber cómo lograr acceso a informaciones útiles y saber manejarlas, conocer algo del funcionamiento de un grupo humano, saber planificar y evaluar un proceso.

Las organizaciones de base se están dando cuenta de que el nacimiento espontáneo y entusiasta por sí sólo no es ninguna garantía para una larga existencia.

LA PRESENCIA DE LOS CRISTIANOS EN EL MOVIMIENTO POPULAR

"Se observa mayor relación entre los grupos cristianos comprometidos y los grupos populares" - "La influencia de la Teología de la Liberación ha favorecido un acercamiento bilateral" - "Núcleos religiosos han optado por acompañar las luchas populares y ello es movilizador".

Más que un hecho nuevo, la presencia de comunidades y grupos de cristianos dentro del Movimiento Popular hoy es un hecho reconocido, un hecho activador. En la escena política del país, la acción social de los cristianos se quedó durante mucho tiempo en la sombra de la acción estrictamente política de los partidos y grupos de la izquierda.

Sin embargo, lo que éstos últimos nunca lograron fue una vinculación orgánica y una relación compenetrada con la vida y la lucha común y diaria de la gente de las clases populares.

A pesar del elemento asistencialista muchas veces presente, los religiosos y religiosas progresistas se metieron en los barrios, en los centros de la salud alternativos, en la educación popular, hasta en las fábricas y hoy en día cosechan los frutos de ese contacto estrecho y sencillo con el pueblo.

Además la paulatina politización de sectores cristianos les ha ayudado a convertirse en Venezuela en un componente importante e integral del Movimiento Popular. Y no son tanto las comunidades de base -como por ejemplo en Brasil- donde se definiría un lugar específicamente cristiano; aquí los cristianos progresistas en cierta medida se han atrevido a mezclarse con el movimiento en vez de intentar un movimiento propio. Las organizaciones populares saben apreciar la presencia y a veces la referencia de los grupos cristianos; se han superado prejuicios mutuos y la

colaboración es fructífera.

LA INTERRELACION ENTRE LOS GRUPOS

"Aunque estamos relacionados todos los grupos, el movimiento popular está disperso" - "La dispersión del Movimiento Popular ha generado una preocupación acerca de la necesidad de integrarnos" - "Existe mayor relación entre los grupos que antes, pero persiste la falta de coordinación" - "La actual etapa plantea la consolidación de los grupos de base".

La fase actual que viven las organizaciones populares que no han sido mediatizadas por los partidos políticos o por el Estado, está caracterizada por la creciente relación entre ellas, sin que ello hasta la fecha haya conducido a conformar instancias organizativas comunes o a realizar acciones conjuntas.

En el país existen gran cantidad y variedad de grupos que a pesar de sus coincidencias en cuanto a propósitos y estilos de acción y de organización no están articuladas local, estatal, regional o nacionalmente. Aunque en la casi totalidad de los grupos existen deseos y real disposición para buscar una identidad más allá en la relación y la articulación, los procesos de interrelación se ven frenados por distintas causas; queremos detallar este aspecto vital del futuro del Movimiento Popular en un próximo artículo.

REFLEXION FINAL

El taller no nos dio respuestas a todos los interrogantes que estaban planteados. Nunca puede ser así. Más bien nos afirmó una serie de impresiones que teníamos sin haber escuchado a los mismos actores del movimiento. Una pregunta de importancia sigue siendo la etapa por la que está atravesando el movimiento. Notamos progreso en algunos aspectos, en otros más bien un estancamiento. ¿Qué es lo que está planteado con prioridad hoy? La formación, la acción reivindicativa, la interrelación son pistas que no se excluyen mutuamente; sin embargo, parece ser necesario definir prioridades y, a nuestro juicio, la dispersión existente es el peligro principal para el Movimiento Popular. Peligro porque, junto con la erosión que puede causar el enemigo, existe la posibilidad, si no de desaparición, al menos la de estar condenados a la insignificancia en un país que necesita urgentemente alternativas para una vida más humana y solidaria.

LA INFORMATICA Y LA EDUCACION UNIVERSITARIA

Tapio Varis*

Cuando pensemos en los problemas que deberemos enfrentar en un futuro próximo en el área de la educación y las comunicaciones, hay que considerar, al menos, tres aspectos:

- La velocidad del cambio
- Potencialidad y límites del aprendizaje
- Perspectivas para un desarrollo pacífico

La historia de la humanidad data desde hace unos cinco millones de años; la historia de la agricultura y de la vida urbana apenas abarca unos pocos miles de años y la historia de la tecnología comunicativa moderna, que vino a acelerar el desarrollo productivo y económico, abarca aún menos tiempo: escasos 150 años. El rápido crecimiento del flujo de informaciones y mercancías coincidió con el proceso de acelerada internacionalización y el auge de los grandes conglomerados transnacionales.

Según estimaciones realizadas, el sector económico de la información y de la comunicación, posiblemente llegará a ser aún más significativo para el desarrollo de las economías nacionales, que cualquier otro rubro de transportes que en el pasado hubiera registrado significativa expansión, como fueron los canales, los ferrocarriles o las carreteras. Esta situación traerá aparejados novedosos problemas para la soberanía, no sólo nacional, sino regional; para el volumen y la definición de la educación; para la estructura, el contenido y el control efectivo de los medios de comunicación y para el campo entero de las informaciones. Así, funcionarios de la Organización Internacional del Trabajo, prevén que en el curso de los próximos 20 a 25 años, se crearán más fuentes de trabajo de las que se han creado a lo largo de toda la historia; sin embargo, para poder hacer uso de la naturaleza y el ritmo,

tanto del trabajo como de la educación y del tiempo libre.

Se considera que así como previas tecnologías pudieron ser vistas como extensión de la fuerza muscular humana, e incluso como extensión del sistema nervioso humano, como en el caso de las telecomunicaciones, la nueva tecnología podrá concebirse como una extensión de nuestro aparato sensorial y de nuestro cerebro. Las tecnologías afectan nuestra manera de percibir y de edificar la realidad: cómo generamos y organizamos el conocimiento y cómo presentamos y diseminamos la información y los datos.

LA VELOCIDAD DEL CAMBIO

La enorme velocidad del cambio ha producido una crisis en las instituciones superiores de enseñanza. Así, por ejemplo, la universidad tradicional no ha logrado dar una respuesta adecuada al actual incremento de necesidades, por poder contar con un conocimiento constantemente actualizado y rápidamente disponible, como tampoco ha logrado preparar gente para las condiciones cambiantes con las habilidades y la especialización laboral requeridas. De esta manera, por ejemplo, el concepto que comprende la capacidad para leer y escribir se ha extendido de tal forma que abarca el campo visual y el audiovisual, el área de los ordenadores y el de los medios en general, etc.

TEORIA DE UNA LECTURA UNIVERSITARIA

Los estudios universitarios pueden ser divididos en:

- Examen de los libros
- Taller de investigación
- Lecturas

El arte de leer afrontó una crisis cuando se introdujo la nueva tecnología audiovisual. ¿Cuál es la necesidad de oír a alguien, cuando él o ella pueden transmitir su mensaje a través del video? Yo pienso que esta crisis es similar a la crisis del arte de pintar, cuando fue inventada la fotografía. La pintura sobrevivió. En mi opinión, la idea de una Universidad Humboldt consiste en que la lectura es un

proceso continuo de un diálogo entre el lector y los estudiantes. En consecuencia, debemos lograr un uso activo de la nueva tecnología, para el diálogo. El arte de leer sobrevivirá.

Por supuesto, no es la velocidad técnica del cambio la que afecta a la educación, sino la crisis global del sistema internacional prevaleciente. Como lo señaló Rajni Kothari, esta crisis se caracteriza por un proceso de fragmentación, una creciente enajenación y una crisis de valores(1). Según Kothari, la fragmentación del mundo se refleja y es simultáneamente reforzada por la fragmentación misma del sistema del conocimiento y ésta, por su parte, es resultado de la moderna concepción de la ciencia. La realidad ha sido resquebrajada en pedazos de distintos tamaños, siguiendo la lógica de los tecnócratas, antes que respondiendo a la lógica de la realidad misma.

Un abordaje del conocimiento humano como éste, no es del todo improductivo. Al contrario: estamos presenciando una de las más grandes explosiones del conocimiento humano de todos los tiempos. Sin embargo, como lo subraya Kothari, es precisamente su carácter fragmentado lo que está divorciando, de manera creciente, al conocimiento de la realidad que éste pretende comprender. Por esa razón, la referida explosión del conocimiento no ha aumentado nuestra capacidad para lidiar con los problemas vitales y las crisis que confrontamos.

Para ilustrar la velocidad de cambio, basta hacer referencia al descubrimiento del carácter exponencial del índice con que aumenta el conocimiento científico, de tal forma que el intervalo que éste requiera para duplicarse, se sitúa entre los 10 y los 15 años (2). Sin embargo, debido a las actuales estructuras de la investigación científica y de la comunicación, este conocimiento no necesariamente se desarrolla de una manera tal, que responda al interés de la mayoría de la humanidad. Pése a los modernos medios de comunicación y la consiguiente factibilidad de realizar una descentralización.

La generación del conocimiento se encuentra extremadamente centralizada

* El profesor Tapio Varis es Rector de la Universidad para la Paz, ONU. Este trabajo fue presentado por el autor en el Seminario Latinoamericano sobre EDUCACION, COMUNICACION E INFORMATICA, con motivo de la celebración de los 40 años de la fundación de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela.

en el mundo. Así, por ejemplo, encontrar las siguientes estadísticas referentes a la generación mundial de nuevos conocimientos en el contexto del programa SDI (mejor conocido como "Guerra de las Galaxias") y del programa europeo EUREKA:

| | |
|-------------------|-------------|
| Estados Unidos | 40% |
| Europa Occidental | 30% |
| Japón | 15% |
| Unión Soviética | 15% |
| Total | 100% |

Por consiguiente, el Tercer Mundo no estará generando ningún conocimiento significativo en esos campos. Desde luego, las estadísticas mencionadas se relacionan con el conocimiento tecnológico y no con las ciencias sociales o humanas. Pero el descubrimiento esencial es que el desarrollo mundial se está elaborando de una manera muy dispare-

ja.

POTENCIALIDAD Y LIMITES

Vale la pena prestar atención a los siguientes dos aspectos:

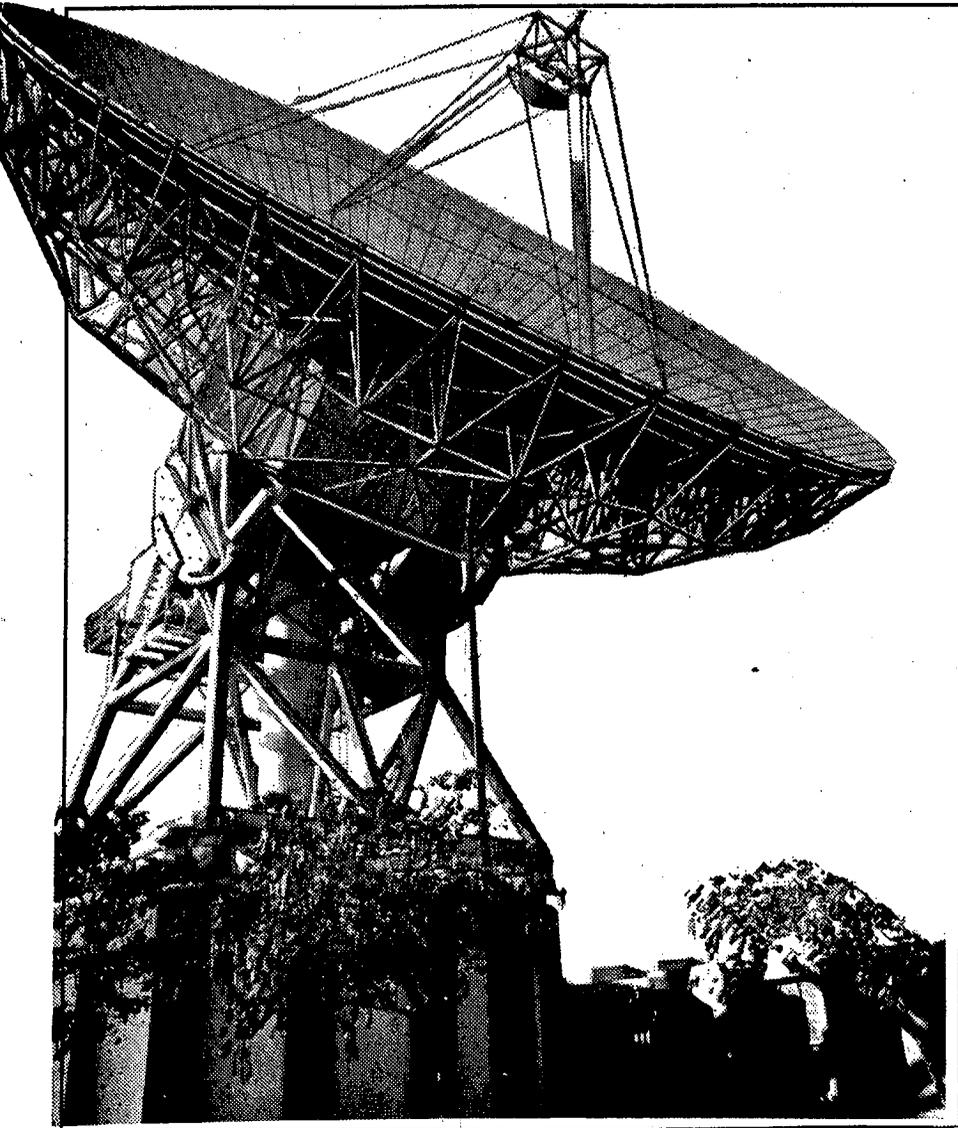
1. Los efectos sociales y culturales del desarrollo mundial de la tecnología comunicativa y especialmente la ideologización del concepto "sociedad informativa".
2. El flujo mundial de información, conocimiento científico y materiales educativos.

En la década de 1940, cuando la historia de la investigación de las comunicaciones se iniciaba, T.W. Adorno y Max Horkheimer acuñaron el concepto de la industria cultural; la inquietud de estos autores se dirigía a la creación de una cultura alterna; libre de cualquier lazo que la atara a la tecnología. A mediados de la década de 1960, vino el concepto más pragmático de industria

del conocimiento, desarrollado por el economista Fritz Machlup. En este caso, el enfoque se dirigió a la participación de la industria de la comunicación en el producto nacional. Un poco más tarde apareció Enzensberger con la idea de la industria de la conciencia, pero ésta nunca llegó a ser un instrumento muy analítico. Casi al mismo tiempo, en la Universidad de Stanford, un grupo de economistas desarrolló el concepto de la industria informativa, que abarca la información básica (bancos de datos, información comercial y técnica, etc.); la información cultural (películas cinematográficas, libros, etc.) y el "know-how" (que incluye patentes, expertos, etc.). Por consiguiente, la conformación social posterior a la sociedad industrial fue llamada sociedad informativa.

Ahora, en la década de 1980, las corporaciones supra nacionales cumplen en el desarrollo un papel muy distinto al que desempeñaron, digamos, a comienzos de los 70. La cultura de masas y la producción de conciencia ya no son meramente productos industriales, sino partes integrales del sistema político. La industria informativa ya no es considerada, sólo como un instrumento económico para superar la crisis prevaleciente, sino también como un instrumento político en la crisis de valores, valoraciones y del comportamiento. Se cree que la tecnología comunicativa moderna puede crear -tanto a nivel nacional como internacional- un consenso global, al cual, según las palabras de Brezinski, puede crear una "nueva conciencia planetaria".

Sin embargo, una mirada a la investigación realizada sobre los flujos internacionales de información no deja la menor duda de que el actual marco de la comunicación mundial no ofrece los requisitos necesarios, ni estructurales, ni culturales, para un diálogo en igualdad de condiciones. Solamente poco más de la mitad de los pobladores del mundo tiene acceso a la televisión; el 90% de todos los teléfonos se hallan en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y sin embargo sólo el 10% de la población mundial vive allí. El reparto de las frecuencias de radio es similarmente desigual; los satélites que giran alrededor del mundo escudriñan todos los rincones del globo, en busca de más conocimiento, pero éstos son controlados por muy pocos y pocas son las personas que pueden darse el lujo de usar sus servicios. Los archivos de datos supranacionales han sido particularmente centralizados. El flujo de datos aún sin procesar, se dirige ahora desde los países en



desarrollo, e incluso desde Europa, hacia los Estados Unidos de América, donde se les transforma en información y tecnología perfeccionada y se les envía de regreso a cambio de divisas. El secreto que envuelve a la nueva tecnología de las comunicaciones, de la electrónica y de los ordenadores sugiere de alguna manera que el control científico y técnico de estos campos puede ser parte de una estrategia a largo plazo, para conquistar superioridad económica.

PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO

Es posible dibujar un cuadro de las perspectivas del futuro partiendo de los hallazgos científicos existentes. La primera conclusión a la que ha llegado la investigación sobre el flujo de la información internacional, consiste en que éste se da casi exclusivamente en una sola dirección, es decir, del norte hacia el sur, pero también en algunas otras dimensiones. Esto es válido en el caso de las noticias, en el caso del conocimiento científico, como en el caso de la información sobre datos de archivos. El flujo de información entre los países altamente industrializados no es tan flagrantemente unidireccional, como lo es entre los países en vías de desarrollo y los países industrializados.

En segundo lugar, los estudios realizados señalan un prejuicio cualitativo en el contenido de los flujos informativos: las distorsiones ideológicas son evidentes. Pero también en términos cuantitativos la estructura de los medios de comunicación da un cuadro muy desbalanceado del mundo. La prensa mundial parece creer que Europa Occidental es una especie de ombligo del mundo, mientras que, por ejemplo, América Latina, ubicada en el patio trasero de los Estados Unidos de América, recibe poca o ninguna atención por parte de la prensa norteamericana.

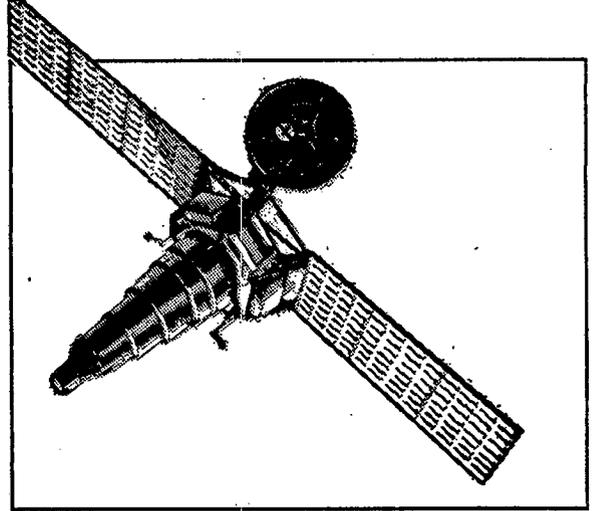
El tercer rasgo sobresaliente es el escepticismo que la tecnología de las comunicaciones ha creado hasta la fecha, acerca de las oportunidades reales: los medios de comunicación, cada día mejores y más veloces, no han "reducido" al mundo en un lugar donde todos tuvieron acceso instantáneo a la información. Antes bien, la tecnología de la comunicación ha elaborado un limitado número de centros mundiales que explotan a su antojo los recursos materiales e intelectuales a lo ancho de todo el globo. Este escepticismo podría reemplazarse por un optimismo realista, basado en una investigación científica seria, tendiente a fortalecer las posibilidades comu-

nicativas de los países menos avanzados.

En cuarto lugar, los investigadores han señalado el papel de la política de la comunicación nacional e internacional en la solución de los problemas. Sin embargo, los esfuerzos nacionales encuentran cada vez mayores obstáculos, interpuestos por la reciente tendencia de la comunidad internacional de evadir la solidaridad y cooperación internacionales. Si cualquier tipo de planificación ha de tener éxito, es necesario retornar a una atmósfera de cooperación y de confianza mutua en las relaciones internacionales.

El desarrollo de la comunicación masiva nos ha llevado a una situación en la cual carecemos de los requisitos económicos y sociales, necesarios para establecer periódicos, radioemisoras o agencias noticiosas, en condición para competir con las grandes corporaciones supranacionales y para ampliar la diversidad de fuentes y puntos de vista. A este respecto, conviene señalar los intentos realizados por cadenas de agencias noticiosas, por constituir una red de noticias alterna en un mundo dominado por agencias noticiosas supranacionales. La tecnología de la información no debe desarrollarse en un vacío social, independientemente de las fuerzas sociales y de la realidad social. En realidad, puede llegar a desempeñar un papel decisivo en la promoción de un desarrollo independiente y de cooperación mundial.

De estas cuatro conclusiones señaladas nacerán necesariamente nuevos problemas como son seguridad de la información y vulnerabilidad de la información. El debate sobre la información internacional ya no se limita a los aspectos de intimidad y de soberanía cultural, sino que se ha extendido al terreno de la economía y esta dimensión económica de la información puede llegar a tornar las negociaciones difíciles y desconcertantes de lo que hasta ahora han sido, en áreas mucho más convencionales. Por otro lado, la vulnerabilidad de las comunicaciones ha llevado a muchos países técnicamente adelantados al establecimiento de comités para que éstos hagan recomendaciones sobre la política a seguir en cuestiones como los bancos de datos, el flujo de datos a través de las fronteras y el control nacional de los servicios de información. Todo indica que la sociedad "computarizada" resulta ser sumamente

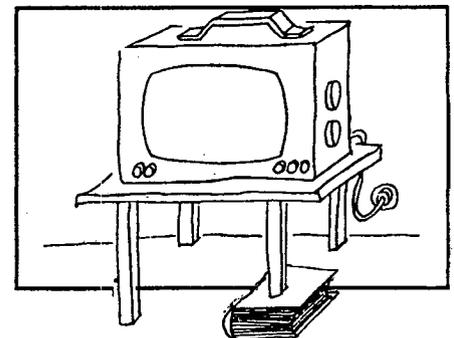


vulnerable, si no dispone de una planificación y una política adecuadas.

Los complejos aspectos técnicos y políticos de este cambiante campo, exigen un elevado grado de competencia por parte de los periodistas. Por lo tanto, la preparación apropiada de periodistas será un asunto clave en la solución de estos problemas. Sin embargo, esta preparación no debería limitarse exclusivamente a aspectos técnicos, sino que deberá incluir un análisis profundo de los procesos del cambio mundial, que abarque las raíces y consecuencias de la moderna transformación de las sociedades y que además preste atención a la creciente interdependencia y mutua seguridad de naciones y pueblos. Se requiere, por tanto, el nuevo concepto de un periodismo global, que haga referencia a las intenciones reales de los medios de comunicación, que disemine información sobre problemas globales y adopte un nuevo enfoque sobre estos asuntos y necesariamente, sobre la paz.

NOTAS

- (1) Rajni Kothari: Survival in an Age of Transformation, Grandhi Marg, No. 38, 39, 1982.
- (2) Veli Verronen: Growth in Empirical Science: A Confrontation of its Contentual and Quantitative Aspects with special Implication for the Future Prospects of Basic Research, in Science Studies and Science Policy, Publications of the Academy of Finland 3/1984.



Hace 25 años

ENCUENTRO AMISTOSO CON LOS MOTILONES

Fr. Adolfo S. de Villamañán

"El principio del fin,
Encuentro amistoso con los
motilones desde el helicóptero
el 24 de junio de 1960"

Este era el título del
original de un artículo, escrito
para VENEZUELA MISIONERA
y firmado el 1 de julio de 1960.
El Director de la Revista lo
cambió por el de
DESCUBIERTA NUEVA TRIBU,
con el fin de hacer resaltar un
descubrimiento accidental: la
presencia de los yucpas
VIKSHI en las cabeceras del
Kasasamu (Santa Rosa). Todo
el artículo se refiere a los BARI,
pero su publicación en el
número de agosto llegaba con
retraso, pues el FIN del
encuentro definitivo y
permanente se había ya
realizado el 22 de julio. Sin
embargo, deja constancia, en
una nota, sobre la importancia
de dicho artículo, donde se
relata el principio de los sucesos
que, que lógicamente llegaron a
su maduración, iniciados el 24
de junio y consumados el 22 de
julio de 1960.

Los barí desde mucho
antes me conocían a mí, pero
era la primera vez que yo les
conocía a ellos, viéndolos cara a
cara y extendiendo nuestros
brazos hasta casi tocarnos las
manos.

CELEBRANDO LOS 25 AÑOS

Durante el mes de julio de 1985 realicé una visita a los diversos grupos de los barí, para recordar con ellos los sucesos de hace 25 años y para dar ocasión a los mayores de relatar a los jóvenes y a los niños esta parte tan importante de su historia. Del 3 al 6 de julio visité BARANDANKU, donde se han reunido los testigos de los sucesos acaecidos en los bohíos de Obatyá y Baridoá. Recordaron sus incursiones a la Misión del Tucuco, la campaña de las llamadas "bombas de paz" y las veces que en distintos lugares de la selva entre los ríos Tucuco y Santa Rosa me vieron, sin que yo les pudiera ver (pues estaban escondidos), desde mi llegada a la Misión del Tucuco en el año 1955. Relacionaban mi persona con los BASUNCHIMBA y con los que volaban en helicóptero. Existe entre ellos una remota tradición de frailes con barbas y vestidos con el hábito franciscano, asociada a muy buenos recuerdos y casi notificada. El difunto Anochí, de quien poseo algunas grabaciones, fue quien más me hablaba de estos recuerdos. Los mayores, en nuestras reuniones de estos días, aportaban con verdadero placer estos recuerdos, que los niños y jóvenes escuchaban estupefactos.

Al relatar los sucesos del 24 de junio, cuando me vieron volando en helicóptero muy cerca de ellos, me dicen que todos estaban muy contentos y querían que bajase para saludarme. Con las ganas que tenían de tocarme, algunos se subieron a los árboles, para alcanzarme la mano, que les tendía. Al llegar a recordar este suceso, uno de los presentes exclamó: "Ese era yo, que quería tocarte con la mano". El que esto decía era Román Atubiyá, el mismo que el día 3 fue a buscarme a KUGDAYIN con una mula y me acompañó hasta BARADANKU. De mi última visita a los barí este suceso fue uno de los más impresionantes y me dejó emocionado. Todos los presentes ofrecían detalles emocionantes para ellos, tanto de este encuentro del 24 de junio, como de nuestra entrada por tierra al mes siguiente el 22

de julio.

REPASANDO LAS CRONICAS

El día 1 de julio de 1960 escribía en el artículo citado (VENEZUELA MISIONERA 1960, 225-229): "El Ministerio de Justicia, por medio de la Comisión Indigenista determinó, por fin, hacer un vuelo de reconocimiento con helicóptero sobre la región motilona. El miércoles (22 de junio) fui invitado a participar en uno de los vuelos. Como el tiempo estaba muy medido, rogué al piloto me llevase directamente al primer bohío motilón, localizado en vuelos anteriores por los de la Comisión; en ese bohío les dejé como regalo un hábito, abundante ropa, fotografías de la Misión y de los misioneros, y hasta un par de gallinas, pues habían descubierto en él otras gallinas, robadas anteriormente en la Misión. Dimos varias vueltas alrededor, volando más bajo que la cumbre del rancho, sin que los motilones se asustasen, riéndose conmigo y haciéndome señales de que me bajase. Recuerdo perfectamente la fisonomía de varios de sus habitantes, más de un centenar de personas. Se veían muchos niños".

"De regreso, pedí hacer una investigación por las estribaciones de la sierra y pude descubrir un rancho más cercano a la Misión. La primera impresión que les causamos fue de susto con curiosidad. Había indios con flechas en la mano. Bajamos casi hasta tocar la tierra. No pudimos entregarles regalos por haberlos agotado en el rancho anterior. Dimos varios vueltas. Al final ya habían perdido el miedo y nos hacían señales de que bajásemos. El piloto encontró dificultad en la salida por entre las copas de los árboles. Los indios de estos dos bohíos me conocen ya perfectamente, como yo conozco a muchos de ellos" (227).

El primer bohío visitado resultó ser el mismo de KARIBANDA, en el que al mes siguiente, el 22 de julio, el mismo helicóptero les llevaría a cuatro misioneros, para el encuentro definitivo y señalaría el día de su paz y de su libertad.

"El jueves (23 de junio), ansiosos

los misioneros de un nuevo contacto con nuestros vecinos descubiertos, pagamos con gran sacrificio cuatrocientos bolívares, para poder acercarnos nuevamente y llevar nuestros regalos al nuevo bohío descubierto de los motilonos. Sobrevoló conmigo el P. Epifanio de Valdemirilla. Cuando llegamos, encontramos ya encaramados a los indios en la cumbre del rancho, para poder vernos más de cerca. No mostraban señales de susto, ni vimos a ninguno con flechas. Les dejamos nuestros regalos, como lo hicimos con sus vecinos el día anterior.

"A no ser por el peligro en que veía el piloto el aparato en caso de aterrizaje, hubiera resultado el contacto personal de una gran alegría, tanto para los motilonos como para nosotros. Agotaban todas las demostraciones de amistad a lo que nosotros nos esforzábamos por corresponder".

"Me enseñaron objetos robados en la Misión: ropas y machetes. Uno de ellos, al parecer el jefe, tenía recogido el pelo en forma de penacho sobre la cabeza y unos collares mayores y más llamativos, que los que vimos llevaban los demás. Las personas mayores todas estaban cubiertas con su guayuco, semejantes a los que se han encontrado perdidos en sus correrías nocturnas por la Misión" (227 y s).

Este bohío visitado los días 22 y 23 de junio resultó ser el de BARIDOA visitado en nombre de la Comisión Indigenista el 19 de julio por el entonces geógrafo Profesor Lizarralde. La visita, según el testimonio de los barí allí presentes, sucedió así: bajó el helicóptero, se posó sobre un tronco sin parar las hélices, el Prof. Lizarralde tomó sus fotografías, pidió desde el helicóptero un atajo de cañas para hacer flechas, colocado en el suelo. Los barí se lo entregan y el helicóptero se va. Esto fue todo. Los barí se quedaron extrañados de tan rara visita. Así me lo recordaron, después de 25 años en mi última visita a BARADANKU.

El viernes, 24 de junio, era el último día de vuelos del helicóptero. Era también fiesta del Corazón de Jesús. "Los Comisionados del Ministerio de Justicia nos trajeron la noticia, que al principio me pareció increíble, de que habían visto indios motilonos preparando un nuevo rancho más cercano a la Misión".

"No pude resistir el quedarme sin comprobar por mí mismo tan gran dicha y conseguir realizar otro vuelo, con el fin de ayudar a nuestros nuevos vecinos. En compañía del indio yucpa Paulino Eua, el mayor del internado, volamos hacia aquel punto de la selva donde se



encontraban luchando para levantar su vivienda y preparar su conuco. La mejor ayuda que podíamos prestarles, como llovida del cielo, era proporcionarles hachas y machetes".

"En el vuelo anterior notaron los descubridores que todos los indios se escondieron y solo quedó uno en medio del despejado. Al llegar nosotros, les encontramos a todos reunidos en el centro. Se veía el suelo limpio con los palos limpios de la corteza y los hoyos, donde habían de colocar los palos mayores como columnas del monumental edificio. A un lado se veía un ranchito provisional de media agua. Después de entregarles las ropas, les arrojamos dos buenas hachas y seis machetes. En las repetidas vueltas, que dio el helicóptero, pudimos comprobar la alegría que les causó el regalo. Me mostraron con ínfima satisfacción las hachas y los machetes. Uno de ellos subió al árbol más alto, como queriendo subir al helicóptero, para darnos un abrazo. Volamos aún más bajos de donde se encontraba colocado. El despejado de la selva era aún muy pequeño, como de unos veinte metros de diámetro..."

"En todos los bohíos visitados hemos dejado hábitos de misioneros. En los vuelos posteriores al regalo pudimos ver la satisfacción con que se mostraban vestidos con la ropa regalada y entre todos, satisfechísimos, el que había tenido la suerte de vestir nuestro hábito..."

"Entre tanto, con el presentimiento de quien está ya viendo el principio del fin, nos quedamos esperando la hora de Dios trabajando por conseguir camino y helicóptero, mientras sentimos el gozo de estar ya viviendo en la mente y en el corazón de los queridos motilonos. Los

Angeles del Tucucú, 1 de julio de 1960" (228 y s.)

En este lugar se construyó el bohío de OBATYA, al que llegó la expedición por tierra el 22 de julio para el contacto definitivo.

El capitán Heriberto Solá, argentino, era el piloto del helicóptero. Gratamente impresionado por los vuelos anteriores en mi compañía, me regaló el último vuelo con la intención de aterrizar solo conmigo, como me reveló después. Como yo no podía adivinar sus intenciones, le exigí llevar conmigo al Indígena Paulino Eua, que me acompañaría en la entrada por tierra, que ya había decidido, como consecuencia de estos encuentros amistosos con los motilonos. El piloto accedió a mis deseos; pero al concluir el vuelo me dijo: "No pudimos aterrizar, porque llevábamos demasiado peso para el despegue. Si hubiera ido Ud. solo, lo hubiéramos hecho". Mi contestación, llena de una profunda desilusión: ¿por qué no me lo dijo claro antes?". Pero era ya tarde. Los vuelos de la Comisión Indigenista habían terminado. Tenían que regresar a Caracas. El Ministerio de Justicia por medio de la Comisión Indigenista comenzó a realizar sus planes sin informar de ello a la Misión. Conforme a mi decisión por mi parte comencé a organizar inmediatamente el encuentro definitivo por tierra y por aire.

"Con el fin de poner en práctica nuestros antiguos planes, comencé inmediatamente a hacer las gestiones para conseguir nuevos vuelos con helicópteros y simultanear nuestra siempre arriesgada penetración terrestre con un descenso por aire, penetración ésta siempre considerada fácil desde que el



año 1950 se dio prácticamente por concluida la campaña aérea de pacificación; pero fracasaron todos mis intentos de conseguir rápidamente estos vuelos; ni las entidades oficiales, ni las compañías petroleras apoyaban nuestras intenciones" (Ven. Mis. 1960,259).

OTRO ENFOQUE MUY DISTINTO DE LOSUCESOS

En el número 58, 1982, pág. 3052 de ANTRPOLOGICA, apareció un artículo: Historia contemporánea de los Barí de Roberto Lizarralde y Stephen Bekerman en el que se hace la historia del territorio de los barí desde 1920 hasta ahora. El artículo está bien documentado, pero siempre que hace alusión a los misioneros católicos el enfoque se hace pasar por un prisma anticlerical anacrónico.

Los Barí "a finales del siglo XVIII fueron reducidos por los religiosos capuchinos, para luego recobrar su libertad a raíz de la expulsión de los misioneros españoles del territorio de Colombia y de Venezuela durante la Guerra de la Independencia".

"El objetivo principal de este trabajo es la crónica de la segunda reducción de los barí en el siglo XX..."

"Después de relatar la segunda reducción de los Barí, cuya principal consecuencia fue la pérdida de sus tierras, se examinarán los factores responsables de dicha pérdida, causantes de la derrota final de los barí como unidad política independiente", pág. 3).

"En 1960, el contexto de las incursiones en territorio Barí cambió dramáticamente. A finales de los años 40, los religiosos capuchinos de Venezuela, que aspiraban a recuperar su antiguo territorio misional entre los Barí, han persuadido primero a la compañía petrolera Creole y luego a la Fuerza Aérea Venezolana, para que realizaran vuelos sobre los bohíos de estos indígenas, para lanzarles bultos como regalos, tales como ropa, herramientas, sal, etc."...

"A esto se unía el que las compañías petroleras también deseaban poder llevar a cabo sus actividades en la región sin ningún peligro y el que los capuchinos buscaban recuperar su anterior influencia misionera entre los barí".

"De todos estos esfuerzos, en 1959, surgió un proyecto de pacificación, que fue conluido a Roberto Lizarralde en 1960 para su ejecución. Después de varios vuelos en helicóptero sobre la región, éste logró hacer un contacto pacífico con los Barí. Inmediatamente después de enterarse de este contacto, los capuchinos se apresuraron a realizar una expedición a pie, encabezada por el Padre Villamañán, y otra en helicóptero" (pág. 28).

"Foto 11. Momentos antes de hacer el primer contacto pacífico con los Barí el 19 de julio de 1960. (Foto R. Lizarralde)". (Pág. 29) Los subrayados son míos. Estas citas son solo algunas muestras.

El Dr. Lizarralde es paraguayo. Tal vez por esto su esquema mental está encasillado en "las reducciones". Para

Venezuela es esto una aplicación anacrónica. Que yo sepa, y él no dice más, sus vuelos sobre la región de los Barí se reducen a dos ocasiones: la de junio antes mencionada y la accidental del 19 de julio. Pudo muy bien haber escrito como resumen: "vine, vi y vencí".

Vino y vió en su primer reconocimiento de la zona de los Barí, partiendo desde la Misión del Tucuco, donde gratis se le atendió durante varios días, contando con la colaboración de los misioneros, como ampliamente se anota más arriba y en la segunda vez, en que venció, rechazando expresamente la colaboración de los misioneros. (Ven. Mis. 1960, 259). Lo que no dice, siguiendo la lógica de su artículo, es que él habría sido el causante de la derrota final y de la pérdida de la libertad de los Barí, que atribuye, según su prisma, a la acción de los misioneros.

LOS BARI ENJUICIAN LOS SUCEOS DE HACE 25 AÑOS

Cualquier lector bien informado puede juzgar por sí mismo, pues los hechos evidencian las causas; pero preferimos el juicio de los mismos Barí.

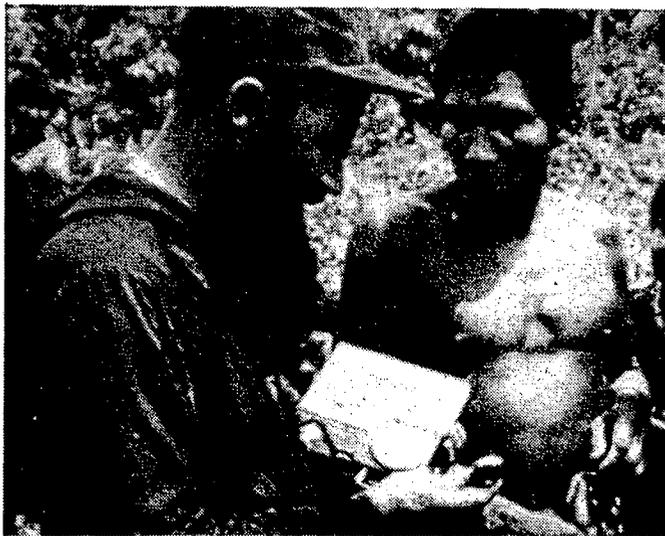
Resumo las impresiones de mis encuestas realizadas en mi última visita a todos los grupos de los Barí con motivo de recordar con ellos los últimos 25 años. En primer lugar he podido comprobar que el contacto momentáneo desde el helicóptero, realizado por el Dr. Lizarralde, dejó entre los Barí mucha extrañeza y un cierto repudio, como afirman ellos, por tratarse de un enemigo "dabaddó". Así conceptuaban hasta a los pilotos del helicóptero y, según ellos afirman, estuvieron en mucho peligro de ser flechados. El contacto realizado por los misioneros fue muy útil al Dr. Lizarralde, para continuar sus estudios e investigaciones profesionales en provecho propio. Los Barí muy poco tienen que agradecerle, según su testimonio.

Ninguna comunidad siente nostalgia de la situación anterior en la que predominaban los miedos y los sobresaltos. Todos afirman haber recuperado la libertad con la presencia amiga de los misioneros entre ellos. Con la paz les ha venido la libertad, para traspasar las fronteras del propio territorio aún no invadido y que conservan por Decreto Ministerial, conseguido por los misioneros, y pueden recorrer libremente sus territorios antes invadidos y hasta ubicarse en medio de las haciendas, antes territorio de su propiedad, injustamente ocupado por hacendados y colonos. Los Barí distinguen muy bien, mejor que los au-

tores del artículo citado, las responsabilidades de los hacendados, los colonos y las compañías petroleras, a los que culpan de la invasión de sus tierras antes violenta y ahora solapada, y la acción de los misioneros que ahora, lo mismo que antes, han sido sus incondicionales amigos y protectores. Cuentan ellos muchísimos casos en los que, gracias a los misioneros, han podido hacer valer sus propios derechos, tanto en el pago de jornales, como en la ocupación de sus tierras.

El sometimiento de los Barí por parte de los misioneros y de las misioneras **solo existe en la mentalidad de los articulistas**. En ninguna comunidad he advertido quejas o insinuaciones en tal sentido. Es más, me ha causado muy grata impresión el concepto de independencia de que gozan en el propio gobierno, cuando en raras ocasiones han tenido que oponerse al criterio personal de algún misionero, que con intención de favorecerles, opinaba lo contrario. Haciéndose siempre lo que la comunidad determinaba. Nada se ha introducido en las comunidades Barí que no haya sido aceptado por ellos mismos. **La desaparición del bohío**, que tan románticamente lamentan los articulistas, no ha tenido ninguna consecuencia lamentable en su identidad cultural, que evoluciona en un armónico progreso de madurez. Solo una antropología colonialista lamenta el progreso libre e independiente de las sociedades. Solo una mentalidad fosilizada antropológicamente puede escribir "Es evidente que el abandono del bohío representa un profundo cambio socio-cultural con graves consecuencias para los Barí. Mientras que este cambio fue primero promovido por los misioneros en el transcurso de los años 60, en los últimos años los mismos Barí se han mostrado bastante deseosos de adoptar viviendas unifamiliares, imitando conscientemente a los criollos que les rodean, pero **Inconscientes de que con ello contribuyen al derrumbede su propia estructura social**" (pág. 44).

Es evidente que la historia de las culturas humanas que no estén muertas, demuestra lo contrario. Es falso que los misioneros hayan propiciado la desaparición de los bohíos. Yo no pude hacer un bohío para mi vivienda-capilla entre ellos. Simplemente me presenté como era (Véase la foto furtiva de la primera



El autor de este artículo grabando las expresiones de los indios motilones

Estación misional. pág. 41). Es más, por complacernos, reconstruyeron sus bohíos en Dakuma, en Araktogha y en Bogshí, que sirvieron por determinación de ellos mismos como capillas y como hospedería para los transeúntes.

Los autores, a pesar de presentarse como antropólogos, demuestran conocer muy poco de religión, ni de la religión de los barí, ni de la religión de los misioneros. Parecen conocer mejor la religión del Sr. Olson, a quien alaban por sus prácticas sincréticas y agnósticas, como guías de su política. El caso mío personal a que alude lo interpretan con su lógica anticlerical. "Fue relevado de sus obligaciones y trasladado, cuando tomó posición demasiado a favor de los Barí, surgiendo **contradicciones entre la posición del misionero y la de la Orden**" (Pág. 49). Esta última afirmación es falsa. El problema era entre posición demasiado a favor de los Barí y posición a favor de los Yukpa. Esta última la sustentaban los misioneros del Tucuco. Lo demás fueron sucesos normales de gobierno interno, buscando el orden y la paz, que acepté muy gustosamente.

EN CONCLUSION

Los Barí perdieron su libertad con el fin de las Misiones, al tener que esconderse otra vez en los montes ante el acoso y la persecución de hacendados, colonos y petroleros criollos a raíz de la Independencia. Otra vez la han recuperado con la entrada pacífica y amistosa de los misioneros, para darles el abrazo, tantas veces deseado por ellos.

Fueron los Barí los que iniciaron el acercamiento, visitando frecuentemente la Misión del Tucuco y observando mis excursiones por la selva durante 5 años.

Mientras en las haciendas tenían que defenderse, disparando sus flechas, nunca dispararon sus flechas contra los misioneros y sus acompañantes, según ellos me han afirmado reiteradamente y confirmado por mi propia experiencia.

Los vuelos en helicóptero los días 22, 23 y 24 de junio iniciaron el principio de nuestro abrazo definitivo, que se realizó el 22 de julio de 1960. Todo esto es innegable para los Barí; del vuelo esporádico del 19 de julio, realizado, gracias al convencimiento del Capitán Heriberto Solá de la seguridad de un contacto pacífico como el realizado ya el 24 de julio, los Barí apenas conservaban memoria.

El acontecimiento más sonado en su historia moderna es el realizado el 22 de julio con la entrada por tierra y en helicóptero de los misioneros. Según la conciencia de ellos mismos, afirmaba en estos 25 años transcurridos, esto significó para ellos el **principio de la paz recuperada, de la libertad, del autogobierno en la gestión de sus intereses y del progreso cada vez con más autocrítica** de los elementos que se incorporan a su cultura barí y que vienen a afirmar más su propia identidad, cada día más apreciada por el contraste establecido con las culturas circundantes. Todo esto lo conocen y lo afirman los mismos barí, muy especialmente en sus reuniones comunitarias, en las que se definen a sí mismos sin ingerencias extrañas.

El encuentro amistoso del 24 de junio de 1960 en plena faena de construcción de su bohío, significó para los de ABATYA el principio del fin, tantas veces deseado, del abrazo definitivamente realizado el 25 de julio en nuestra entrada por tierra a su nuevo bohío, mientras sucedería lo mismo en el bohío de KARIBAIDA en la entrada, que simultáneamente se realizaba por el aire.

La disminución del territorio barí y de su población obedecen a causas conocidas, muy ajenas a la intervención de los misioneros; mientras que la conservación de su territorio actual y el aumento de su población se deben, casi exclusivamente, a las actividades realizadas por los misioneros en su defensa y en la promoción solicitada por los mismos barí o con su total consentimiento. Esto lo pueden negar sólo los mal intencionados o los ciegos.

Chile

PERSECUCION A LA IGLESIA

Amnistía Internacional

A medida que aumentan las protestas populares en Chile, las violaciones de los derechos humanos también se han extendido, afectando a una amplia gama de sectores y organizaciones. Los ataques han incluido no sólo grupos de oposición, sino también sindicatos, estudiantes, profesores y otras asociaciones profesionales, organismos de derechos humanos, grupos comunitarios y hasta poblaciones completas (barrios marginales) en zonas pobres.

Las críticas de la Iglesia frente a la situación de los derechos humanos en Chile, y sus peticiones de reformas sociales, políticas y económicas, la han llevado a un conflicto creciente con el gobierno. La persecución sufrida por miembros del clero y trabajadores laicos de la Iglesia Católica y por miembros de grupos religiosos de otras denominaciones sirve para ilustrar algunas de las violaciones que se pueden perpetrar en contra de cualquier persona cuyo punto de vista no coincida con el del gobierno.

DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS

El trabajo de la Iglesia por los derechos humanos comenzó pocos días después del golpe de septiembre de 1973, cuando miembros de iglesias de diferentes denominaciones se unieron para formar un grupo de derechos humanos, el Comité Pro Paz, como respuesta al clamor a las iglesias por parte de personas desesperadas que no tenían a donde dirigirse en busca de ayuda cuando sus seres queridos desaparecían o eran encarcelados. A través de la ayuda material, asistencia legal y la recolección y distribución de informes detallados sobre los abusos a los derechos humanos, el Comité se convirtió en una de las pocas fuentes de información y refugio para miles de personas afectadas por la represión del nuevo gobierno militar. El Comité fue disuelto en diciembre de 1975 por órdenes del General Pinochet, quien lo acusó de ser "un medio del cual se valen los marxistas-leninistas para crear problemas que alteren la tranquilidad ciudadana y la necesaria quietud, cuya mantención es mi deber principal de gobernante". Desde entonces, varios de sus trabajadores fueron encarcelados, algunos de ellos torturados, y a su director, el obispo alemán Helmut Frenz, se le prohibió el reingreso a Chile cuando regresaba de un viaje.

El trabajo del Comité Pro Paz fue asumido por la Vicaría de la Solidaridad, fundada en 1976 bajo los auspicios de la Iglesia católica y del entonces Cardenal y Arzobispo de Santiago, Monseñor Raúl Silva Henríquez. Pese a ser una institución de la Iglesia Católica, Iglesia oficial de Chile, la Vicaría ha sido el blanco de persecuciones en numerosas ocasiones. Ha sido acusada por las autoridades de proteger a "terroristas", y de ser "más comunista que los comunistas". Muchos de sus trabajadores, y hasta sus familias, han recibido amenazas de muerte, colocados bajo vigilancia, arrestados y sometidos a otras formas de intimidación. Un abogado de la Vicaría, por ejemplo, al levantarse una mañana encontró dos gatos muertos, decapitados y envueltos en un saco en el jardín de su casa. Una

CONTRA LA TORTURA Y LA INSEGURIDAD

La Iglesia ha realizado extensas campañas en contra del uso de la tortura en Chile y en 1980 un grupo de obispos decretó que los torturadores serían excomulgados. En enero de 1986, Monseñor Sergio Contreras, Arzobispo de Temuco y Secretario de la Conferencia Episcopal Chilena, ratificó que el decreto estaba aún en vigencia; sus declaraciones se produjeron después de que un grupo de estudiantes de su diócesis fueran arrestados y torturados por la policía de seguridad.

Una de las más activas organizaciones de composición ecuménica comprometida en la lucha contra la tortura es el Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo, llamado así en recuerdo del padre de dos jóvenes que se prendió fuego y murió como protesta ante la negativa de la policía de seguridad de brindarle información sobre el paradero de sus hijos. La organización, formada originalmente por sacerdotes, religiosas y laicos, realiza sus protestas en manifestaciones relámpago, que a veces sólo duran unos minutos, frente a edificios estratégicos tales como centros de tortura o tribunales.

La Iglesia también ha jugado un papel vital defendiendo los derechos de los habitantes de las poblaciones, y es en estos lugares donde la persecución contra miembros de la Iglesia ha sido más severa. En abril y mayo de 1986, se realizaron redadas masivas en más de treinta poblaciones, las cuales fueron ejecutadas por policía uniformada y personal del ejército vistiendo ropas de combate y con los rostros cubiertos con betún para provocar temor y evitar ser identificados. El Cardenal Fresno pidió al gobierno terminar con las redadas que "atentan contra la dignidad de las personas y vulneran el derecho de los más pobres... la forma en que se realizan infunde temor e inseguridad en toda la población, especialmente en los niños... la investigación del delito, que es el fin perseguido, no justifica la utilización de medios que acarrearán daños morales y físicos a las personas". Las redadas continúan pese a la petición del Cardenal.

Sacerdotes que trabajan en las po-

blaciones, muchos de ellos extranjeros, y comunidades cristianas de base han montado proyectos de asistencia a los pobladores, tales como las ollas comunes, programas de bienestar social, grupos de derechos humanos y organizaciones de pastoral juvenil. Como resultado de estas actividades, algunos han recibido amenazas de muerte o han sido víctimas de ataques. Los sacerdotes han sido presionados para que abandonen su trabajo; en muchos casos estas presiones se han traducido en el secuestro y tortura de los agentes pastorales que trabajan con ellos.

En 1985 los actos de intimidación y las amenazas por parte de fuerzas clandestinas, que se cree están vinculadas a las agencias oficiales de seguridad, alcanzaron tal nivel que el encargado de asuntos pastorales de la Arquidiócesis de Santiago, Monseñor Cristián Precht, pidió a los tribunales que nombraran a un ministro en visita (juez especial) para investigar la situación. Su petición fue rechazada.

INTIMIDACION Y AMEDRENTAMIENTO

Fuerzas clandestinas han realizado una campaña de intimidación y amedrentamiento contra miembros del clero y trabajadores laicos de la Iglesia, que afectan desde iglesias locales hasta varios obispos. Aun-

que estas organizaciones clandestinas se presentan como grupos privados independientes, a veces identificándose con nombres como Acción Chilena Anticomunista (ACHA) u Organización de Vanguardia Católica (OVC), su modo de operar y otras evidencias sugieren fuertemente la participación de miembros de fuerzas de seguridad. En su presentación de agosto de 1985 ante la Corte Suprema, Monseñor Precht afirmó que la organización responsable por la intimidación de trabajadores pastorales y sacerdotes pudo actuar "con una certeza absoluta de impunidad" y que estaba formada por un gran número de personas, con vehículos propios, armas, equipos y centros de detención, así como grandes sumas de dinero con el cual persuaden a sus víctimas para que se conviertan en informantes.

Amnistía Internacional cree que existen pruebas suficientes para llegar a la conclusión de que estos grupos clandestinos se componen de miembros de las agencias oficiales de seguridad que actúan a la sombra con colaboradores civiles.

Uno de los métodos de amedrentamiento más comunes es a través de amenazas de muerte u otras amenazas transmitidas de muchas formas. Muchos han sido intimidados a través de inscripciones tales como "Muerte a los curas rojos", pintadas en las paredes de las iglesias. Otras amenazas son transmitidas mediante llamadas anónimas. El padre Guido Peeters, párroco de la población La legua, y el obispo de Punta Arenas, Monseñor Tomás González, han sido blanco de tales ataques. Monseñor González informó recientemente que tenía una colección de amenazas telefónicas grabadas y de panfletos que él recibió y que las envió al Comandante Militar

Regional y al Papa

SECUESTROS Y TORTURAS

La ola de torturas y secuestros de activistas religiosos, particularmente contra miembros de organizaciones de pastoral juvenil, causó una seria y amplia preocupación en 1985. Jóvenes como Rodolfo Quintanilla, Marcela Prádenas y Cristian Quiñones fueron secuestrados, generalmente en lugares abiertos y a la luz del día, y llevados en carros o mantenidos en centros secretos de detención. Durante las horas que duró su detención, fueron golpeados, quemados con cigarrillos o con instrumentos metálicos y en algunos casos fueron víctimas de abuso sexual. Sus captores conocían con mucho detalle aspectos de sus vidas, mostrándoles algunas veces fotos de ellos mismos, de familiares o amigos. Con frecuencia les marcaron una cruz en el pecho, ya fuera quemándolos o cortándolos, como símbolo de su fe. En muchos casos les ofrecieron dinero para que se convirtieran en informantes y les dieron mensajes de amenaza o advertencia para que los transmitieran a los sacerdotes con los que trabajaban. En ocasiones, los secuestros fueron precedidos por amenazas o vigilancia.

Varias de las víctimas han sido secuestradas más de una vez. Carlos Santibáñez fue detenido tres veces en septiembre de 1985 en Quintero, pueblo de la costa. La tercera vez que lo secuestraron, sus captores, tres hombres que usaban máscaras anti gases, armas de fuego (pistolas y ametralladoras) lo interrogaron y golpearon cerca del cementerio. Fue nuevamente interrogado en un carro y como no contestaba a sus preguntas, "se me obliga a bajar del vehículo y, conminado a correr junto al au-



tomóvil, apuntándome con sus armas de fuego, me preguntan lo mismo que las veces anteriores".

ATAQUES ARMADOS Y DESTRUCCION DE PROPIEDADES

El año pasado ocurrieron varios ataques armados a edificaciones parroquiales, aparentemente en un intento de intimidar a sacerdotes y a sus colaboradores. En el último ataque, el 17 de junio de 1986, unos hombres desde dos camionetas y un carro ametrallaron un edificio parroquial en Arica. Soledad Quiroz, de 22 años, estaba entre el grupo de 200 personas que participaban en una discusión sobre catequesis y fue gravemente herida de bala. También lanzaron dos bombas incendiarias al edificio y panfletos amenazando a los sacerdotes locales.

El padre Guido Peeters fue objeto de una persistente campaña de intimidación el año pasado, que culminó con un ataque armado a la sede de su parroquia. Uno de sus trabajadores pastorales, Cristian Quiñones, fue secuestrado tres veces y maltratado como una advertencia al padre. Los atacantes anónimos le advirtieron al padre Peeters que debía dejar el país antes del 12 de octubre de 1985. Hacían llamadas telefónicas diariamente repitiendo la amenaza. El último día, los atacantes dijeron que le darían una prórroga de un mes. Sin embargo, el 15 de octubre, tres hombres fuertemente armados llegaron y comenzaron a disparar contra la sede parroquial. Por coincidencia, había tres periodistas en la parte posterior del edificio y lograron tomar fotos de los asaltantes, quienes, al no poder quitarles las cámaras a los periodistas, huyeron del sitio. Los tres asaltantes han sido públicamente identificados con sus nombres como miembros de la Central Nacional de Informaciones (CNI).

Varios edificios de la iglesia han sido dañados o destruidos a causa de bombas incendiarias y explosivos. Entre ellos se encuentran las edificaciones parroquiales en Arica y Copiapó y la residencia del Obispo de Temuco. En la mayoría de los casos, los responsables nunca han sido identificados. Al menos tres allanamientos de edificios vinculados a la iglesia o a organizaciones ecuménicas, tuvieron lugar entre abril y junio de 1986. Una iglesia parroquial en Talcahuano, cerca de Concepción, fue allanada dos veces por hombres no identificados que rompieron las ventanas y destruyeron documentos, dejando el mensaje "Perdone, padre, pero Pinochet permanecerá para

siempre".

En Santiago, la sede del Servicio Evangélico para el Desarrollo (SEPA-DE), fue allanada violentamente en abril de 1986 por personas que se identificaron verbalmente como miembros de la CNI. La CNI negó su responsabilidad expresando que "condena este tipo de actos, en especial si afectan una institución de carácter religioso".

ENCARCELAMIENTO Y DETENCIONES DE CORTA DURACION

Las detenciones de corta duración se han convertido en un patrón característico de la situación de los derechos humanos en los años recientes.

El sacerdote belga Julio Straiger, vicario responsable de la zona oeste de Santiago, expresó en una reciente rueda de prensa, después de ser detenido por varias horas "si a un sacerdote, a un Vicario que es un representante directo del Cardenal lo tratan así, yo pienso cómo tratarán a los pobladores".

Las acciones de protesta del Movimiento Sebastián Acevedo han conducido a arrestos en varias ocasiones. Entre los miembros del movimiento detenidos, está el sacerdote norteamericano Denis O'Mara. Fue arrestado en la noche de Navidad de 1984 cuando repartía tarjetas de navidad en la entrada de la iglesia. Las tarjetas tenían en su interior el mensaje: "Por una Navidad sin los Herodes y Año Nuevo sin Torturadores". Era la quinta vez que lo detenían en 15 meses. Pocos días más tarde fue expulsado del país.

Entre los que han sido enviados a prisión, está el padre Renato Hevia, director de la revista jesuita "Mensaje", quien fue arrestado en diciembre de 1985. Fue acusado de insultar al Jefe de Estado después de que su revista publicara una serie de artículos sobre la situación de los derechos humanos.

El encarcelamiento en mayo de 1986 de dos trabajadores de la Vicaría de Solidaridad, el abogado Gustavo Villalobos y el médico Ramiro Olivares, ha provocado gran preocupación y el rechazo público. Fueron acusados de ayudar a terroristas, cuando dieron asistencia profesional a un hombre herido de bala. Fuentes oficiales dijeron que el herido había participado en una confrontación armada con la policía. Cuando fue interrogado por quienes lo atendieron, el herido negó tal participación. Amnistía Internacional considera que los detenidos actuaron sólo en su carácter profesional y humanitario y que su encar-

celamiento es una maniobra política destinada a desacreditar a la Vicaría y a empujar a la Iglesia en su trabajo por los derechos humanos.

La Vicaría, cuya labor en favor de los derechos humanos ha ganado el reconocimiento internacional, ha recibido muchos mensajes, tanto desde el mismo Chile como del exterior, en apoyo y solidaridad por sus trabajadores detenidos y por su trabajo como institución.

ASESINATOS

El padre Andrés Jarlan, de 44 años, era un sacerdote francés que dedicaba mucho de su tiempo ayudando a jóvenes drogadictos en la población La Victoria, donde él vivía. El 4 de septiembre de 1984, durante un día nacional de protesta, fue asesinado cuando un grupo de policías patrullaba el área y dispararon contra un grupo de periodistas. Las balas penetraron por las paredes de su casa de madera y él murió en su escritorio, leyendo la Biblia.

La policía inmediatamente negó su responsabilidad en el asesinato y amenazó con tomar acciones legales en contra del padre Pierre Dubois, compañero de Jarlan, quien afirmó tener testigos y pruebas de que la policía había disparado las balas que causaron la muerte del sacerdote. A dos años del incidente, nadie ha sido condenado.

José Manuel Parada, trabajador de la Vicaría, fue secuestrado el 29 de marzo de 1985 por agentes vestidos de civil, a la entrada de la escuela de sus hijos, junto con el dirigente sindical Manuel Guerrero. Al día siguiente, sus cuerpos fueron encontrados mutilados y degollados, junto con el de Santiago Nattino. Las autoridades negaron su responsabilidad, pero el 1º de agosto un ministro en visita anunció que existían suficientes evidencias para atribuir responsabilidad al cuerpo de Carabineros. Se formularon cargos contra doce carabineros y el jefe del cuerpo renunció. Sin embargo, el anuncio fue seguido por una batalla legal de apelaciones y contra apelaciones, en el curso de las cuales los tribunales dejaron gradualmente en libertad a todos los carabineros, libres de cargos.

A un año de su muerte, los trabajadores de la Vicaría le rindieron el siguiente homenaje: "José Manuel: de tu sacrificio brota aquella fuerza que nos ayuda a continuar nuestra tarea. Por ti y por todas las víctimas de la represión persistiremos hasta lograr que la verdad se imponga y obtener que se haga justicia".

A mediados del pasado mes de Octubre se inauguraba en la ciudad de Oruro el Primer Congreso Andino de Comunidades Eclesiales de Base. Como ceremonia inaugural, una celebración de la Palabra presidida por el Obispo Diocesano Mons. Julio Terrazas. En ella destaca la presencia de una gran cruz, símbolo de la muerte de Jesús y del sufrimiento del pueblo de los pobres en América Latina. La cruz la lleva firme y alta un minero boliviano: casco con lámpara, fuertes botas de goma y chaquetón amarillo, el uniforme de trabajo. Por debajo se adivinan los músculos duros, acostumbrados al taladro, al pico, a la dinamita. Manos callosas, rostro aindiado, símbolo él mismo de todo un pueblo. Al concluir la procesión, todavía alzando en alto la cruz, el minero se dirige a los presentes: "Queremos hacer llegar a todos la situación por la que atraviesan las minas. No se puede vivir en esta situación; tenemos que abandonar las minas no porque nosotros queramos, sino porque no hay otra salida para los trabajadores. Queremos que lleven este mensaje a sus países"

UN PAIS INVIABLE

Javier Navarro

El mercado internacional del estaño está controlado por unos pocos poderosos. Ahora les conviene el precio bajo. En los países productores sólo resultan rentables aquellas minas que tienen vetas muy ricas y de relativamente fácil extracción. Las demás tendrán que cerrarse, quedando desocupados entre 8 y 10.000 mineros. El desastre que les amenaza es tan grande que esos hombres duros y tradicionalmente combativos parecieran haber quedado como paralizados. La misma COB (Confederación Obrera Boliviana), una de las confederaciones de trabajadores más consecuente en América Latina, pareciera débil, incapaz de encontrar un rumbo que le permita defender a sus asociados. Casi son las mujeres de los mineros las únicas que se atreven a manifestarse y reclamar con fuerza y decisión el derecho de sus hombres al trabajo, el derecho de sus hijos al pan de cada día...

LAS MINAS SAQUEADAS

Desde los tiempos de la Colonia, Bolivia fue, casi por excelencia, el país de las minas, particularmente las de plata y estaño. El cerro de Potosí mil veces taladrado por las galerías y los pozos de extracción hasta quedar virtualmente hueco y sin riqueza, es casi un símbolo del país. Allí fueron dejando sus vidas destrozadas por la silicosis, por los derrumbes, por las explosiones de gas, miles y miles de indígenas y de mestizos. La riqueza extraída a costa de tanta vida, serviría para el enriquecimiento de unos pocos, mientras que al minero no le quedaba más que lo apenas necesario para malvivir él y su familia. Para resistir el duro trabajo de los socavones y galerías, el minero, siguiendo una antigua tradición indígena, masca coca mezclada con cen-

za, que hace olvidar los gritos de hambre del estómago, y ayuda a enfrentar casi con fatalismo los peligros siempre latentes.

Ya en nuestro siglo, sobre todo en los tiempos de las dos grandes guerras mundiales, el estaño alcanza precios fabulosos. Patiño, el llamado Barón del Estaño, explota sus minas con absoluta irracionalidad, botando cantidad de mineral aprovechable para utilizar solamente el más rico, empobreciendo así las minas para el futuro. La riqueza acumulada se invierte en gastos suntuarios, que lo convierten en uno de los más famosos personajes del Jet-set internacional de su época. Para su enriquecimiento cuenta con todo el apoyo de los gobiernos de turno, de las policías y del ejército, siempre dispuesto a reprimir las reclamaciones laborales de los mineros.

Con los años, también éstos ganan en conciencia, en organización, en fuerza combativa. La vida para ellos y para sus familias es tan dura, que los hace capaces de resistir las más duras represiones. Domitila, madre de 10 hijos y esposa de un minero, llegará a ser un símbolo mundial de la mujer luchadora, fuerte e indomable.

Pero ya el mal estaba hecho: las naciones más poderosas han logrado acumular estaño no sólo como reserva estratégica, sino incluso con capacidad de venta, en momentos oportunos, para impedir que suba el precio de este imprescindible metal. Y las minas, irracionalmente explotadas, se han hecho cada vez menos rentables.

Sólo mascando coca pueden los mineros bolivianos aguantar el duro trabajo de las insalubres y poco rentables empresas... No hay capitales en el país para explotar y beneficiar en el propio suelo boliviano las ricas minas de hierro

del Mutún: Brasil se aprovecha de esta debilidad comprando el mineral barato a precios irrisorios. El gas de los ricos yacimientos petrolíferos, también se exporta en lugar de poder ser utilizado en la industrialización del país.

UN PAIS SIN SALIDA

Desde que Chile le arrebatara la única salida al Pacífico con que contaba Bolivia, este país se convirtió en el único de América Latina que no tiene salida al mar. Sus productos agrícolas, por el precio del transporte hasta las costas, no serán nunca competitivos en los mercados internacionales. Una reforma agraria que sólo afectó las tierras altas de los Andes y que no alcanzó a proporcionar a los agricultores ni asistencia técnica ni ayuda crediticia, incidió negativamente sobre la producción de papa y cereales. Mientras tanto, las ricas plantaciones cañeras de las zonas bajas, cuando el azúcar tenía precio rentable en los mercados internacionales, permitió la aparición de los "Barones de la Caña" que también dilapidaron en gran parte sus excedentes en gastos suntuarios. Al mismo tiempo, las zafras, con su necesidad de mano de obra temporera, indujeron corrientes migratorias internas hacia esos departamentos, aún no detenidas. Hábilmente, en muchas ocasiones, los políticos lograron enfrentar las demandas de los mineros a las de los agricultores, impidiendo la unidad popular como fuerza política capaz de forzar a los gobiernos a decidir en favor de las grandes mayorías indígenas y mestizas.

EL CICLO DE LA COCA

En tiempos recientes, el auge internacional de la droga ha hecho que



un producto típicamente boliviano alcanza grandes precios. Las hojas de coca, las utilizadas por los mineros y por los indígenas que recorren acompañando a sus llamas por los senderos interminables de las montañas andinas, es la base de la cocaína y de varios subproductos que, en manos de las mafias internacionales, azota, con su látigo de vicio y de muerte, los países desarrollados de Estados Unidos y Europa. A las plantaciones tradicionales y legales de coca se han ido añadiendo, cada vez más, miles de hectáreas de plantaciones clandestinas... Bolivia, junto con el Perú, es hoy la cabeza de puente donde se inicia ese infame tráfico internacional.

Es que Bolivia, tanto por su difícil orografía, como por la falta de reinvención productiva de los antiguos dueños de sus riquezas, carece casi por completo de una adecuada red vial. El campesino que tiene una parcela en el departamento del Beni no tiene posibilidades de llevar sus hortalizas y frutas a los mercados, por la falta de caminos. En cambio si produce coca, vendrán hasta él las avionetas de los traficantes, que además pagarán en dólares su cosecha. Para el traficante, cuanto más apartada y más incomunicada es una parcela, es más segura... También para tantos y tantos que no encuentran trabajo, los contactos más o menos ocasionales con la mafia, les permiten sobrevivir.

Es terrible. Pero en estos momentos las dos terceras partes de la economía Boliviana tienen su origen en la coca y en la cocaína. La mayor parte de los capitales de inversión tienen su origen en estos rubros. Cada vez que se hace un esfuerzo serio de reprimir este comer-

cio, la economía toda del país se constriñe. Las exportaciones legales (mineral de hierro, gas, algo de estaño y plata, etc.) proporcionan al país unos 250 millones de dólares de libre disponibilidad, mientras que los provenientes de la coca y cocaína, alcanzarían al menos a 600 millones de dólares, según reconociera recientemente el propio presidente de la república, en cifras que todos los observadores consideran muy conservadora. El lavado de los narco-dólares ha servido en el último año para acrecentar las reservas estatales de divisas a través de compras en el mercado libre. Esto ha permitido mantener artificialmente el tipo de cambio del dólar (a ¡1.227.000 pesos por dólar!).

Un gobierno virtualmente sitiado económica, financiera, política y moralmente no ha tenido la fuerza necesaria para oponerse al cultivo y tráfico de la coca. Si lo hiciera -suponiendo que tuviera capacidad para ello- la contracción económica, el paro y el hambre, crecerían aún más... He dicho "suponiendo que tuviera capacidad", porque la realidad es que el poder de las mafias de la droga es, en muchos campos, superior al del gobierno. Tiene sus propios ejércitos tan fuertes, que el gobierno, hace unos días, se vio obligado a incinerar un valiosísimo lote de productos necesarios para la fabricación de la cocaína descubiertos en un laboratorio de la selva, porque temía que los traficantes los recuperaran matando a la guarnición que había quedado al cuidado del lote. Tiene sus propias redes de aviones, tan fuertes, que a pesar de todas las amenazas legales sólo se ha conseguido que se registren unas 60 avionetas de las 450 que se sabe operan en los departamentos de El Beni y Santa Cruz. Tiene, sobre todo, tal poder de corrupción, que es capaz de volver ineficaces todos los mecanismos implementados para suprimirla o debilitarla.

UNA BASE EXTRANJERA

La incidencia de la droga en los Estados Unidos hizo que el gobierno de este país se preocupara de Bolivia. Incapaz de controlarla dentro de sus fronteras, decidió prácticamente imponer a Bolivia la "ayuda" militar que acabaría en buena parte con los laboratorios procesadores de la coca en territorio boliviano. Lo hizo, naturalmente, al estilo Reagan: al estilo Rambo... Una verdadera base norteamericana provista de aviones y helicópteros ha albergado durante varios meses, a pesar de las protestas populares y parlamentarias, a más de un cente-

nar y medio de efectivos de las tropas más especializadas de USA. Colaborando con la fuerza policial antinarco-tráfico de Bolivia, los "leopardos" (también entrenados en los Estados Unidos), ha declarado la guerra a mafias del narco-tráfico. Ciertamente lograron la ocupación y destrucción de varios laboratorios clandestinos que operaban en las selvas. Pero no se sabe por qué misteriosa casualidad, casi siempre han llegado a los lugares cuando ya los traficantes habían abandonado el lugar llevándose con ellos lo más valioso y voluminoso de los insumos necesarios para la fabricación de la cocaína.

Tales "retrasos", sobre todo el ocurrido en Huanchaca, donde habían sido asesinados tres civiles, han provocado serias discrepancias en el seno del Congreso Nacional, hasta el punto de que la oposición exigía la renuncia de tres ministros del Gabinete.

Mientras tanto, el Gobierno boliviano buscaba dialogar con el estadounidense en vistas a conseguir otros tipos de ayuda, a su juicio absolutamente necesarios, para erradicar los cultivos ilegales de coca. Solicitaba 300 millones de dólares para un proyecto que hiciera rentables otros cultivos en los lugares donde hoy se produce la coca. Se habla de un período de tres años, al final de los cuales este proyecto podría estar implementado. Pero el Gobierno de Reagan, que no tuvo dificultad en ofrecer 100 millones de dólares para los contras en Nicaragua, no parece dispuesto a colaborar en la promoción del capesino boliviano, siquiera fuera con vistas a defender a su propia juventud del azote de la droga.

HAY QUE ACABAR CON LA COCA

Ciertamente hay que acabar con la coca de la cocaína. Pero ya se ha demostrado que las acciones tipo Rambo no bastan para eso. Si no se previenen políticas serias que permitan a los agricultores vivir de sus cultivos normales. Si las minas siguen dejando parados a los mineros. Si los precios del estaño a nivel internacional no se hacen rentables. Si el país puede crear fuentes de trabajo por una necesaria industrialización... el ejército de la mafia seguirá contando con una serie de auxiliares involuntarios, que ciertamente no se enriquecen con la droga, pero que gracias a ella logran sobrevivir, que lo hace casi indestructible. Mientras no estemos dispuestos a hacer de Bolivia un país viable económica y socialmente, seguirá, por desgracia subsistiendo gracias a la droga maldita.

Bolivia (II)

PARABOLA DE LA MINA

Víctor Codina

I.- LA MINA

He llegado a Huanuni para dar unas charlas de una semana sobre la Teología de la Liberación. Huanuni, a 50 kms. de Oruro, es una población minera con 30.000 habitantes. Es una de las minas más grandes y más rentables de estaño de toda Bolivia. Toda la población, vive y muere- en torno a la mina.

Hemos conseguido permiso para visitar la mina un pequeño grupo: dos españolas de la Institución Teresiana, una boliviana, un religioso belga flamenco y yo. A las ocho de la mañana todos estábamos en la puerta del recinto de la empresa minera. Hace frío; estamos a 4.000 mts.

Un ingeniero nos explica la riqueza de la mina, los siglos que lleva en explotación, los niveles de trabajo. Nos acompaña como guía Don Pancho, un hombre gordo y con bigote, que conoce la mina desde más de 30 años. Un hijo suyo desapareció en el golpe militar de García Meza del año 80.

Antes de entrar tiene lugar el ritual casi litúrgico de revestirse: botas, impermeable amarillo, casco ("guardatojos"), la luz fijada en el casco... Subimos a una especie de ascensor primitivo, por el exterior, hasta el nivel O. Entramos en la mina en fila india, en el suelo las vías para las vagonetas que transportan el material al exterior de la mina. Nos adentramos en un mundo oscuro, frío y lleno de barro. Después de un rato de andar llegamos a una especie de sala donde está el ascensor o elevador. Un hombre lleva la dirección y el control. Todo, muy primitivo y rudimentario, con unas señales de control muy poco sofisticadas. Bajamos en la jaula hasta 160 mts. de profundidad y vamos recorriendo la mina. Los mineros nos saludan. Uno nos dice "Good morning". Tengo una terrible sensación de forastero, de "gringo".

En un lado encontramos la sala que hace de comedor, toda pintada de verde, con una red para evitar la caída de piedras del techo. La preside la estatua del Sagrado Corazón. Es el lugar donde los mineros comen a mediodía con la comida que los familiares les llevan. Después de un largo recorrido de varios kilómetros, el aire se hace espeso, cues-

ta respirar, hace calor. De vez en cuando nos arrimamos a la pared para dejar salir una vagoneta cargada del mineral grisáceo y pesado. Llegamos a un lugar donde la galería se acaba. Unos mineros están abriendo una nueva galería, ya que han encontrado una "veta" de mineral. Con el compresor taladran la roca, la perforan para poder meter los cartuchos de dinamita que por la tarde harán explotar. Ruido infernal, es difícil respirar entre el humo y el polvo. Los mineros van masticando hojas de coca que les da energía y una cierta insensibilidad al cansancio. Un minero se queja de la poca presión de aire en el compresor: "Después querrán que produzcamos más..."

Volvemos hacia atrás. A mano izquierda la galería se ensancha y encon-

tramos una entrada con bancos y la estatua del TIO, una imagen del demonio, de tamaño natural, con la máscara de los diablos del Carnaval, vestido con una capa roja bordada y un delantal que medio cubre el signo de su masculinidad. En la boca lleva un "pitillo" y en la falda botellas de cerveza y alcohol, hojas de coca,... ofrenda de los mineros cada primer viernes de mes. Los mineros le consideran como una divinidad favorable del mundo subterráneo, o tal vez más exactamente, como el espíritu benéfico de debajo tierra, con el cual conviene estar en buenas relaciones, ya que también puede gastar bromas pesadas...

Seguimos la marcha. Encontramos un lugar de sanidad para los primeros auxilios. Poca cosa. Cada día hay dos o tres accidentes leves: caídas, heridas.



De vez en cuando los hay graves: el cable del ascensor que falla, unos mineros que quedan atrapados en la galería, el gas tóxico... La vida del minero es dura y corta: no pasa de los 35-45 años. Sili-cosis, tuberculosis, accidentes...

A medida que vamos saliendo de la mina el aire es más puro, más frío, se respira mejor. Llegamos a la boca de la mina hacia las 11:30. Una vagoneta va cargando los paquetes de comida para los mineros, que les han traído las mujeres y los hijos (hay huelga de escuelas...). Son unas bolsitas con una tarjeta indicando el nombre de cada minero y la sección de la mina. Es la única nota de ternura que encontramos en medio de la dureza del trabajo.

Hace sol, el cielo es azul, tenemos la impresión de volver a la vida y a la libertad. Delante de nosotros las montañas de color amarillito y verde; abajo, el pueblo de Huanuni con sus casitas alineadas ("campamentos") y el río de color gris, por el estaño que arrastra, donde aún hombres y mujeres intentarán rescatar de la arena el material arrastrado.

Volvemos a casa cansados y pensativos.

II. LA PARABOLA

La mina me parece como una parábola de Bolivia, de América Latina, de todo el Tercer Mundo, de los países del SUR. Todo este mundo de pobreza es como el fondo de la mina: un lugar oscuro, húmedo, irrespirable, lleno de peligros, una especie de infierno de la humanidad, donde unos pobres hombres trabajan, luchan y mueren para arrancar de las entrañas de la tierra un mineral que otros, desde fuera, harán suyo.

El estaño que los mineros sacan con sus vagonetas será procesado, volatilizado y vendido a bajo precio en el exterior del país. El mercado de Londres pone el precio del estaño y los grandes consorcios del mundo procuran que este precio sea cada vez más bajo.

Este estaño que cuesta los pulmones de los mineros bolivianos se convertirá en armamentos, vehículos, bidones, relojes, latas de cerveza y de Coca-cola, cubiertos, ceniceros, cálices, objetos de arte o de consumo.

El mundo de la mina dependiendo del exterior simboliza los países del Sur que dependen de los países del Norte: Europa, USA... El mundo de fuera-mina no se interesa por los mineros, sólo por el estaño. Los mineros son un puro instrumento para producir, una máquina más, una herramienta. El mundo de fuera-mina no sólo se aprovecha del

trabajo de los mineros sino que los critica: "trabajan poco, beben mucho, son unos ignorantes, están llenos de supersticiones, hacen huelgas, siempre están descontentos, son una raza inferior..." Esta es muy a menudo la impresión de los países desarrollados sobre los países del Tercer Mundo. No se sienten culpables en absoluto de lo que sucede bajo tierra. Ni se lo pueden imaginar...

En esta parábola sólo un rayo de esperanza: los niños y las mujeres de los mineros que cada mediodía llevan las bolsitas con la comida a los mineros. Ellos sí que los aman, nunca se olvidan de sus maridos, y, cuando hay un accidente, se pasan día y noche en la bocamina, esperando ver salir vivo o muerto al marido. Ellas son solidarias con ellos, son la imagen de la misma solidaridad que quisieran liberarles de aquellas condiciones de trabajo tan duras. Una solidaridad débil y a la vez fuerte, como la misma mujer.

Por otra parte los mineros se juntan y se unen para luchar contra el mundo de fuera que les explota. ¿No será el mismo culto al "TIO" una forma de resistencia activa contra las divinidades extranjeras de los poderosos, que los han esclavizado desde siglos, a vivir en los infiernos...?

III. LECTURA CRISTIANA DE LA PARABOLA

La parábola de la mina tiene un sentido cristiano desde que Cristo bajó a nuestro mundo oscuro y triste del pecado y plantó su tienda entre nosotros. El se hizo solidario de nosotros, en todo igual a nosotros excepto en el pecado (He. 4,15), para liberar a todos los que estaban atados toda la vida a la esclavitud (He. 2,15).

Jesús entró en nuestro mundo no por la puerta grande del poder o de la riqueza, sino por la puerta estrecha del servicio: Belén, Nazaret, una carpintería, unos compañeros pescadores, unos enfermos que lo seguían por todas partes, mujeres de mala reputación que se le acercaban, los marginados de toda clase que comen con él... se enfrentó con el mundo del poder religioso y político, y su crucifixión es la expresión de que toda solidaridad con los pobres es conflictiva.

La tradición primitiva bíblica y la tradición patrística hablan del descenso de Jesús a los infiernos: es un bajar el corazón de la tierra (Mt L2, 40), al lugar de la muerte, al Hades, al Sheol, lugar oscuro, húmedo, triste. Es como bajar a la mina... Y Jesús sale de los infiernos

liberando a los cautivos del reino de la muerte. La iconografía oriental ha expresado plásticamente en el icono de la resurrección: Jesús sale de los infiernos arrastrando a Adán y Eva, la nueva humanidad.

Desde entonces los cristianos hemos de seguir este difícil camino de la solidaridad, de encarnación en los lugares donde hay muerte y opresión, de descenso a los infiernos de nuestro mundo (también a los infiernos del Primer mundo) para liberar, o mejor, para cooperar a que ellos mismos se liberen. Hay que bajar a la mina, es preciso que "los santos vayan a los infiernos", como dijo Cesbron hace más de treinta años...

La lectura cristiana de la parábola de la mina tiene también un sentido escatológico: los pobres juzgarán a los ricos (Mt 25), los de dentro de la mina juzgarán a los que viven fuera de la mina, felices y contentos bebiendo Coca-cola y viajando en avión, indiferentes ante el dolor del mundo pobre. Juan Pablo II lo formuló en el Canadá (Edmonton), en septiembre del 84 con mucha fuerza: los países pobres del Sur serán los jueces de los países ricos del Norte.

Si la Iglesia no es capaz de "bajar a la mina", no podrá ser nunca sal y luz del mundo. Formará parte de los "de fuera": los ricos, los sabios, los científicos, los empresarios, los banqueros, los "gringos"...

Al terminar mis charlas sobre la Teología de la Liberación, Emiliana, una mujer minera luchadora, estaba encinta y a punto de dar a luz, me dijo: "Lo veo claro. Hay que unir la fe y el compromiso".

Esa mujer minera encinta y a punto de dar a luz es como la versión minera de la mujer del Apocalipsis que pare un hijo a quien el dragón pretende devorar (Ap. 12). Aparentemente las fuerzas del mal son más fuertes que la debilidad de una pobre mujer encinta. El dragón de la mina es terrible y da miedo. Pero, en realidad, a través de los dolores de parto de los pobres de la tierra está naciendo un mundo nuevo, más solidario, donde la fe y el compromiso vayan unidos.

Si las mujeres de los mineros llevando cada día la comida a sus maridos simbolizan la solidaridad, Emiliana, a punto de dar a luz, simboliza la esperanza en el Dios de la vida y de la Resurrección. La Esperanza, como ya decía Péguy, es una virtud pequeña y débil como una niña, pero que agrada mucho a Dios.

Los mineros y sus mujeres nos evangelizan. Esto también forma parte de la lectura cristiana de la parábola de la mina...

TERREMOTO EN LA CONTRALORIA

Cuando el actual Contralor, José Ramón Medina, fue designado para dicho cargo, muchos en Venezuela nos felicitamos. No sólo porque Medina, por su trayectoria humana y, particularmente, por su acción al frente de la Fiscalía General, había mostrado ser un hombre honrado, decidido y enérgico, libre frente a presiones partidistas, sino porque con su nombramiento se debilitaba el rumor que señalaba para ocupar tan importante puesto a cierta funcionaria demasiado ligada a una corriente concreta y fuerte dentro del Partido de Gobierno.

Ya en ejercicio de sus funciones y actuando dentro de la Ley, el Dr. Medina separó de sus funciones a la Dra. Zoraida García Vara, que hasta entonces ocupaba el segundo puesto en esa importante oficina. Quería en ese puesto a alguien de su entera confianza... Nada parece más natural que el Contralor Nacional quiera controlar la Contraloría...

Se desató entonces vocinglera y airada, hasta en no pocas ocasiones bien poco seria, la discusión de los dos grandes partidos, Acción Democrática y COPEI. Se trataba de toda una conspiración, según los adecos, para impedir que se investiguen hechos de corrupción de la pasada administración. Según los copeyanos, lo que se pretendería con la defensa a ultranza de la Dra. García Vara, es impedir que se investiguen las actuaciones del actual gobierno. Unos y otros parecen incapaces de pensar que un funcionario pueda y deba actuar desde su honradez y desde su interés y amor a Venezuela y no desde favoritismos partidarios.

Ahora el Contralor deberá proponer su o sus candidatos para ocupar la Dirección General de la Contraloría. El Congreso deberá escoger a uno... ¿será capaz de hacerlo mirando solamente el bien de la nación, sin tener en cuenta presuntas o reales fidelidades partidarias? Porque el Congreso está formado por representantes de los Partidos y mayoritariamente, por los de los mismos partidos que con tan poca altura han discutido en los medios de comunicación lo sucedido en la Contraloría.

Parece que el designado debería ser un hombre capaz de, honradamente, investigar tanto las presuntas corrupciones del Gobierno anterior, como las del actual. Es lo que necesita el país. Además es lo que hasta ahora, dentro del pacto constitucional entre AD y COPEI, se venía haciendo. Pero daría la impresión de que quienes tienen mayoría en las Cámaras, estarían dispuestos a quebrar dicho pacto y que, como en el caso de la Judicatura, buscaran imponer sus propias "fichas"... Sería un retroceso en nuestra democracia, tan necesitada siempre de profundizar más y más.

LA LECHE POPULAR Y LA MARCA EN LA FRENTE

Lo de la leche popular sigue siendo problema. Sobre todo en las ciudades y pueblos del interior. Hemos visto cómo desde muy temprano, en las mañanas, la gente tiene que hacer largas colas en espera de que llegue el camión de reparto. No pocas veces, el camión agota su carga en algunos de los lugares designados y el producto no llega para los demás. En ese caso no queda más remedio que regresarse a la casa sin la leche, lamentando las horas perdidas en la cola.

Pero a veces es peor: durante largo tiempo, la leche popular no llega a determinadas zonas de una ciudad. Se movilizan entonces las comunidades, las juntas de vecinos, reclamando ante los diversos responsables.

Eso venía pasando con las comunidades de la Carucieña, de Barquisimeto. Reclamaban ante los responsables y nadie les hacía caso. Entonces decidieron realizar una manifestación pacífica para que la ciudad y sus autoridades conocieran su situación.

Aquella noche las zonas cuyos habitantes se habían manifestado en reclamo por la leche popular fueron sometidas al OPERATIVO NAVIDAD 86. Las camionetas de la policía fueron llenándose de hombres y sobre todo de jóvenes. Cuando después de lentos trámites casi todos ellos fueron puestos en libertad, la policía tuvo cuidado de "marcarlos" con un sello de goma aplicado en el brazo, para que si topaban con otra patrulla pudieran demostrar que ya estaban en orden. Sólo que a veces los policías se divertían un poco: a los más jóvenes (niños de 13 a 14 años) el sello se lo ponían en la frente. Además, para que no se confundieran y para que no se les ocurriera pensar que el OPERATIVO NAVIDAD 86 es una medida implementada solamente para garantizar la seguridad ciudadana, a muchos de ellos al soltarlos, les daban un planazo en las nalgas gritando divertidos "¡Toma leche popular!"...

Porque, por lo visto, aunque estamos en una democracia, el pueblo no tiene derecho a protestar contra la ineficacia (cuando no los manejos dolosos) de los funcionarios. Porque, por lo visto, aunque estamos en una democracia, la policía tiene el derecho de humillar a los ciudadanos.

Estos modos de hacer están sembrando en el alma del pueblo (¡hasta en el alma del niño!) incesarias ofensas que pueden generar grandes rencores. Algo que no sería nada bueno ni para el pueblo, ni para los policías, ni para la democracia, ni para Venezuela.

INSTRUMENTOS DE LA PAZ

En plena época de las Cruzadas, cuando para los pueblos de la Cruz y los de la Media Luna que se disputaban el control del Mediterráneo parecían no haber más horizonte que el de la guerra, Francisco, el poverello de Asís, es capaz de abrigar la esperanza del diálogo y de la paz. El, desde su pobreza y su amor a todo lo creado, no tiene enemigos. Por eso decide adentrarse solo y desarmado en territorio musulmán y presentarse ante el propio Sultán como mensajero de la paz. Francisco y su Porciúncula, en Asís, han quedado en la historia de la humanidad como símbolos de la paz. Por eso, cuando Juan Pablo II decide convocar una jornada mundial de ayuno y oración por la Paz, piensa en Francisco y en Asís. El 27 de octubre pasado se reunieron en esa ciudad no sólo 200 jefes religiosos de todo el mundo, sino miles y miles de peregrinos, llegados no sólo aprovechando los más modernos medios de transporte, sino también en bicicleta y a pie.

En Asís ese día hace frío y una pertinaz llovizna, un aguanieve constante pone una nota gris y austera al desfile multicolor de ropas exóticas y de ritos extraños. Como si también el cielo quisiera borrar diferencias, palidecer lo más externo, para obligarnos a mirar hacia adentro. En Asís, ese día, no se puede ser turista, o curioso: sólo se puede ser orante por la paz.

Es lo que harán cada uno de los jefes religiosos de todas las religiones del Mundo, en representación de sus fieles: orar por la paz. Algo tremendamente exigente, porque orar por la paz sólo lo puede hacer quien tiene su corazón pacificado. El que no tiene amigos, el que es capaz de sentir al otro no como enemigo sino como hermano. Por ello la jornada toda estará jalada continuamente por abrazos de reconciliación, por gestos de aceptación del distinto, por respeto a la creencia distinta...

Por desgracia, para que esta jornada de oración por la Paz pudiera realizarse en paz y sin amenazas, la ciudad de Asís tuvo que ser literalmente ocupada por el ejército como símbolo inocultable de que en nuestro mundo persisten las amenazas a la paz porque hay muchos que no saben pacificar, como Francisco, su corazón.

Pero Asís quedó como un hito en la Historia de la Humanidad: por primera vez se reunieron para orar juntos unos hombres que anteriormente, por sus diferencias religiosas, no habían podido reunirse. Asís queda como exigencia para que, los hombres creyentes de todas las religiones lleguemos a ser tan pacíficos, que podamos rezar, como Francisco, "Señor, hazme instrumento de tu paz".

COMENTARIOS COMENTARIOS COMENTARIOS

CONTRABANDO DE ARMAS

Hay contrabandos y contrabandos. No es lo mismo el contrabando hormiga que realiza una guajira para sobrevivir, que el contrabando de muerte de los grandes traficantes: la trata de blancas, el tráfico de drogas y el de armas, son contrabandos de muerte. Y son los que proporcionan grandes ganancias.

Ya Venezuela, hace muy poco tiempo, había logrado un "record" en uno de estos contrabandos de muerte: de nuestro país salió el más grande alijo de cocaína descubierto en los Estados Unidos. Unos días más tarde, nos enteramos de que también en nuestro suelo hay personas que trafican con la muerte vendiendo armas fabricadas por una empresa del Estado a grupos subversivos y, con toda probabilidad también, a las mafias del narcotráfico. Esperamos que, al menos en este rubro, no alcancemos ningún otro record.

Porque el asunto es grave. Muy grave. No sólo porque las armas contrabandeadas van a parar a manos asesinas, sino porque los responsables principales de este sucio negocio tienen que ser personas de confianza dentro de instituciones que, como CAVIM, por lo que producen y comercian, deben estar perfectamente controladas.

Por ello un asunto como éste tiene que ser tratado con toda las instancias del Estado y en todas las instancias informativas, con la seriedad que merece... Algo que el receptor de los medios de este país no encontró cuando surgió un real enfrentamiento entre los titulares de los ministerios de Defensa y Relaciones Interiores en sus primeras declaraciones y que, más allá de las diferencias semánticas y de competencias, dejaban aflorar, más que la "investigación exhaustiva hasta sus últimas consecuencias", espíritus de cuerpo y celos autoritaristas.

Repetimos: el tráfico de armas es un asunto muy serio... Hay que buscar a los culpables. Y hay también que informar debidamente de los resultados de las investigaciones, para que el pueblo venezolano pueda seguir confiando en quienes se confiaron en quienes luego resultaron culpables.

LA VIDA ES UN LOTO

Por ilusión óptica o por desesperación el juego del Loto ha prendido también en Venezuela. Ya en su primer mes de vida superó en cantidades apostadas al 5 y 6 y comenzó a desplazarlo. Nacido en Caracas, se ha hecho prontamente ciudadano del Zulia, Táchira y Oriente.

Quizás el engaño de ver juntos apenas 42 números de los que sólo hay que acertar 6 para hacerse millonario ha desbordado la esperanza. Por fin la suerte se acerca a las puntas de los dedos.

La realidad es menos prometedora. La probabilidad de acertar el primer premio -si no hay trampas, en promedio, de 1 entre 5.245.786. Tan difícil como pegarle a un milímetro en un cable de 5 Km.

El sistema anterior de lotería trabajaba con billetes de 5 cifras. Las probabilidades de acertar eran entonces de 1 entre 100.000. En otras palabras, es 50 veces más difícil acertar el Loto que la antigua lotería.

Todo un símbolo de nuestra realidad, en la que suben los precios, se deteriora la capacidad adquisitiva del bolívar y cada vez es más difícil recibir un empujoncito de la suerte.

La vida sigue siendo un Loto donde millones de brazos esperanzados y vacíos financian la suerte de unos pocos "afortunados"

REPRESION EN EL ESTADO LARA

Fue allanada y saqueada la oficina de la Escuela Bendor, sede del Movimiento Cristiano CALEB y del Centro de Educación Popular "Exeario Sosa Lujan", en la Piedad, Dto. Palavecino, Estado Lara.

El 18 de Noviembre, a las dos de la mañana, tres sujetos armados dominaron al compañero que dormía allí. Le dijeron "tranquilo, no te vamos a robar".

Efectivamente, no se llevaron objetos de valor monetario, pero sustrajeron documentos muy importantes, entre ellos: la relación de las actividades que se llevaron a cabo este año, la lista de nombres de todos los miembros del Centro de Educación Popular, unas carpetas que contenían los nombres de grupos y organizaciones (regionales e internacionales) con las cuales mantiene relación el grupo CALEB y el Centro de Educación Popular; también el proyecto de trabajo desapareció. En la búsqueda de estos documentos los sujetos encontraron 10.000 bolívares (en moneda extranjera), que igualmente se llevaron.

Esta es otra forma de represión, asegura la gente en Lara, que está implementando el gobierno regional en contra del movimiento popular. El Movimiento Cristiano CALEB y el Centro de Educación Popular "Exeario Sosa Lujan" han pedido al director de política la averiguación de este hecho, que lesiona gravemente el derecho civil a la libre asociación, propio de cualquier país democrático.

ESTUDIANTES SALADOS EN ARAYA

Del número 33 del periódico "Opinión del pueblo", publicado en la península de Araya (Estado Sucre) entresacamos algunas preguntas que los estudiantes plantean sobre su situación en el Liceo de Araya:

¿Podrá tomarse como primer trimestre desde el día 10-11-86 hasta el 1º de diciembre de 1986, tiempo de 14 días laborables?

¿Podrán el 1º de diciembre comenzar los exámenes trimestrales?

Un joven en crecimiento, que tome un café a las 6 a.m., antes de irse al liceo de Araya, para comer (?) pasta al mediodía y regresar a las 6 p.m., ¿podríamos decir que está bien alimentado?

¿Es razonable y normal que se le impongan 10 horas de clase diarias?

¿No es demasiado descaro que, a pesar del esfuerzo de los alumnos por asistir, de esas 10 horas a veces solamente tienen 2, 1, o ninguna por ausencia de los profesores?

¿Es verdad que los libros y la ropa están carísimos? ¿Es verdad que somos pobres? ¿Qué grado de inconsciencia podríamos darle a los profesores que son capaces de exigir de cada alumno novelas y textos; y hasta un determinado tipo de pantalón?

La biblioteca del liceo de Araya es un lugar propicio para el estudio y la lectura; ¿pueden acudir allí los alumnos sin necesidad de estos gastos exagerados?

En cada camioneta caben 16 pasajeros; si en Merito hay casi 70 alumnos, ¿de cuántas de estas camionetas debe disponer el liceo de Araya para que puedan los alumnos, sin peligro inminente de sus vidas, trasladarse?

Si la "directora", perdón, una profesora dijera: "En Caracas los liceos son igualitarios a éste (de Araya) y los periódicos no los critican", ¿qué opinión tendría Ud. sobre este liceo de Araya y su personal?

Razone sus respuestas.

COMENTARIOS COMENTARIOS COMENTARIOS

Las siglas ESOS GOLPES FRIOS QUE ANULAN NUESTRA FIESTA

Alberto Barrera

Hace algunos días, en una de esas tardes lluviosas con las que octubre recibió a Caracas, estuve revisando una lista de las Organizaciones Populares que trabajan en el país. La experiencia resultó bien interesante: CAJ, CFP, CEVEJ, EFIP, CESAP, CECONAVE, MONCA, CEP, UCCA, JOC, CONG, GRUJAP... y etcétera! Y, tal vez, para muchos esta manera de nombrar(nos) es tan sólo un detalle sin importancia, una suerte de formalidad sencilla y breve. Sin embargo, si creemos que la cultura no es un inventario de objetos y danzas, un archivo inmóvil que hay "que rescatar"; si entendemos la cultura como un sistema de signos dinámico, cotidiano, ese "diario vivir"(1) que, desde cualquier terreno, vamos construyendo; si compartimos la urgencia de nuestro Movimiento Popular por crear sus propios símbolos y su lenguaje, este hecho de nombrarnos con siglas requiere, entonces, una mirada más cercana y detenida,

PRIMERO: AQUI TIENEN SU UNIFORME

Dice Ariel Dorfman(2), con razón, que las siglas construyen nombres iguales, todas se parecen. Y, ciertamente, las siglas dan la impresión de vivir en esa única función de estandarizarnos, de tapar nuestras palabras. Así, por ejemplo, resulta que un CFP puede ser un Círculo Femenino Popular, o un Centro de Facilitación Participativa, o un Colectivo de Formación Popular, o un Centro de Formación Política, o... Las siglas son el uniforme que nos presenta anónimos, sin distinciones, como otro espacio vago que no "dice" nada. Las siglas, además, como manera de nombrar nuestras realidades, nos sitúan y nos igualan en el discurso de otras realidades: CTV, CVG, COPRE, DISIP, PTJ... Y si bien no podemos negar que las realidades a las que aluden les dan a las siglas sentidos diferentes, las resemantizan como signos, tampoco podemos dejar pasar ligeramente la necesidad de dudar, al menos, sobre el universo lingüístico (cultural, por tanto) en el que estamos girando. En otras palabras: si la producción de lenguaje no se sitúa solamente en la articulación de una palabra, en la escritura limpia de una frase sobre el papel, sino en todo el complejo mundo de relaciones sociales y culturales que hacen posible esa articulación; y, además, si desde nuestras organizaciones construimos y proponemos un tipo de relaciones diferentes a las que plantea el orden social... ¿cómo se entiende, entonces, que nuestro discurso no tenga una diferencia (una diminuta disidencia, al menos) del discurso "oficial"?

SEGUNDO: REDUCCION DE LA REALIDAD Y PERDIDA DE SIGNIFICADO

Las siglas se asientan y responden a un contexto discursivo preciso. No sería difícil demostrar que las siglas, en su enorme mayoría para no decir en su totalidad, son representaciones abstractas de sustantivos abstractos: facilitación,

acción, círculo, centro... términos que más que responder a un proceso de comunicación se ahogan en su incapacidad de designar, con claridad, su referente(3). La manera en que es construido el signo -las siglas- es una forma de concreción que reduce la realidad que pretende nombrar. Las siglas definen nuestra realidad (es decir, nuestra historia, nuestras luchas, nuestras relaciones, nuestra utopía y nuestras propuestas) sólo y únicamente a través de una función: organización, formación, trabajo, etc. Nuestra realidad, pues, se reduce y sólo existe con/en esa función. De alguna manera podríamos decir que las siglas nombran la función de una "cosa" pero no la "cosa". Este hecho, además de estructurar el pensamiento de una manera fragmentada, cobra aún más peligro cuando los sustantivos con los que designamos nuestra función son abstracciones que no hablan del significado -y de la fuerza real- de nuestra praxis: ¿acaso importa mucho (en una lectura de nuestros nombres dentro de este universo discursivo) que la "pe" de CFP corresponda a "político", "popular" o "patriótico"?

Podríamos afirmar, entonces, con Marcuse(4) que las siglas "denotan sólo aquello que está institucionalizado de tal modo que la connotación trascendente es eliminada". Así es que las siglas nos han condenado a una función sin mayor contexto, alejándola, además, de la propuesta global que le da sentido y razón.

TERCERO: ESE GOLPE FRIO QUE ANULA NUESTRA FIESTA

En definitiva estamos proponiendo que las siglas son frías, impersonales, incapaces de textualizar nuestras luchas y nuestra cultura. Las siglas congelan (al igual que quieren hacernos sentir que están congelados los grandes poderes de la historia) nuestro movimiento. Los nombres de nuestras organizaciones populares han seguido el camino de la oficialización, el camino de la incomunicación y de la fragmentación de la visión de mundo, pilar fundamental del dominio ideológico.

En una entrevista reciente, Daniel Prieto Castillo habla del lenguaje como fiesta (5). Y, en realidad, nuestra comunicación cotidiana es una celebración: la anécdota, el chiste, el cuento, la palabra de medio lado, el calé, la frase pícaro que sorprende y conmueve. Y, sin embargo, la forma de nombrarnos como organizaciones populares es un golpe frío que anula esa fiesta. En el terreno del discurso las siglas jamás podrán incorporar este sentido festivo. En ellas muere toda espontaneidad, toda capacidad de relato, todo humor... y todo esto tiene también una relación estrecha con otras nociones como la "eficacia" y "la seriedad", en definitiva, con el problema del poder y la manera cómo occidente ha construido su discurso. (En esta línea el discurso de la historia es un caso típico).

Creemos que socializar los medios de producción significa también socializar el lenguaje. Compartimos con Hernán Valdés el hecho de que "no se puede esperar crear conciencia de los cambios que se inician en nuestra sociedad sin un elemento tan fundamental de estructuración de conciencia como es el lenguaje"(6). Y no podemos asumir este reto mientras no comencemos a plantearnos el problema de la cultura y comunicación popular ya no como un algo operativo e instrumental, sino como un campo fundamental sin el cual no habrá verdadera transformación social. Es aquí, dentro de esta perspectiva, en esta mirada, que recorremos un hecho "tan sencillo y breve" como las siglas, como nuestros nombres, nuestras palabras.

CUARTO Y (GRACIAS A DIOS) FINAL: PEQUEÑO PARRAFO QUE TIENE MUCHO MAS QUE VER CON LOS PELIGROS DE LA COCINA QUE CON EL ETERNO QUE HACER DE LENIN

En nuestro país, en nuestro Movimiento Popular, apenas estamos abriendo las ventanas a este problema de la cultura popular. Por esa razón, tal vez, muchas cosas resultan novedosas y vamos aprendiendo a fuerza de ir errando y siguiendo adelante. Quizás alguien (nunca falta alguien así en nuestras reuniones) dirá que con empezar a hacer

conscientes esta problemática del lenguaje ya estamos avanzando. Y, sin negar esto, quedarnos en ese "estar concientes" nos seguiría dando ese aire excesivamente doméstico que, a veces, mantenemos. Dos cosas, al menos, quisiéramos señalar: Por un lado habría que revisar la actitud y las relaciones que han permitido una producción cultural determinada. Tal vez la obsesión por la denuncia y la necesidad de afirmación nos ha hecho caer en la trampa de creer que la ideología es el enemigo, y que la ideología reside en "contenidos", olvidando el problema de la forma, el problema del cómo se organiza el poder en nuestra sociedad, el cómo se construye el orden (social, moral, discursivo...) en nuestra sociedad. Es por eso que muchas veces -y muchas veces con la mejor de las intenciones- hemos creído que la cultura reside en los objetos y no en la forma en que esos objetos se articulan en una particular visión del mundo, una particular manera de ver y de vivir la realidad. De ahí que otra de las trampas que más nos puede tentar en estos momentos es la de saltar a la otra orilla y comenzar a llamarnos "Churupos", "Ñame", "Churuata" y cuanto nombre indígena o supuestamente popular encontremos por el camino. Pero

eso sería girar en el mismo plato. La cultura, tal y como la entendemos, no tiene recetas ni pastillas, no es cuestión de puntos de sal y sobrecitos. Tal vez si paráramos de que el lenguaje popular, de que nuestro lenguaje diario, no es sólo dominación sino también fiesta y posibilidad de poder, si comenzamos por ver cómo el pueblo produce su lenguaje, sus significaciones, si hacemos de las palabras un ejercicio de la cultura nueva que vamos construyendo, quizás así, podamos comenzar a hacer del abecedario un patio de bonche y, también, un campo de batalla.

NOTAS:

- (1) Frente a los que entienden la cultura como un museo de gestos y señales folclórica y frente a los que, muy de moda últimamente, la entienden como una larga fila de instrumentales metodológicos (situaciones de diagnósticos y esquemas varios), nosotros proponemos la cultura como la experiencia diaria del intercambio de signos y símbolos. Para más información pueden revisarse los materiales: *La Cultura Popular de Mario Kaplún y ¿Cuál es la dimensión cultural de la Educación Popular?* de Justino Urbina (CESAP)
- (2) Dorfman trabaja el problema de las siglas en relación a las nuevas empresas durante la Unidad Popular en Chile. "Ese frío robot: las siglas". En *Ensayos quemados en Chile*. Buenos Aires: Editorial La Flor. 1974.
- (3) Si siguiéramos el esquema propuesto por Jakobson en cuanto a las funciones del lenguaje, tendríamos que las siglas más que tener un énfasis en la función referencial (y por tanto cognoscitiva) parecen responder a una suerte de función connotativa, es decir que se realizan más como códigos de aceptabilidad y respuesta colectiva (las señales de tránsito, por ejemplo).
- (4) Marcuse, Herbert. "El cierre del universo del discurso". En: *El hombre Unidimensional*. Barcelona: Seix Barral Editores. 1972. También sobre este punto Michael Foucault dice "yo supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros..." (el subrayado es nuestro). Foucault, Michael. *El orden del Discurso*. Barcelona: Tusquets Editores. 1979.
- (5) Prieto Castillo, Daniel. *El discurso nunca fue el reino nuestro*. Santo Domingo: Depto. de Comunicación Social. (UASD). 1986.
- (6) Valdés, Hernán

PRESENCIA ECUMENICA

Boletín Informativo de ACCION ECUMENICA

La Pastora Calle Norte 10
San Vicente a Medina No. 139
Caracas.
Teléfono: (02) 81.15.48

- Artículos de Reflexión Ecuménica
- Informaciones e Informes
- Documentos y Reseñas
- Entrevistas

Escriba a:

Apartado 6314
Caracas 1010-A (Carmelitas)
VENEZUELA

BIBLIA Y PAZ

Jean Pierre Wyssenbach

Algunas reflexiones bíblicas, ahora que estamos terminando el año sobre la paz: La no-guerra, el bienestar, las no-opresiones, y el fruto del Espíritu.

LA PAZ TERMINA LA GUERRA

Un elemento que vuelve continuamente en los profetas y otros escritos, es la espera de una **condición final de paz** "De las espadas forjarán arados; de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra" (Is 2,4). "El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz intensa. Acreciste la alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro los quebrantaste como el día de Madián. Porque la bota que pisa con estrépito y la capa empapada en sangre serán combustible, pasto del fuego. Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva al hombro el principado, y es su nombre: Maravilla de Consejero, Dios guerrero, Padre perpetuo, Príncipe de la paz. Para dilatar el principado con una paz sin límites" (Is 9, 1-6).

Esta esperanza todavía se ve contradicha por nuestra realidad. Desde el final de la segunda guerra mundial ha habido 130 guerras en los países del tercer mundo. En fabricar armas se gasta la increíble cifra de medio millón de dólares por segundo. El arsenal atómico actual es un millón de veces más poderoso que la bomba de Hiroshima. Hay 4 mil toneladas de dinamita por cada habitante de la tierra. De haberse lanzado todo el arsenal nuclear acumulado, hubiera sido como lanzar desde el final de la segunda guerra mundial cada media hora una bomba como la de Hiroshima. Hay mientras tanto 250 millones de desempleados permanentes, 700 millones de desnutridos, 800 millones de analfabetos, y 1.200 millones de congéneres sin acceso al agua potable y a la higiene más elemental.

"Desde el más chiquito de ellos hasta el más grande, todos andan buscando su provecho. Han curado el quebranto de mi pueblo a la ligera, diciendo: "¡Paz, paz!", cuando no había paz" (Jer 6,13-14).

En Ginebra 1985. En Reikiavik 1986.

Con la guerra de las galaxias, contra la moratoria nuclear. Contra la iniciativa de Palme, Papandreu, De la Madrid, Alfonso, Nyerere y Gandhi.

El carácter funcional y dinámico de la paz -escribe G. Kutscher- aparece en la idea de que la evolución humana tiende a una eliminación progresiva de la guerra. Los componentes utópicos de este concepto radican en que no es realizable una paz internacional dadas las actuales estructuras de poder y dominio prevalentes hoy en el mundo. Por tanto, la paz implica en sí modificaciones fundamentales con el objeto de conseguir **estructuras sociales** no existentes hasta ahora.

LA PAZ ES BIENESTAR PARA TODOS

En la Biblia -resume X. León-Dufour- la paz es la posesión tranquila de bienes, de dicha, y especialmente de salud. "La mucha paz que por ti gozamos y las mejoras en pro de esta nación gracias a tu providencia", es el comienzo del discurso del abogado en Hechos 24,2. "La paz sea contigo; yo proveeré a todas tus necesidades", es el saludo del viejo en Jueces 19,20. "¿Está bien mi hijo Absalón?", es la pregunta de David en 2 Samuel 18,32.

La palabra hebrea shalom -explica J.B. Bauer- no se ajusta ni al latín pax, paz, ni al griego eiréne. Etimológicamente hay que derivarla de la raíz sumeria shlm y del acádico shalamu = estar sano, íntegro. Conforme a eso, de los objetos inorgánicos shalom afirma que no están rotos o divididos, de los técnicos que no han sufrido daño, de los seres orgánicos que se hallan sanos y buenos, de la sociedad algo así como que está ordenada y vive en prosperidad externa. En un momento de inquietud, la esperanza de una paz permanente y general en los hombres y en los pueblos brota de dos fuentes: 1) del recuerdo más o menos vivo de una primitiva edad de oro desaparecida, y 2) del ansia natural del alma humana por el orden de la paz. Estos dos motivos se complementan mutuamente. El deseo toma del recuerdo impulsos y motivos para pintar el futuro ansiado con los colores del cuadro de la edad primitiva.

En el famoso diccionario teológico del Nuevo Testamento, editado en ale-

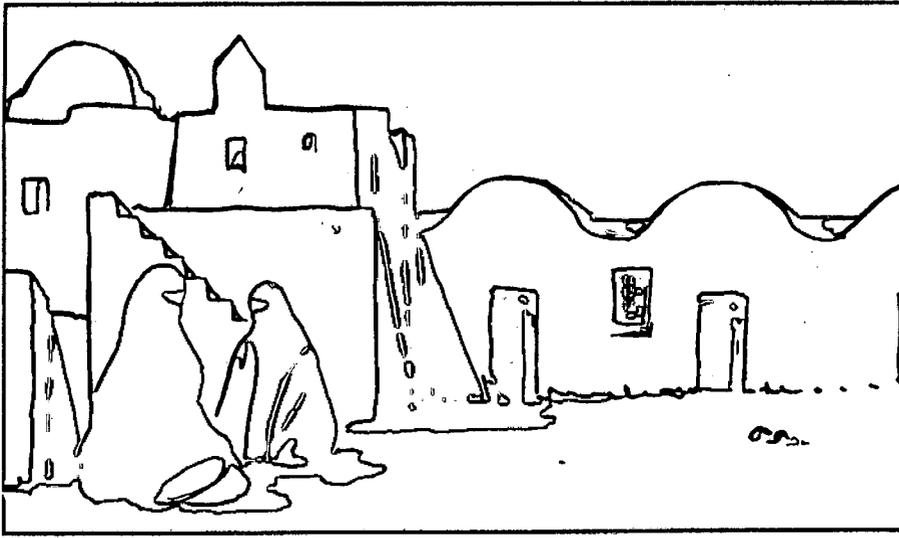
mán por Kittel y Friedrich, nos dice W. Foerster que los griegos representaban a la diosa **Eiréne** (paz) como la que distribuye riqueza y la representaban con el cuerpo de la abundancia y las espigas de grano. Filemón exalta la paz como el máximo bien: la paz de matrimonios, fiestas, parientes, hijos, amigos, riqueza, salud, alimento, vino y placer.

El verbo emparentado con la palabra shalom -escribe J.L. Mac Kenzie- significa cosas como terminar, completar, pagar (por ejemplo, completar una transacción pagando una deuda); así se puede decir que la palabra shalom significa en general lo completo, la perfección, quizá más precisamente una condición en la que nada falta. La frase de Pablo "el Dios de paz" equivale al "Dios que salva". La paz en el Nuevo Testamento es casi sinónimo de salvación. La paz es plenitud de vida.

En el mismo diccionario de Kittel-Friedrich nos dice Gerhard von Rad que el significado fundamental de la palabra shalom en el Antiguo Testamento es la de "bienestar", con un claro predominio del aspecto material. Shalom connota en igual medida la salud física y el bienestar material, como también la consiguiente actitud de satisfacción. Todavía más frecuentemente shalom se refiere a una colectividad, por ejemplo al pueblo que goza del bienestar.

La paz bíblica -afirma X. León-Dufour- designa el bienestar de la existencia cotidiana, el estado del hombre que vive en armonía con la naturaleza, consigo mismo, con Dios; concretamente es bendición, reposo, gloria, riqueza, salvación, vida. La paz es la suma de los bienes otorgados a la justicia: tener una tierra fecunda, comer hasta saciarse, vivir en seguridad, dormir sin temores, triunfar de los enemigos, multiplicarse, y todo esto en definitiva porque Dios está con nosotros. La paz, pues, lejos de ser solamente una ausencia de guerra, es plenitud de dicha. Lo podemos leer en Levítico 26, 1-13, que prolonga las bendiciones de Deuteronomio 28, 1-14.

Se puede constatar fácilmente -completa Gerhard von Rad- que shalom viene referido con mucha más frecuencia a varias personas que no al individuo. Si se piensa en los pasajes en los que la palabra se encuentra unida a tsedagah (justicia), a mishpat (juicio), se debe afirmar que shalom asume un valor neta-



mente social. Es natural que en todo tiempo en Israel los bienes y valores expresados en la palabra shalom hayan sido referidos a Yahvé, es decir, le hayan pedido a él, o se le hayan atribuido como sus dones, cuando se los posea. Confiando que shalom casi nunca reniega de su primitivo carácter de bienes materiales, hay que notar que la palabra, allí donde es usada en su pleno significado, expresa un concepto religioso. En este aspecto es mucho más verosímil que el término en determinados casos, haya perdido en el curso del tiempo un originario matiz religioso, que no la eventualidad contraria.

LA PAZ EXIGE TERMINAR CON LAS OPRESIONES

La Biblia subraya repetidas veces la relación entre justicia y paz. "Cuando se derrame sobre ustedes un aliento de lo alto, en el desierto morará la justicia, y en el vergel habitará el derecho: la obra de la justicia será la paz, la acción del derecho, la calma y tranquilidad perpetuas; mi pueblo habitará en dehesas de paz, en moradas tranquilas, en mansiones sosegadas" (Is 32, 17-18). "Voy a escuchar lo que dice el Señor: 'Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus aliados, a los que recobran la esperanza'. La salvación está ya cerca de sus fieles, la lealtad y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra y la justicia mira desde el cielo" (Sal 85, 9-12).

Muchos datos de nuestra realidad se oponen a ese reinado de justicia y paz. En Venezuela más de 8 millones de personas habitan áreas marginales. Más de 5 millones de venezolanos estaban adaptados a una pobreza soportable y han brincado a una pobreza de solem-

nidad. El 81% de la población se encuentra por debajo de los niveles de vida considerados como aceptables. El 57% de los hogares no está en posibilidad de acceder a la vivienda. Un 38% de los hogares venezolanos tienen ingresos inferiores a la canasta mínima de alimentos.

Frente a esta situación, el salmo 72 es una oración por el gobernante pidiendo la paz. "Dios mío, confía tu juicio al rey, para que rijas a tu pueblo con justicia. Que los montes traigan paz para tu pueblo y los collados justicia. Que en sus días florezca la justicia, y la paz hasta que falte la luna. Que abunden las mieses del campo".

Pero este ideal de paz sólo se logrará interviniendo contra las opresiones. Añade así el salmo 72: "Que él defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos del pobre y quebrante al explotador. Porque él librará al pobre que pide auxilio, al afligido que no tiene protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres; él vengará sus vidas de la violencia, su sangre será preciosa a sus ojos".

Ezequiel lo formula así hacia el final de su impresionante capítulo 34 contra los malos pastores del pueblo: "Haré con ellos alianza de paz: descastaré de la tierra los animales dañinos; acamparán seguros en el desierto, dormirán en los bosques. Enviaré lluvias a su tiempo. El árbol silvestre dará su fruto y la tierra dará sus cosechas, y ellos estarán seguros en su territorio. Sabrán que yo soy el Señor cuando haga saltar las coyundas de su yugo y los libre del poder de los tiranos. No volverán a ser botín de las naciones ni los devolverán las fieras salvajes; vivirán seguros, sin sobresaltos. Les daré un plantío famoso: no volverá a haber muertos de hambre en el país ni tendrán que soportar la burla de

los pueblos" (Ez 14, 27-28).

LA PAZ ES FRUTO DEL ESPIRITU

Jesús no saludaba preguntando por la salud, la paz, sino dándola y lo mismo al despedirse. "Paz con ustedes" (Jn 20, 19). "Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y sigue sana de tu tormento" (Mc 5, 34).

A los Doce los envía como portadores de la paz. "Al entrar en una casa, saluden. Si la casa se lo merece, la paz que le desean se pose sobre ella; si no se lo merece, vuestra paz vuelva a ustedes" (Mt 10, 12-13).

Jesús nos trajo la paz, es la paz. "Jesucristo él es nuestra paz: él que de los dos pueblos hizo uno y derribó la barrera divisoria... con los dos creó en sí mismo una humanidad nueva, estableciendo la paz" (Ef 2, 14-15).

La paz es fruto del Espíritu. "El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, tolerancia, agrado, generosidad, lealtad, sencillez, dominio de sí" (Gál 5, 22).

Tenemos que esforzarnos por dejarlo fructificar. "Esfuércense por mantener la unidad que crea el Espíritu, estrechándola con la paz" (Ef 4, 3).

La vida divina en nosotros se debe manifestar en una lucha por la paz. "Dichosos los que trabajan por la paz, porque a éstos los va a llamar Dios hijos suyos" (Mt 5, 9). "La cosecha de honradez, con paz la van sembrando los que trabajan por la paz" (Sant 3, 18).

Por eso las cartas del Nuevo Testamento están llenas de llamamientos a trabajar por la paz. "Que el Señor de la paz les conceda la paz en toda circunstancia y en todo" (2 Tes 3, 16). "Hermanos, estén alegres, recóbrense, tengan ánimos y anden de acuerdo; vivan en paz, y el Dios del amor y la paz estará con ustedes" (2 Cor 13, 11). "Si uno ama la vida y quiere ver días felices, refre en su lengua del mal y sus labios de la falsedad; apártese del mal y obre el bien, busque la paz y corra tras ella" (1 Pe 3, 10-12). "Hermanos, todo lo que sea verdadero, respetable, justo, limpio, estimable, de buena fama, cualquier virtud o mérito que haya, eso téngalo por suyo; y lo que aprendieron, y recibieron, y oyeron, y vieron de mí o en mí, eso llévenlo a la práctica; así el Dios de la paz estará con ustedes" (Flp 4, 8-9).

La paz termina la guerra. Es bienestar para todos. Eso exige terminar con las opresiones. Será el fruto del Espíritu en nosotros, en nuestro trabajo por la paz.

Podemos terminar este año sobre la paz con la oración de San Francisco: "Señor: haznos instrumentos de tu paz..."

LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Gustavo Gutiérrez

El 29 de mayo de este año, en la Facultad de Teología del Instituto Católico de Lyon, Francia, donde cursó sus estudios de teología, el sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez recibió el Doctorado en esa disciplina, presentando para ello como tesis no un trabajo ex profeso sino el conjunto de sus obras publicadas. Presentamos a continuación la lección magistral que constituye la primera parte de la defensa de la tesis. Podemos considerarla una síntesis rigurosa, escueta y autorizada de la TL latinoamericana, que reconoce en Gustavo Gutiérrez a su primer sistematizador y a uno de sus más fervorosos animadores con su testimonio cristiano, su incansable actividad toda orientada a la edificación (cf. 1. Cor 10, 23) y con su palabra lúcida y cálida. Como se sabe la TL no es una escuela sino un movimiento. De ahí que la síntesis que ofrecemos no debe ser leída como el manifiesto de un partido o las tesis de una escuela. Todos los teólogos de la liberación se reconocen en ella, pero cada quien la ofrece con su talante teológico personal. El de Gustavo Gutiérrez es la teología fundamental (en el sentido rahneriano de lo básico de la teología más que lo intrateológico, una vez presupuestas las bases). De ahí su insistencia en el punto de partida formal (el misterio de Dios), histórico (el no-persona más que el no-creyente) y metodológico (seguir el Camino y reflexionarlo como actos primero y segundo); en el lugar teológico y sus mediaciones (el mundo del pobre y las ciencias sociales); y desde ahí el abordaje de los problemas centrales: la evangelización del Reino, los sentidos de la liberación y su articulación, y la necesidad de integrar el lenguaje de la profecía con el de la mística.

En nuestro medio existe hoy un interés genuino en la TL. Este texto breve, terso y espiritual puede propiciar un acercamiento y a la vez servir como guía de estudio y discusión. Lo hemos tomado de la última publicación del autor: La verdad los hará libres. CEP, Lima 1986. (N. de la R.)

Desearía indicar en forma escueta los puntos que considero centrales y permanentes en las publicaciones que presento como tesis para el doctorado en teología(*).

1

UN LENGUAJE SOBRE DIOS

1. Pensar el misterio

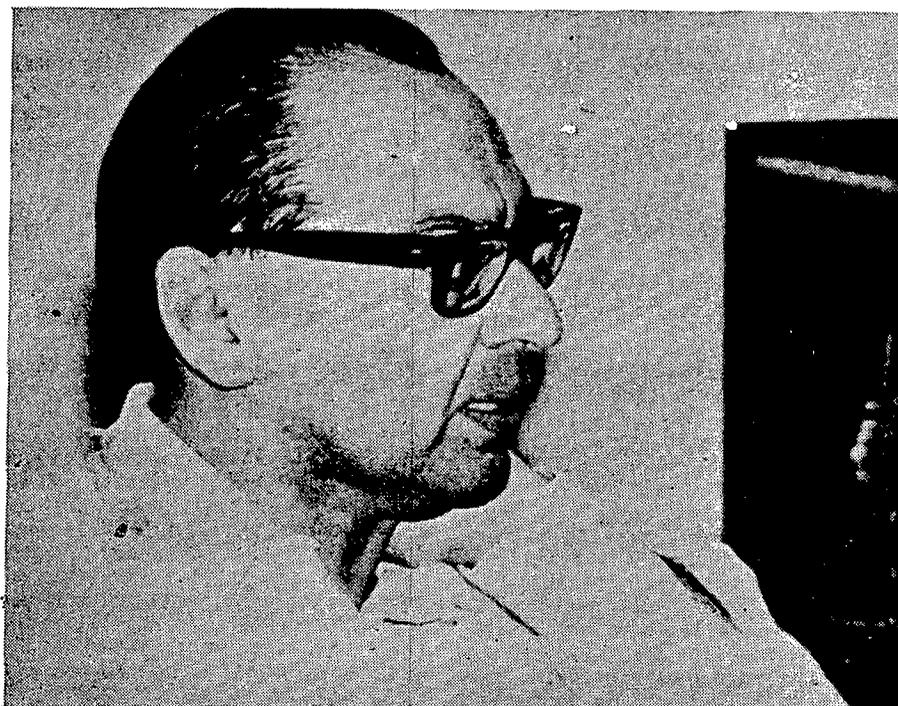
a) Toda teología es una palabra sobre Dios. En última instancia, Dios es su único tema. Ahora bien, el Dios de Jesucristo se presenta como un misterio; por tanto una sana teología es consciente de intentar algo muy difícil, por no decir imposible, al querer pensar y hablar acerca de este misterio. De allí la célebre sentencia de Tomás de Aquino: "De Dios no podemos saber lo que es, sino sólo lo que no es". Importa ser claro sobre este punto al inicio de todo discurso acerca de la fe. Es también lo que afirmaba, fuera de un marco estrictamente teológico, el escritor peruano José María Arguedas: "Lo que sabemos es mucho

menos que la gran esperanza que sentimos". En efecto Dios, más que de saber, es objeto de esperanza, respetuosa del misterio.

b) Pero al mismo tiempo Dios es un misterio que debe ser comunicado, que no debe permanecer secreto, que significa vida para toda persona: Entonces ¿cómo encontrar un camino para hablar de Dios? En la perspectiva de la teología de la liberación, se afirma que a Dios se comienza por contemplarlo y poner en práctica su voluntad; sólo en un segundo momento se le piensa. Lo que queremos decir con esta expresión, es que la veneración de Dios y la puesta en práctica de su voluntad son la condición necesaria para una reflexión sobre El. Só-

lo a partir del terreno de la mística y de la práctica es posible elaborar un discurso auténtico y respetuoso sobre Dios. En la práctica, concretamente en el gesto hacia el pobre, encontramos al Señor (cf. Mt. 25,31-46), pero al mismo tiempo ese encuentro hace más profunda y verdadera nuestra solidaridad con el pobre. Contemplación y compromiso en la historia son dimensiones fundamentales de la existencia cristiana, en consecuencia ellas no pueden ser eludidas. El misterio se revela en la contemplación y la solidaridad con los pobres: es lo que llamamos el acto primero, la vida cristiana; sólo después, esta vida puede inspirar un razonamiento, es el acto segundo.

Contemplar y practicar constituyen juntos, de alguna manera, el momento del silencio ante Dios. El discurso teológico significa en cambio un hablar sobre Dios. Callar es la condición del encuentro amoroso-oración y compromiso con Dios. La experiencia de la insuficiencia de las palabras para expresar lo que vivimos en lo profundo hará nuestro lenguaje más fecundo y más modesto. La teología es un hablar constantemente



enriquecido por un silencio.

c) **El gran principio hermenéutico de la fe**, y por consiguiente de todo discurso teológico, es Jesucristo. El es el revelador del Padre, en El todo fue hecho y todo ha sido salvado (cf. Col. 1,15-20). La Encarnación del Hijo de Dios es el fundamento del círculo hermenéutico: del ser humano a Dios y de Dios al ser humano, de la historia a la fe y de la fe a la historia, de la palabra humana a la palabra del Señor y de la palabra del Señor a la palabra humana, del amor fraterno al amor del Padre y del amor del Padre al amor fraterno, de la justicia humana a la santidad de Dios y de la santidad de Dios a la justicia humana. Cristo, el Verbo de Dios, es el centro de toda teología, de todo lenguaje sobre Dios.

d) La teología, como reflexión crítica a la luz de la Palabra acogida en la fe sobre la presencia de los cristianos en el mundo, debe ayudarnos a ver cómo se establece la relación entre la vida de fe y las exigencias de construcción de una sociedad humana y justa. Ella explicitará los valores de fe, esperanza y caridad que ese compromiso contiene. Pero le tocará también contribuir a corregir posibles desviaciones, así como recordar algunos aspectos de la vida cristiana que corren el riesgo de ser olvidados si uno se deja llevar por los requerimientos de la acción política inmediata, por generosa que ella sea. Tal es la tarea de una reflexión crítica que, por definición, no quiere ser una justificación cristiana a posteriori. En el fondo, la teología contri-

buye a que el compromiso al servicio de la liberación sea más evangélico, más concreto y más eficaz. La teología está al servicio de la tarea evangelizadora de la Iglesia y se desarrolla dentro de ella como una función eclesial.

2. Espiritualidad y método teológico

a) La distinción entre los dos momentos (acto primero y acto segundo) es un punto clave en el método teológico, es decir en el procedimiento (método, de "hodós", camino) que se debe seguir para una reflexión a la luz de la fe. El punto es ciertamente más tradicional de lo que muchos piensan, pero lo que nos importa subrayar aquí es que él no se limita a una cuestión de metodología teológica, sino que implica un estilo de vida, una manera de ser y de hacerse discípulo de Jesús.

En el libro que relata los Hechos de la primera comunidad cristiana, ésta es llamada de una manera particular y original: "el camino". El término es usado con frecuencia en forma absoluta, sin calificativo. Seguir el Camino, es tener una conducta; el término griego "hodos" significa, en efecto, ambas cosas al mismo tiempo: conducta y camino. Los cristianos se caracterizan por un comportamiento, por un estilo de vida. Esto distingue a la comunidad cristiana en el mundo judío y pagano en el que vive y da testimonio. Esa conducta es una manera de pensar y actuar, "de caminar según el Espíritu" (Rm. 8,4).

b) La ruta para ser cristiano es el fundamento de la dirección que se toma para hacer teología. Por eso puede decirse que nuestra metodología es nuestra espiritualidad (es decir, una manera de ser cristiano). La reflexión sobre el misterio de Dios sólo se puede hacer siguiendo los pasos de Jesús. Únicamente a partir del caminar según el Espíritu es posible pensar y anunciar el amor gratuito del Padre para toda persona humana. Tal vez debido a esta relación entre vida cristiana y método teológico, las comunidades eclesiales de base en América Latina se constituyen cada vez más en agentes de esa elaboración teológica.

Toda vida cristiana comienza por la conversión. Ella implica romper con el pecado personal y social y emprender una nueva senda. Esta es la condición y la exigencia de la acogida al don del Reino de Dios (cf. Mc. 1, 14). La conversión significa salir de su propio camino (cf. Lc. 10, 25-37) y entrar en el camino del otro, del prójimo, en particular del pobre en quien encontramos al Señor (cf. Mat. 25,31-45). Es también la condición de un actuar teológico profundo. Entrar en el mundo del pobre es un proceso largo y, a veces, penoso, pero allí es donde encontramos a Aquél sobre el que la teología está llamada a decir una palabra. Además de difícil, ese proceso incluye riesgos, ya que esa palabra, que es un hablar sobre el Dios de la vida, significa desafiar en la raíz, una realidad marcada por la muerte y la injusticia.

c) En el punto de partida de toda teología se encuentra el acto de fe. Pero no como simple adhesión intelectual al mensaje, sino como acogida vital del don de la Palabra escuchada en la comunidad eclesial, como encuentro con el Señor, como amor al hermano. Se trata de la existencia tomada en su totalidad. Acoger la palabra, hacerla vida, gesto concreto, está en el inicio de la inteligencia de la fe. Es el sentido del *credo ut intelligam* de San Anselmo, tal como lo explicó en un célebre texto: "No trato, Señor, de penetrar en tu profundidad, porque mi inteligencia no podría agotarla de ninguna manera; pero deseo comprender en una cierta medida tu verdad que mi corazón cree y ama. No busco comprender para creer, sino que creo para comprender. Porque estoy seguro de que si no creyera, no comprendería" (Proslogion, fin del primer capítulo). El primado de Dios y la gracia de la fe dan su razón de ser al trabajo teológico. A partir de allí, se puede comprender de manera apropiada que si el cristiano busca comprender su fe, es finalmente para poder "seguir a Cristo", es decir

para poder sentir, pensar y actuar como El. Una teología auténtica es siempre una teología espiritual como lo entendían los Padres. Todo esto significa que la vida de fe no es sólo el punto de partida, es también el punto de llegada de la reflexión teológica. Creer y comprender se encuentran por consiguiente en una relación circular.

d) Seguir a Jesús define al cristiano. Itinerario que, según las fuentes bíblicas, es una experiencia comunitaria, porque en verdad es un pueblo el que se pone en marcha. Los pobres de América Latina se han puesto hoy en movimiento en la lucha por la afirmación de su dignidad humana y de su condición de hijos e hijas de Dios, y en ese movimiento se realiza una experiencia espiritual. Es decir que allí se han dado el lugar y el momento de un encuentro con el Señor, se esboza así un camino en el seguimiento de Jesucristo.

Se trata de una preocupación ya antigua de la reflexión teológica que se está haciendo en América Latina (porque ella tiene conciencia de estar precedida por la experiencia espiritual de los cristianos comprometidos en el proceso de liberación). Pero esa inquietud se ha hecho más urgente y más rica, al precipitarse los acontecimientos en estos últimos años. En el contexto de la lucha por la liberación en función del amor y de la justicia entre todos, se abre tal vez una nueva vía para seguir a Jesús en América Latina. Espiritualidad germinal que, por esta misma razón, escapa todavía al dibujo preciso, a la tentativa de caracterizarla y aprisionarla en pocos rasgos, pero no por eso menos real y prometedora.

3. El punto de partida histórico

a) Una buena parte de la teología contemporánea parece haber tomado como punto de partida, a partir de la ilus-

tración, el reto lanzado por el espíritu moderno (con frecuencia no-creyente). Este cuestiona nuestro mundo religioso y exige de él una purificación y una renovación profundas. Bonhoeffer asumía ese desafío y formulaba de manera incisiva la pregunta que está en el origen de varios esfuerzos teológicos en nuestros días: "¿cómo anunciar a Dios en un mundo que se ha hecho adulto (mündig)?"...

Pero en un continente como América Latina, el desafío no viene en primer lugar del no-creyente, sino del no-persona, es decir de aquel que no es reconocido como persona por el orden social existente: el pobre, el explotado, el que es sistemática y legalmente despojado de su calidad humana, el que apenas sabe que es un ser humano. El no-persona cuestiona ante todo, no nuestro universo religioso, sino nuestro mundo económico, social, político, cultural; y hay allí un llamado a la transformación revolucionaria de las mismas bases de una sociedad deshumanizante. La pregunta no será entonces cómo hablar de Dios en un mundo adulto, sino: ¿cómo anunciarlo como Padre en un mundo no humano? Decir a las no-personas que son hijos e hijas de Dios, ¿qué implica eso? Esas preguntas fueron ya las que de alguna manera se plantearon en el siglo XVI a un Bartolomé de Las Casas, y a otros muchos, a partir del encuentro con el indígena americano.

b) En otras palabras, la pregunta que se plantea hoy en América Latina es ésta: ¿cómo hablar de Dios a partir del sufrimiento del inocente? Es de alguna manera el tema del libro de Job. Y podemos afirmar que un lenguaje sobre Dios surge entre nosotros en estos tiempos a partir de los sufrimientos injustos, pero también de las esperanzas, de los pobres de este continente.

b) El pueblo pobre que irrumpe en nuestra historia es un pueblo al mismo tiempo **oprimido y cristiano**. América Latina es, en efecto, el único continente de los que se suele llamar Tercer Mundo que sea cristiano en mayoría. Situación particularmente dolorosa y que constituye un gran reto para la fe cristiana y para la Iglesia. Se trata de dos aspectos, opresión y cristianismo, de un único pueblo. Esto significa que no se puede, como lo quisieran algunos, tener en cuenta un aspecto sin relacionarlo con el otro. El carácter cristiano del pueblo latinoamericano está marcado por la condición de opresión en que vive; e inversamente su fe sella la experiencia de la injusticia que sufre así como la búsqueda de los caminos para liberarse de ella. Esta afirmación no suprime la diferencia existente entre esas dos dimensiones, pero quiere subrayar cómo se presentan en su vida concreta. Asumir ese punto de vista significa por consiguiente oponerse a todo tipo de "reduccionismo". Esta ha sido, desde los inicios, una preocupación en teología de la liberación; el rechazo, sea a un espiritualismo desencarnado que acentúa la vertiente religiosa del pueblo sin tener en cuenta las condiciones materiales de su vida; sea a una actividad política que deja para más tarde las exigencias y posibilidades de la fe cristiana porque las cuestiones económicas y sociales se consideran más urgentes. (Se trata sin embargo, de tendencias persistentes, cf. Puebla No. 329; por eso la Instrucción advierte contra "la tentación de reducir el Evangelio de la salvación a un evangelio terrestre". VI, 5; ver también VI,4).

Esos dos "reduccionismos" ignoran la integridad del mensaje cristiano y la realidad del pueblo y se niegan a ver que el gran desafío al que debemos enfrentarnos es el de saber encontrar al Señor en el pobre de hoy; es decir, el de vivir una fe llena de esperanza y alegría en el corazón mismo de un amor solidario hacia los oprimidos, sus esperanzas y luchas, con vistas a una liberación total.

2. El mundo del pobre

a) La realidad latinoamericana está marcada por la pobreza que Puebla califica como "el más devastador y humillante flagelo" (n. 29) y como "antievangélica" (n. 1159). Constituye, según la famosa expresión de Medellín, una situación de "violencia institucionalizada" (Paz n. 16). Se debe por eso analizar y denunciar las causas estructurales de la injusticia y opresión que vive el pueblo

a) Se puede decir que, en las últimas décadas, la vida y la reflexión de la Iglesia en el contexto latinoamericano están marcadas por lo que podemos llamar la **irrupción del pobre**. Se quiere expresar con esto que quienes estaban hasta ahora "ausentes" de la historia se hacen poco a poco "presentes". Esta nueva presencia de los pobres y oprimidos se hace sentir en las luchas populares por la liberación, así como en la conciencia histórica que viene de ellas.

Se hace sentir también al interior de la Iglesia, en ella los pobres hacen escuchar cada vez más su voz y expresan abiertamente su derecho de vivir y reflexionar la fe en sus propios términos. El surgimiento de las comunidades eclesiales de base es una expresión de eso (Puebla n. 96, n. 643 y 1147), y otra es la teología de la liberación (cf. Documento de la Conferencia Episcopal Peruana sobre la Teología de la Liberación (1984) n. 20).

pobre de América Latina. Como lo recordó Juan Pablo II "la riqueza de pocos está hecha a costa de la pobreza de muchos".

Hoy percibimos cada vez más claramente lo que está en juego en esta situación: la pobreza significa muerte. Muerte provocada por el hambre, la enfermedad o por los métodos represivos de los que ven peligrar sus privilegios ante todo esfuerzo de liberación de los oprimidos. Muerte física a la que se añade una muerte cultural, porque en una situación de opresión se ve destruido todo lo que da unidad y fuerza a los desposeídos de este mundo. Este es el lugar del análisis social en ese esfuerzo teológico, porque él nos ayuda a entender las formas concretas que reviste, en América Latina, esa realidad de injusticia y de muerte.

De eso se trata cuando hablamos de la pobreza, de la destrucción de las personas y de los pueblos, de las culturas y las tradiciones. En particular, de la pobreza de los más despojados: los indios, los negros, y la mujer que, en esos sectores, se encuentra doblemente marginada y oprimida. No estamos entonces, como a veces se piensa, enfrentados únicamente al desafío de una "situación social", como si se tratara de algo exterior a las exigencias fundamentales del mensaje evangélico. Nos encontramos más bien ante algo contrario al Reino de vida anunciado por el Señor. Algo, en consecuencia, que un cristiano debe rechazar. No se puede tampoco, por ello, limitar la noción de pobre a una clase social determinada. Toda interpretación que reduce el pobre y la opción por él a un nivel puramente económico y político, está por consiguiente equivocada, y sin respaldo en nuestra perspectiva.

b) La vida del Pobre es, en efecto, una situación de hambre y explotación, de atención insuficiente a la salud, de falta de vivienda decente, de difícil acceso a la educación escolar, de salarios bajos y desempleo, de luchas por sus derechos y de represión. Pero eso no es todo. Ser pobre es también una manera de sentir, de conocer, de razonar, de hacerse amigos, de amar, de creer, de sufrir, de festejar, de orar. En otros términos los pobres constituyen un mundo. Comprometerse con ellos es entrar o en ciertos casos quedarse en él pero con una conciencia más clara en ese universo, vivir en él; considerarlo no como lugar de trabajo sino de residencia. No ir hacia ese mundo unas horas para dar allí testimonio del Evangelio, sino salir de él cada mañana para anunciar la Buena Nueva a toda persona humana.

c) Estamos convencidos que sin cantos a Dios, sin acción de gracias por su amor, sin oración, no hay vida cristiana. Pero ese canto es cantado por personas que viven en situaciones históricas determinadas. En el contexto latinoamericano podemos preguntarnos ¿cómo agradecer a Dios por el don de la vida desde una realidad sellada por la muerte prematura e injusta? No hay respuestas fáciles a esta pregunta, pero lo cierto es que esa realidad no elimina la vida de los pobres lo prueba el canto de acción de gracias, no hace callar la voz del pobre. Hasta se podría decir que se vive actualmente en América Latina un tiempo de juicio, un momento propicio, un *kairós*, un llamado a emprender nuevos caminos en la fidelidad al Señor.

3. Teología y ciencias sociales

a) La teología recurre siempre a cierta racionalidad, aunque no se identifica con ella. Esta racionalidad corresponde al universo cultural del creyente. Toda teología se interroga sobre el significado de la Palabra de Dios para nosotros, en el presente de la historia, y los esfuerzos de respuesta se dan en función de nuestra cultura, de los problemas que se plantean a las personas de nuestro tiempo. Desde ese universo cultural la Iglesia reformula constantemente el mensaje del Evangelio para nuestros contemporáneos y para nosotros mismos. Asistimos hoy día a una gran complejidad y una pluridimensionalidad del saber humano: filosofía, ciencias, expresiones artísticas. Todo eso debe intervenir en el trabajo de inteligencia de la fe.

b) Hablar de la pobreza presente en América Latina lleva a esforzarse por conocerla bien a través de descripciones y señalamiento de sus causas. Esto se realiza a través de análisis e interpretaciones que se sitúan al nivel de las ciencias sociales. Es lo que hicieron las conferencias episcopales. Ahora bien, en las ciencias sociales contemporáneas hay un cierto número de elementos que vienen del análisis marxista. Pero eso no autoriza de ninguna manera a identificar ciencias sociales y análisis marxista; sobre todo si se considera al marxismo con lo que el P. Arrupe llamaba "su carácter exclusivo" (Carta "Sobre el análisis marxista", Dic. 1980, n. 6). El hecho de apelar a las ciencias sociales en el contexto de la teología de la liberación tiene por lo tanto como función, ante todo, la de ayudar a un mejor conocimiento de la realidad social del pueblo latinoamericano (donde, históricamente

hablando, muchos viven su fe y su esperanza). Pero el recurso en teología a las ciencias sociales implica necesariamente, como lo dice bien la Instrucción, un "examen crítico de los métodos de análisis que se toman de otras disciplinas" (VII, 10; cf. también el párrafo IX, Puebla Nº 534 y Documento, n. 36).

4. Una opción teocéntrica

a) El "escándalo de la cruz" ilumina la realidad de la muerte injusta de tantas personas en América Latina. En efecto, ella hace aparecer más agudo el contraste entre esa situación de muerte y el don de la vida en Cristo. En el dramático relato del juicio de Jesús que nos propone el Evangelio de Juan, lo vemos pasar poco a poco de acusado a juez (cf. Juan 18-19). En la teología joánica, la cruz se convierte así en trono para ese "Hombre" identificado con los pobres de este mundo (cf. Mt. 25, 31-46) que al mismo tiempo es rey. Rey de un Reino de vida, precisamente el anuncio de la vida lo lleva a la persecución y a la muerte en la cruz; Reino que el Padre confirma con la victoria sobre la muerte, en la Resurrección de Jesús.

A la luz de esta vida que pasa por la muerte, debemos juzgar la situación de muerte prematura e injusta de grandes mayorías de nuestro subcontinente. Este juicio nos hará ver que el sentido profundo de lo que llamamos la liberación integral -tema presente desde los inicios de la teología de la liberación- significa finalmente la acogida del Reino de vida. Vida que implica todas las dimensiones humanas, según la voluntad englobante de Dios; y por lo tanto contraria a la situación de muerte injusta de los pobres y oprimidos. Estado de cosas que por eso, desde el punto de vista teológico, es calificado por Medellín y Puebla como "situación de pecado".

b) Por esta razón, porque el don de la vida nos lleva al rechazo de la muerte injusta, el motivo último de lo que se llama "la opción preferencial por los pobres" se encuentra en el Dios en quien creemos. Puede haber otras razones válidas: el surgimiento de los pobres hoy, el análisis social de esa situación, la compasión humana, el reconocimiento del pobre como protagonista de su propia historia. Pero, a decir verdad, el fundamento de ese compromiso para el cristiano es teocéntrico. La solidaridad con los pobres y oprimidos se basa en nuestra fe en Dios, el Dios de la vida que se revela en Jesucristo.

1. Anunciar el Evangelio de Jesucristo

a) Saber que el Señor nos ama, acoger el don gratuito de su amor es la fuente profunda de la alegría de aquel que vive de la Palabra. Comunicar esa alegría es evangelizar. Es comunicar la Buena Nueva del amor de Dios que ha cambiado nuestra vida. Anuncio en cierto modo gratuito, como gratuito es el amor que lo origina. En el punto de partida de la tarea evangelizadora hay, pues, siempre una experiencia del Señor: vivencia del amor del Padre que nos hace hijos e hijas y nos transforma, haciéndonos más plenamente hermanas y hermanos de todos. Anunciar el Evangelio, es anunciar el misterio de la filiación y la fraternidad, misterio escondido desde todos los tiempos y revelado ahora en Cristo muerto y resucitado. Por eso, proclamar el Evangelio es convocar en **eclesía**, es reunir en asamblea. Sólo en comunidad la fe puede vivirse en el amor, celebrarse y profundizarse, vivirse en un gesto único como fidelidad al Señor y como solidaridad con todas las personas humanas. Aceptar la palabra es convertirse al Otro en los otros. Es con ellos que vivimos esa palabra. La fe no puede vivirse en un plano privado e intimista: la fe es la negación de todo repliegue sobre sí mismo.

b) Hacer discípulos a todas las naciones (cf. Mt. 28, 19) es la misión confiada a sus discípulos por el Resucitado en Galilea, en el lugar mismo de la predicación de Jesús. La universalidad del mensaje lleva así la marca de esa tierra de Galilea olvidada y despreciada. El Dios anunciado por Jesucristo es el Dios cuyo llamado es universal, orientado a toda persona humana, pero es al mismo tiempo un Dios que ama con amor preferencial a los pobres y desposeídos. La universalidad no sólo no se opone a esta predilección, que no es exclusividad, sino que la exige para precisar su propio sentido. La preferencia encuentra su horizonte en el llamado de Dios a todo ser humano. Esta doble exigencia de **universalidad y preferencia** es un reto para la comunidad de discípulos del Señor. Este es el lugar explícito y auténtico de lo que Juan XXIII llama la "Iglesia de los pobres", en tanto que vocación de toda la Iglesia, y sobre la cual han insistido después Medellín, Puebla y Juan Pablo II (cf. también Instrucción IX,

9). Ella significa que es en el dinamismo mismo del anuncio de la Buena Nueva, que nos revela como hijos del Padre y como hermanos y hermanas entre nosotros, que se vive la creación de una comunidad, la Iglesia, que pueda ser signo visible ante todos de la liberación en Cristo.

c) En el proceso de liberación podemos distinguir tres dimensiones o niveles: liberación social, política, económica; liberación humana en sus diferentes aspectos y liberación del pecado. Se trata de un proceso en última instancia único, pero no monolítico; es necesario distinguir en él dimensiones diversas que no pueden ser confundidas entre ellas. Ni separación, ni confusión, ni verticalismo, ni horizontalismo (cf. Puebla nn. 321-329). Sólo así se puede mantener tanto la unidad dada por la iniciativa libre y gratuita de Dios en todo lo que concierne a la historia humana, como las autonomías relativas sin las cuales no se afirma con suficiente nitidez la consistencia de la acción humana y la gratuidad de la gracia. Podemos llamar a eso un "principio calcedoniano", porque se inspira en la gran afirmación del dogma cristológico en Calcedonia. Unidad sin confusión, distinción sin separación. Esto es lo que en teología de la liberación es llamado la liberación total en Cristo.

2. Reino y liberación

a) La liberación es en su raíz un don del Señor. "Para que seamos libres nos liberó Cristo" (Gál. 5,1), nos dice San Pablo. **Liberación del pecado** en cuanto representa un repliegue egoísta sobre uno mismo. Pecar, en efecto, es negarse a amar a los demás y por consiguiente al Señor mismo. El pecado, ruptura de la amistad con Dios y con los demás, es, para la Biblia, la causa última de la miseria, de la injusticia, de la opresión en la que viven los hombres (cf. Medellín, Justicia n. 3). Decir que el pecado es la causa última no significa de ninguna manera negar las causas estructurales y los condicionamientos objetivos de esas situaciones: pero se quiere subrayar así que las cosas no suceden por casualidad: que detrás de una estructura injusta hay una voluntad personal o colectiva responsable, una voluntad de negarse a Dios y a los demás. Hay que recordar también que una trans-

formación social, por radical que sea, no trae automáticamente consigo la supresión de todos los males (cf. Medellín, Justicia n. 3; y el texto reciente de la Instrucción XI, 9).

b) Tomás de Aquino distinguía entre **libertad de y libertad para**. La primera se refiere a la libertad del pecado, del egoísmo, de la injusticia, de la necesidad, situaciones que exigen una liberación. La segunda recuerda el objeto de esa libertad: el amor, la comunión; es la etapa final de la liberación. **Libres para amar**, esta fórmula inspirada en San Pablo y San Agustín, expresa el sentido pleno del proceso de liberación en el que están comprometidos numerosos cristianos de América Latina. Liberar, en última instancia, es dar la vida, y la vida significa comunión con Dios y con los demás. Liberación para la comunión y la participación, según los términos de Puebla. En efecto, Cristo, por el don de su Espíritu, nos hace entrar en comunión con Dios y con todos los hombres. Más exactamente, es porque nos hace entrar en esa comunión, en esa búsqueda caminando hacia su plenitud, que es vencedor del pecado, negación del amor, y de todas las consecuencias de ese pecado.

c) Por eso mismo no se puede identificar la venida del Reino con las **realizaciones históricas de la liberación humana**. El crecimiento del Reino es un proceso que se realiza históricamente en la liberación, en la medida en que esta última significa una mejor realización del hombre, la condición de una sociedad nueva y fraterna. Pero va más allá; porque se realiza en hechos históricos portadores de liberación, denuncia sus límites y ambigüedades, anuncia su pleno cumplimiento y los impulsa efectivamente hacia la comunión total. No estamos ante una identificación. Sin acontecimientos históricos liberadores, no hay crecimiento del Reino, pero el proceso de liberación sólo destruirá las raíces de la opresión, de la explotación del hombre por el hombre con el advenimiento del Reino que es ante todo un don. Más aún, se puede decir que el hecho histórico, político, liberador es crecimiento del Reino, es acontecimiento salvífico, pero no es la venida del Reino, ni la salvación total. Es una realización histórica del Reino, y por serlo es también anuncio de su plenitud; allí reside la diferencia (cf. Documento de la Conferencia episcopal peruana sobre la teología de la liberación nn. 50-53).

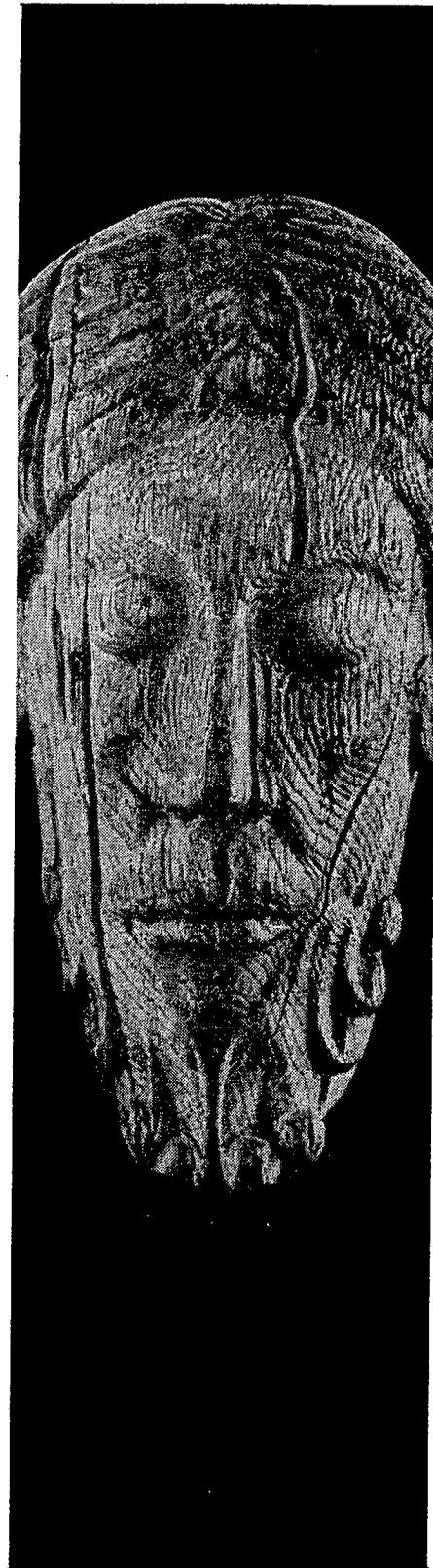
3. Un doble acercamiento

a) Desde el punto de vista de la reflexión teológica, el desafío que se plantea en América Latina es el de encontrar un lenguaje sobre Dios que nazca de la situación creada por la pobreza injusta en la que viven amplias mayorías (razas despreciadas, clases sociales explotadas, culturas marginadas, discriminación de la mujer). Debe ser al mismo tiempo un discurso alimentado por la esperanza que levanta un pueblo que busca su liberación. En ese contexto de sufrimientos y alegrías, de incertidumbres y certezas, de compromisos generosos y ambigüedades, debe surgir continuamente nuestra inteligencia de la fe.

Se puede decir, creemos, que un lenguaje profético y un lenguaje místico están naciendo en estas tierras de expropiación y de esperanza. Se trata de hablar de Dios -como en el libro de Job- desde el sufrimiento del inocente. El lenguaje de la contemplación reconoce que todo viene del amor gratuito del Padre. El lenguaje de la profecía denuncia la situación -y sus causas estructurales- de injusticia y expropiación en la que viven los pobres de América Latina. En ese sentido, Puebla habla de saber descubrir "los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, en los rostros" marcados por el dolor de un pueblo oprimido (n. 31-39).

Sin la profecía, el lenguaje de la contemplación corre el riesgo de no morder en la historia en la que actúa Dios y donde lo encontramos. Sin la dimensión mística, el lenguaje profético puede estrechar su visión y debilitar la percepción del que hace nuevas todas las cosas, "Canten a Yahvé, alaben a Yahvé, porque ha liberado al pobre de la mano de los malhechores" (Jer. 20,13). Cantar y liberar, acción de gracias y exigencia de justicia. Entre la gracia y la exigencia discurre la existencia cristiana. En el origen y como englobándolo todo está el amor libre y gratuito de Dios. Pero ese don requiere un comportamiento que se traduce en obras de amor hacia el prójimo, en especial hacia los más desvalidos. Allí está el desafío de una vida cristiana que busca, más allá de posibles evasiones espiritualistas y eventuales reduccionismos políticos, ser fiel al Dios de Jesucristo.

b) Estos dos lenguajes quieren comunicar el don del Reino de Dios: revelado en la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Allí está el corazón del mensaje que vamos redescubriendo desde nuestra realidad, y que nos convoca como comunidad, como Iglesia, al



interior de la cual tratamos de pensar nuestra fe. La teología es una función eclesial. Se hace en una Iglesia que debe dar en la historia el testimonio de una vida victoriosa de la muerte. Ser testigo de la resurrección significa optar por la

vida. Por todas las expresiones de la vida, porque nada escapa a la globalidad del Reino de Dios. Este testimonio de vida (vida material y espiritual, personal y social, presente y futura) reviste una particular importancia en un subcontinente marcado por la muerte prematura e injusta, pero también en los esfuerzos por liberarse de la opresión. Esta realidad de muerte y de pecado es una negación de la resurrección. Por eso, el testigo de la resurrección es el que podrá siempre preguntar irónicamente -según la Escritura-: "Muerte, ¿dónde está tu victoria?". Es, en efecto, la pregunta que brota de un testimonio como el de Mons. Romero, por ejemplo, y de otros tantos.

c) Esa vida la celebramos en la Eucaristía, tarea primera de la comunidad eclesial. En el compartir el pan, hacemos memoria del amor y la fidelidad de Jesús que lo llevaron a la muerte, y de la confirmación de su misión para el pobre a través de la resurrección. La fracción del pan es al mismo tiempo el punto de partida y el punto de llegada de la comunidad cristiana. En ella se expresa la comunión profunda en el dolor humano convocado muchas veces por la falta de pan, y se reconoce, en la alegría, al Resucitado que da la vida y levanta la esperanza del pueblo convocado por sus gestos y su palabra.

...

La teología de la liberación trata -en comunión eclesial- de ser un lenguaje sobre Dios. Es un esfuerzo por hacer presente, en el mundo de la opresión, la injusticia y la muerte, la Palabra de vida.

NOTA

* Para este trabajo he tenido en cuenta las observaciones de la Instrucción sobre algunos aspectos de la teología de la liberación de la Congregación para la Doctrina de la Fe (setiembre 1984) y del Documento de la Conferencia Episcopal Peruana sobre la Teología de la Liberación (octubre 1984). El documento afirma "Invitamos, particularmente a los que se dedican a la teología de la liberación, a hacer una evaluación de sus propios estudios y publicaciones a la luz de la referida Instrucción y del presente documento" (No. 75). En ese espíritu he buscado poner en claro en este resumen (y en el debate teológico sobre mis publicaciones que siguió a su presentación) el pensamiento que he desarrollado en mis escritos, y evitar así interpretaciones inadecuadas de ellos. Este esfuerzo me ha permitido reafirmar la comunión con el Magisterio, y la voluntad de colocar la reflexión teológica al servicio de la tarea evangelizadora de la Iglesia.

VIDA NACIONAL

CUOTAS DE PRODUCCION, PRECIOS Y PRESUPUESTO 87

Los últimos acontecimientos del mercado petrolero han revertido las expectativas que se tenían con respecto a la caída de los precios. Los acuerdos de controlar los volúmenes de producción por parte de la OPEP en Agosto y Octubre del presente año, han hecho que los precios se recuperen, de estar por debajo de los 10\$ por barril hasta alcanzar un máximo de 15\$. Este repunte es importante porque es precisamente en los últimos meses del año donde se hacen las previsiones para calcular el presupuesto del próximo año.

Dada la alta incertidumbre que se tiene sobre el futuro de los precios, los países de la OPEP han fijado un precio promedio de 15\$ para confeccionar los presupuestos fiscales del año 87. Particularmente Venezuela hizo sus estimaciones en base a este criterio, y aun así el presupuesto tiene previsto un déficit de más de 17.000 millones de bolívares (SIC. N° 489, Nov. 1986).

Después de la conferencia de la OPEP en Octubre, han ocurrido una serie de eventos que abren nuevas alternativas a una eventual ofensiva de la OPEP, en la próxima reunión del mes de Diciembre. La salida de Yamani, motivada por la abrupta caída de los precios (situación esta no esperada por el reino saudita), y la aparente disposición de los países del golfo de elevar los precios, ha llevado a que la organización se proponga estabilizar los precios en un nivel no menor a los 18\$ por barril.

El problema radica -y es éste el núcleo de la incertidumbre- en saber, en cuánto hay que reducir la producción para que los precios aumenten al nivel deseado. La experiencia revela que la relación entre volúmenes de exportación y niveles de precios no es directamente proporcional; la razón de esto, entre otros, es que los países consumidores han desarrollado una cantidad de mecanismos, a partir de 1973, que los ha hecho menos dependientes de los crudos de la OPEP y por lo tanto han logrado aumentar la elasticidad de la demanda petrolera.

Otro aspecto que es determinante para lograr el nuevo nivel de precios consiste en la posibilidad de que los

países miembros logren llegar a un punto medio de confluencia a partir de sus intereses opuestos. Sin duda, las estrategias petroleras a largo plazo de cada país, en procura de maximizar la renta, varían entre sí dependiendo de su capacidad de producción, del nivel de sus reservas y de las posibilidades de cada economía de absorber capital. Las discrepancias en éste aspecto son notables: mientras a los países del golfo les interesa mantener los precios a un nivel relativamente bajo, o lo suficiente como para que el petróleo siga siendo la principal fuente energética (cerrándole el paso a eventuales sustitutos mucho más costosos), a países como Argelia, Irán, Irak, Indonesia, etc., les conviene que los precios aumenten lo más posible para extraer el máximo provecho de sus reservas, dadas sus necesidades de recursos financieros. De allí que la disposición de los países del golfo de aumentar los precios parece ser un momento estratégico, dentro de una política general de recuperación de mercados.

En la próxima reunión de la OPEP, pautada para el 11 de Diciembre, éste es el problema que está planteado. Si la organización se propone aumentar los precios, el punto de tranca va a estar centrado en cuál debe ser el techo de producción y cómo fijar las cuotas de cada país, tal y como ha sido la experiencia de las conferencias anteriores. Para Venezuela un incremento a 18\$ por barril sin una merma significativa en su cuota de producción, podría traducirse en un monto de ingresos extraordinarios para el presupuesto del 87 que solucionarían en buena parte el déficit previsto, siempre y cuando el mercado reaccione según las expectativas y, por el lado de la OPEP, se mantenga la disciplina interna.

En todo caso hay que esperar los resultados de la reunión y el comportamiento de la demanda petrolera en los meses venideros, además de otras variables de índole político, como la guerra Irán-Irak, lo que complica aún más el panorama petrolero de los próximos meses.

CAMBIO EN LA PRESIDENCIA DE PDVSA

Forma parte ya de nuestra tradición política, que cada vez que se va a nombrar a un nuevo presidente de PDVSA, el partido que en ese momento se encuentre en la oposición -AD o COPEI según el caso- acuse al otro de politizar a la principal y más eficiente empresa del país. La hiper-sensibilidad que ha generado el mito de la incapacidad gerencial del Estado es el piso que sustenta estas críticas: las empresas públicas no serían rentables -o lo serían artificialmente- porque en ellas prevalecen los criterios políticos sobre los económicos, lo que se traduce inevitablemente en pérdidas para la empresa.

La designación del Dr. Juan Chacín Guzmán a la presidencia de PDVSA, no escapó a esta crítica; la dirigencia copeyana censuró el nombramiento por considerarlo una "adequización" de Petróleos de Venezuela. Por su parte, A.D., respondió -como era de esperarse- que es COPEI quien ha tratado de "copeyanizar" a PDVSA.

Apartándonos de las trivialidades adeco-copeyanas, no cabe duda de que el nuevo presidente ha formado parte de la industria petrolera por más de 25 años -anteriormente era presidente de Corpoven-; si bien es cierto que, por escalafón, otros candidatos tenían más chance para llegar a la presidencia, tampoco fue que se buscaron a un "importado" para que se ocupara el cargo. Se debe reconocer que, a partir de cierto nivel en los cargos, los criterios políticos entran en juego para las designaciones; la lealtad para con el Presidente de la República -se dice que Chacín y Lusínchi son hermanastros-, el compromiso político, etc., son elementos que deben tomarse en cuenta, dada la naturaleza del cargo.

La meritocracia per se no es garantía de eficiencia, así como tampoco lo es el compadrazgo político. Una mezcla óptima entre ambos es lo que debería determinar la designación de estos puestos. Según estas ideas no creemos que el nombramiento del nuevo presidente de PDVSA cercene la eficiencia de la industria; así que lo anterior, los "correvedile" entre AD y COPEI, sólo forman parte de nuestra Vida Nacional.

EL DISCURSO DE MARCIAL GARMENDIA

La instalación del Encuentro Nacional de la Empresas Privada, con la asistencia de 5.000 empresarios, sirvió de plataforma -más que de lugar de encuentro y discusión del empresariado venezolano- para que el presidente de FEDECAMARAS, Marcial Garmendia, expusiera en toda su dimensión la capacidad que tiene esta institución de presentar soluciones simplistas y dogmáticas a los problemas nacionales y en particular a los males que padecen las mayorías empobrecidas del país.

El discurso pronunciado por Garmendia no fue más que una oda al liberalismo a ultranza, que tiene como única dirección el enfrentamiento al Estado interventor, a quien se señala como el responsable de la situación de incertidumbre y desconfianza económica -con este cuento llevamos 6 años- que imposibilita que el empresariado nacional invierta en el país la renta petrolera acumulada -por ellos- en los años de bonanza.

¡Cria cuervos y te sacarán los ojos! Esta parece ser la moraleja del discurso en cuestión. FEDECAMARAS parece olvidar que fue gracias a la renta petrolera, y especialmente a la forma como el Estado distribuyó éste excedente, como hoy en Venezuela existe una dinámica capitalista, donde oferentes y demandantes son creados producto de la transferencia del ingreso petrolero al sector privado y a la expansión del gasto público con miras a aumentar la escala de mercado nacional.

Además el empresario venezolano está bastante lejos de parecerse al empresario schumpeteriano, es decir, éste tipo ideal de hombre de empresa que, en pro de la innovación y la creatividad, combina los factores productivos, de tal forma que maximiza eficiencia de la industria, buscando el rendimiento del capital que él mismo arriesgó. Por el contrario, el empresariado nacional no corre riesgos; él juega a ganador; sólo si el Estado está dispuesto a asumir la incertidumbre de cada inversión es cuando las "condiciones de confianza" están dadas y entonces se decide a actuar.

Sin duda, Marcial Garmendia no volvió el papel del Estado como "promotor de la iniciativa privada" (!); en el fondo no está pidiendo que el Estado deje de intervenir -de ser así podemos irnos despidiendo de la iniciativa privada-; el discurso parece formar parte de la cam-

paña de descrédito que muy sutilmente se ha estructurado en contra de los partidos políticos con el objetivo de manejar al Estado desde adentro; si no cómo explicar que acuse a "los delincuentes del sector público" de ser responsables de una parte de la fuga de capitales, mientras que la otra corresponde a los "ahorritos" de los empresarios, quienes han querido poner a salvo -en el exterior- el futuro de sus hijos.

¡Déjennos trabajar! No podíamos pasar por alto lo que ya se ha convertido en chiste nacional. Ahora resulta que los responsables de las abultadas cifras de desempleo se perciben a sí mismos como desempleados. Esto no deja de ser un insulto para la gran cantidad de venezolanos que de la noche a la mañana han tenido que salir a recorrer las calles en busca de trabajo.

Lo extremista que fue el discurso de Garmendia ha llevado a que otros sectores de la industria del país -como la pequeña y mediana industria- se hayan separado de estas opiniones. Así el presidente de FEDEINDUSTRIA invitó a los grandes empresarios a que 'abran los ojos y la sensibilidad, (...) para que vean las grandes desigualdades sociales, los cordones de miseria generados por la ambición desmedida de riqueza de unos pocos a espaldas de las grandes mayorías nacionales". (El Universal, 17-Nov-86).

De seguir FEDECAMARAS con esta actitud, lo que está buscando es que en verdad los pongan a trabajar y se les acaben las facilidades financieras, el proteccionismo del Estado, etc. Por lo pronto, ya "papá-Estado" les impuso su primer castigo: no los invitó a almorzar con el presidente en el "Aventino", a pesar de que la excusa para "tal comilona" era un acercamiento entre el Estado y los empresarios.

IUPEG: NO SOLO DEL GURI VIVE GUAYANA

La propaganda oficial sobre la inauguración de la última etapa del GURI, que aún continúa en TV, ha puesto sordina a los problemas crecientes de Guayana, particularmente en el sector educativo superior representado por la UNEG y la IUPEG.

A las protestas estudiantiles, iniciadas en 1985 por el aumento injustificado de matrícula y la amenaza de cierre de los servicios estudiantiles, se ha sumado en octubre de este año el reclamo colectivo de los profesores del

IUPEG, quienes denuncian favoritismos partidistas, corrupción administrativa e incompetencia del Cuerpo Directivo. En un remitido publicado el 2 de noviembre el Sindicato de Profesores exigió la remoción inmediata del Cuerpo Directivo de la Institución y el levantamiento de las medidas de cierre y cerco policial demandadas irresponsablemente por las autoridades de la Institución. A su vez las autoridades del IUPEG alegaban que la situación caótica había provenido de estudiantes y profesores, y que no se justificaban las actuales erogaciones (Bs. 1.066.350 por egresado) por parte del Estado para graduar a 211 ingenieros en los 15 años de vida del Instituto. En la escaramuza cierta prensa regional ha pretendido adecentar la imagen de las autoridades encajando la habitual acusación de subversivos-extremistas a profesores y alumnos, dedicados a provocar desórdenes, pero el 30 de octubre el Fiscal del Ministerio Público constató la normalidad existente dentro del IUPEG.

Ya para el 4 de noviembre se vislumbraban vías de solución cuando el Ministerio de Educación nombró una Comisión interventora con la misión de sustituir las actuales autoridades. Por su parte los cuatro estudiantes, que se mantenían en huelga desde el 27 de octubre, ofrecían darla por terminada siempre que se eliminaran las sanciones a los cuatro bachilleres implicados, se respetaran las normas académicas establecidas por la contratación del personal docente y se informara acerca del destino de la IUPEG.

En efecto, al margen de la Comunidad Universitaria, se ha ido tramando la creación de una nueva Universidad Tecnológica, que obligaría a trasladar los recursos críticos existentes en la educación superior de Guayana con la posible desaparición del IUPEG. Estas jugadas partidistas no parecen tener en cuenta las demandas de la población estudiantil de Guayana, cuando la fuga de estudiantes de Educación Superior alcanza la cifra de más del 70 por ciento y la composición social de la región es eminentemente obrera. Sin duda que el GURI honra a todos los venezolanos, pero el IUPEG está esperando su rescate para que el potencial humano de Guayana ponga a valer sus energías.

PRESENCIA CATOLICA EN CRISIS

Cardenal Michele Pellegrino

Desde 1982 el cardenal Michele Pellegrino vivía entre los pobres y enfermos del "Cottolengo" de Turín. Durante doce años arzobispo de Turín había realizado con su vida y su acción pastoral "la opción preferencial por los pobres", en una ciudad con más de 500.000 emigrados del sur. Fue llamado el "cardenal de los obreros". Amigo de Helder Cámara, unía a su estilo y opción pastoral un profundo conocimiento de los orígenes de la Iglesia y de los Santos Padres, fue uno de los profetas del Vaticano II. Quedará famosa su "parresia", que algunos confundían con "ingenuidad": "Yo quiero reconocer a los profetas mientras todavía viven y no después de 20 años de su muerte". En una de sus últimas entrevistas afirmaba: "Por desgracia, la parresia, el coraje de decir siempre la verdad,

es una virtud demasiado rara en la Iglesia de hoy". Michele Pellegrino moría después de una larga enfermedad a las siete de la mañana del pasado día 10 de octubre rodeado por sus pobres del Cottolengo.

Desde nuestra Iglesia venezolana, tan necesitada de la valentía del profeta-cardenal para decir la verdad y para comprometerse con los pobres, queremos rendir homenaje a este pastor que supo ir por delante de su rebaño, es decir servirlo, como Jesús, desde abajo. Por eso publicamos un texto de 1981 (en los últimos años, postrado por la enfermedad, no pudo hablar ni escribir) que significativamente no fue publicado porque el cardenal no aceptó atenuar algunos pasajes considerados demasiado críticos por los responsables de editarlo (N. de la R.).

ASPECTOS DE UNA PRESENCIA CATOLICA EN CRISIS

UNA NUEVA VISION DE LA IGLESIA PARTICULAR

Quisiera examinar la situación de la iglesia actual desde el punto de vista pastoral, fijándome sobre todo en la jerarquía. No es que ignore el significado del laicado en la iglesia, pero si me fijo sobre todo en la jerarquía, episcopado y sacerdotes en cuanto colaboradores directos de los Obispos, es tanto porque la jerarquía ejerce evidentemente en toda la acción de la iglesia un "influjo particularmente acentuado y de responsabilidad, como también porque (debo confesarlo) conozco mejor este mundo, el mundo de la jerarquía y del clero.

Es claro que en este examen me doy cuenta de mis límites y estoy dispuesto a revisar eventuales impresiones y juicios que no se consideren objetivos; agradecería todas las críticas que se me hagan al respecto.

No olvido lo que he leído esta mañana en Laudes, Romanos 12.16: "Anden de acuerdo unos con otros; no piensen en grandezas, que los atraiga lo humilde; no muestren suficiencia". No olvido la antifona de las preces: "Haznos perfectos en la caridad"; sino que deseo unir estos llamamientos con una palabra de Pablo: "Obren la verdad en la caridad"; y otra de Juan en su segunda carta: "En caridad y verdad". Quisiera proceder con este espíritu: respeto a la verdad y sentido de la caridad, de fraterna solidaridad, bien convencido de que los rasgos de carácter negativo o limitado no afectan sólo a otros sino que me afectan también y quizás mucho más a mí.

Comencemos por señalar algunos aspectos positivos antes de hablar de los elementos críticos. Al hablar de la jerarquía italiana actual, debo reconocer un espíritu sincero de fe en la ortodoxia perfecta, una fe que anima la vida de oración, una fe que anima una sincera inspiración pastoral y, en no pocos casos, un espíritu y una práctica de pobreza verdaderamente edificantes.

He hablado de un empeño pastoral puesto en acción

con sentido de dinamismo y sacrificio; y quisiera insistir sobre todo en un punto que marca un progreso en el postconcilio: una nueva visión conciliar de las iglesias particulares, que no está en mi opinión tan difundida y enraizada como debería, pero que ha avanzado notablemente. Esto lo vemos a nivel de iniciativas diversas, de sínodos, conferencias, organismos diocesanos de programación, consultas, ejecuciones; vemos un cierto ejercicio de la colegialidad a nivel regional y nacional; vemos un sentido de solidaridad a menudo edificante, conmovedor. Cuando el lunes por la mañana estuve en Bari, oí decir que al día siguiente partía un camión con ayuda para las zonas afectadas por el terremoto; el mismo día el arzobispo había hecho llegar a todas las parroquias un llamado a la solidaridad hacia las víctimas.

LIMITE DEL PRAGMATISMO Y CARENCIA CULTURAL

Pasemos ahora a ciertos aspectos que creo señalan límites, aunque no se deban llamar propiamente aspectos negativos. Si insisto en ellos es porque estamos hablando de crisis, y porque son éstos los temas que nos llevan a un examen de conciencia y sugieren exigencias y proyectos de reforma.

He renunciado a todo tipo de investigación estadística, porque creo que es muy difícil hacerla en este campo. Hablaré por tanto de tendencias tal como yo las veo en mis contactos cotidianos, particularmente amplios y frecuentes en estos tres años en que, libre de la responsabilidad de una diócesis particular, continúo dando vueltas por Italia; encuentros con centenares de sacerdotes y decenas de obispos en los que trato de captar la situación.

Una primera tendencia, un primer límite que me parece debo señalar es la tendencia a un pragmatismo no provisto de adecuada base cultural. Espero entrar aquí en el tema de este encuentro particularmente atento a los aspectos culturales.

Es un pragmatismo que a menudo se convierte en dinamismo casi frenético sin una adecuada base cultural; y esto

por motivos que es fácil explicar. Gran parte del episcopado ha adquirido una cultura teológica con instrumentos y métodos que ciertamente no favorecen una pastoral actualizada y adecuada a las exigencias del presente: un método típicamente deductivo, un método que de los principios salta a las conclusiones prácticas sin una adecuada mediación cultural.

Creo que el clero italiano, incluidos los obispos, no ha estado en condiciones de llevar a cabo aquel programa que el cardenal Cè presentaba con insistencia en la inauguración del año académico en Santa Justina de Padua en 1979: "Pensar la fe".

Como decía, esto es debido a los instrumentos que hemos utilizado en nuestra formación. He leído recientemente en un bello libro, *La teología italiana hoy*, un estudio de Don Giuseppe Colombo sobre los manuales teológicos con los que nos hemos formado, donde recoge un juicio de Jacques Maritain. Habla de Tanqueray, el cual podríamos decir que ha nutrido mis cuatro años de teología así como los de varias generaciones de sacerdotes; y lo define como un "piadoso ultraje a la inteligencia". Y Don Colombo no estaba seguro de que aquél fuera el peor de los manuales.

Entonces ¿por qué nos maravillamos si la formación cultural de una buena parte de nuestro clero deja tanto que desear?

De ahí una cierta costumbre de aferrarse a los principios supremos para pasar inmediatamente a la solución de problemas concretos ligados a situaciones culturales bien definidas. Me he servido para la preparación de esta charla de un interesante informe aparecido en 1977 en la revista belga *Pro mundi vita*, elaborado por el jesuita P. Piero Castelli, donde señala precisamente en la cultura del clero actual diversas formas de dogmatismo e integrismo. Pongo un ejemplo que me parece característico: en una conferencia episcopal regional se discutía en 1974 la cuestión del referendun sobre el divorcio; algunos estaban totalmente a favor de la campaña por el sí, otros se permitían hacer ciertas reservas. Un obispo dijo: "¿Para qué discutimos? ¡El Evangelio está muy claro! ¡lo que Dios unió no lo separe el hombre!". Qué envidia me da quien saca del Evangelio conclusiones tan seguras para resolver cuestiones cotidianas. Recuerdo con claridad la admiración de un obispo francés en aquella circunstancia por el comportamiento del episcopado italiano; así como por el comportamiento de algún teólogo no italiano de renombre.

Bastó en otra ocasión que la Asociación Católica de Trabajadores Italianos (ACLI) usara la palabra "socialista" para alamar a la jerarquía sin que ésta se preguntara qué había debajo de este término. Que después la ACLI haya tenido la responsabilidad de no explicarse suficientemente es otro problema.

Aquí se ve la falta de una adecuada base cultural. Siguiendo con el informe de *Pro mundi vita* muchos organismos diocesanos han entrado rápidamente en crisis por falta de una profundización adecuada en lo cultural; porque habían comenzado con un programa extremadamente práctico, organizativo, pero sin poder apoyarse en bases culturales que asegurasen su continuidad y diría que su legitimidad.

De ahí la fácil condescendencia con expresiones doctrinales y devociones más que discutibles. Permítanme contar un caso que me impresionó. Hace algunos años salió un libro para sacerdotes destinado a promover la devoción mariana. Un libro que llevaba la aprobación de decenas de obispos, incluso la de un obispo que entonces se llamaba sustituto a la Secretaría de Estado. Un libro en el que, entre otras cosas, encontramos esta perla: "Una de las causas de la ruina de la iglesia actual es la ciencia matemática"; palabras puestas en boca de Nuestra Señora; libro que ha sido traducido a muchas lenguas, que ha tenido una difusión enorme. Y quien como yo se ha permitido hacer alguna crítica ha sido severamente refutado.

Para mí son fenómenos que no pueden ser pasados por

alto.

Esta carencia de base cultural hace que no se tenga en cuenta suficientemente aquel número 11 del decreto sobre ecumenismo propuesto por un obispo italiano (digamos que por los obispos italianos) sobre la jerarquización de las verdades. Todo se pone al mismo nivel en lo doctrinal.

¡Como cuando se oye a algún obispo muy cualificado decir que las conclusiones teológicas obligan a una adhesión igual a la de los dogmas definidos!

Pensemos por ejemplo, en el campo de la liturgia, en la falta de atención a la jerarquización no diría de las verdades sino de los valores, admitiendo que estén en juego valores, cuando se dice autorizadamente que las guitarras están bien en las tascas pero no en las iglesias, o cuando se discute sobre si dar la comunión en la mano o en la lengua.

Y sin embargo es esto lo que ocurre. Lo que cuenta para muchos en la liturgia es el libro; por eso cardenales y obispos pueden comenzar la misa del mismo modo en un funeral o en un matrimonio porque lo dice el libro (aunque en el libro hay también otras muchas cosas...).

Estas pueden parecer cosas pequeñas. Pero no creo que sean cosas sin importancia cuando esta falta de atención a la jerarquización de valores, debida en mi opinión a carencias culturales de fondo, lleva por ejemplo a suspender a un sacerdote porque ha tomado cierta actitud con ocasión del referendun mientras —hablo con mucha claridad— no me consta que haya habido no digo suspensión, no deseo esto, sino ni siquiera el mínimo reclamo cuando un religioso en víspera de las elecciones administrativas de este año hace una campaña vergonzosa a favor de cierto partido.

Siguiendo con la liturgia ¿no hay desatención a exigencias de fondo cuando en el postconcilio se erigen edificios sacros donde las normas litúrgicas son ignoradas, por no decir pisoteadas, y donde no tendría el valor de llevar a un amigo protestante, porque él vería allí una expresión de mariolatría que conculca el misterio pascual? Todas estas cosas dan qué pensar.

Hay otra carencia —quizás sea demasiado decir plaga— que es la falta de unidad, no digo de uniformidad que ciertamente no es deseable, en ciertas directrices pastorales bastante importantes. Me desagrada volver sobre el tema pero por ejemplo se dan fuertes oscilaciones tanto diacrónicas como sincrónicas; diacrónicas cuando después de haber seguido por algunos años una cierta línea de no intervención en cierto momento se vuelve a intervenir; oscilaciones sincrónicas cuando se dan posiciones muy diversas entre unos y otros obispos.

No puedo menos de pensar en lo que ha sido el problema de la ACLI en Italia (no se cuándo se escribirá su historia); creo que debemos aprender mucho de actitudes en las que ha faltado una línea de acción basada en la consideración de principios y realidades concretas. Muchas veces se dice obedecer a directrices superiores, que no se sabe bien cuáles son ni de dónde vienen.

Varios sacerdotes, especialmente religiosos, me han señalado también recientemente una falta que no debo callar: la preocupación dominante de algunos jefes por salvar la cara (uso el término brutal). Se necesita mostrar que existen todos los organismos consultivos diocesanos, todas las oficinas y comisiones. Que luego sean eficientes importa poco. Hay que salvar la cara.

LAS CAUSAS DE ESTA SITUACION

Quisiera echar un vistazo a las que en mi opinión pueden ser las causas de esta situación. Creo que algunos fenómenos sobre los que he llamado la atención tienen ya ellos mismos el significado de causa; pero quizás se puede hacer alguna consideración ulterior.

Ante todo pensaría en la formación recibida en los seminarios. Una carencia de los seminarios preconciiales ha

sido ciertamente la de prestar poca atención a los valores humanos, una educación de la fe entendida en un sentido restrictivo, una escasa atención a la autonomía de las realidades terrenas, por no decir una total ignorancia de este principio que el concilio afirmaría después con tanta fuerza.

Y si pasamos al período postconciliar creo, y debemos decirlo sin excesivo pesimismo, que no pocos han prestado muy poca atención al concilio; en el sentido de que el concilio no se ha tomado en cuenta, no se ha buscado estudiar sus textos; y además hay que preguntarse si el concilio ha sido realmente aceptado por todos y si no hay (no discuto la buena fe) una cierta resistencia para aceptar ciertas de sus doctrinas e indicaciones prácticas que no son tan secundarias.

Por ejemplo hace algunos años en el Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI) había quien criticaba fuertemente los catecismos que la CEI estaba preparando, y deseaba la vuelta al catecismo de Pío X. Un hermano nuestro intervino simplemente con esta pregunta: "Y entonces, ¿querías que volviéramos a la definición de Iglesia que da el catecismo de Pío X?". Este hermano era el Cardenal Patriarca Albino Luciani.

Me preocupa que diez años después del concilio no se tenga en cuenta la nueva eclesiología y se quiera regresar a formulaciones evidentemente superadas.

Y aquí estoy totalmente de acuerdo con el amigo Lazzati que en *La Revista del Clero Italiano* de setiembre de este año ha hablado de modo todavía más claro sobre la ignorancia (creo que es el término que se debe usar para no utilizar uno más fuerte) de la doctrina conciliar acerca del laicado.

Con cuánta insistencia he oído repetir todavía hace poco incluso a obispos que comulgan totalmente con las ideas del concilio, que los laicos son en el mejor de los casos ejecutores o si queremos auxiliares. Es todavía la antigua definición que quizás se podría explicar favorablemente, pero que en cualquier caso no puede ya constituir la base de un compromiso laical: colaboración con el apostolado jerárquico, una simple actividad auxiliar; como si el fundamento del compromiso misional del laico, que comparte con toda la iglesia, estuviese en el sacramento del orden y no en el del bautismo.

¿Causas de esta situación? Creo que una causa que hay que tener muy presente es la de un cierto aislamiento por parte de no pocos obispos; lo digo con pena pero no hago más que hacerme eco de lo que oigo a muchos sacerdotes que veo con mucha frecuencia: aislamiento.

Aislamiento frente a los sacerdotes que no sienten al obispo tan cercano como querrían; aislamiento todavía más grave frente a los laicos, que si llegan alguna vez al obispo lo hacen a través de los sacerdotes como intermediarios; no se por qué no tendrán el derecho y la necesidad de acercarse también directamente.

Hay una tendencia que se explica pero que no se puede justificar del todo. Cuando se contacta a alguien se privilegia a los que no molestan. ¿Por qué? Porque nunca harán una crítica, porque como los cuatro animales del apocalipsis dirán siempre "amén".

Este aislamiento tiene un efecto que oía denunciar precisamente en las últimas semanas, con mucha pena, a sacerdotes y laicos. Me hablan de ciertas situaciones muy frecuentes en las que la jerarquía simplemente es ignorada por los laicos, y no sólo por los laicos que no se interesan en la vida eclesial sino también por laicos comprometidos que están persuadidos de que si quieren hacer algo lo tienen que hacer por su cuenta; lo que es peor que la contestación que conocimos en el 68 y en los años siguientes.

Gracias a Dios hay ejemplos de lo contrario. Ya he dicho que me detengo sobre todo en las críticas, pero hay ejemplos de contactos del obispo con los sacerdotes y con el pueblo verdaderamente bellos. Para mí es una fiesta cuando

a veces me encuentro con obispos que están en contacto diario con el clero, con una cordialidad que produce verdadera alegría a los mismos sacerdotes; son cosas que suceden y que podrían suceder con mayor frecuencia.

A este respecto permanecen todavía ciertos detalles en las relaciones del obispo con su clero que son difíciles de explicar; por ejemplo, cuando se continúa privilegiando a algunos del clero con honores de diverso género que hoy los sacerdotes jóvenes acogen con hilaridad, mientras otros deploran como residuo de formas totalmente anacrónicas.

Creo que contribuye a este aislamiento el temor a las críticas aun cuando sean ponderadas y constructivas.

Para mí es un típico ejemplo de aislamiento el hecho de que no se publiquen los balances parroquiales y diocesanos. ¿Qué derecho tiene el obispo a encerrarse con sus colaboradores inmediatos en la caja fuerte donde están los tesoros, por lo general muy reducidos, de la diócesis sin dar cuenta a la iglesia diocesana hasta del último céntimo de lo que entra y lo que sale?

EL EXTRAÑO MIEDO

Hay una causa de malestar sobre la que debo insistir porque siento sus ecos muy frecuentemente en contactos con sacerdotes y aun con laicos: el miedo. Muchas veces los obispos se dejan dominar por el miedo; tienen miedo de los laicos. Creo que nadie repetiría hoy lo que decía el obispo de la diócesis donde nació, Fossano. Su máxima era: "Cuando los laicos entran en la sacristía tumban los candelabros". Pero hay todavía sacerdotes y obispos que tienen miedo de otros sacerdotes, por ejemplo de los teólogos; algunas veces he tenido que defender a los teólogos en las asambleas de la Conferencia Episcopal Italiana. Tienen miedo de los sacerdotes obreros, tienen miedo de todo lo que (uso la palabra que he oído en altas esferas) es "izquierdoso"; esto es lo que les da miedo.

Pero es extraño que ninguno muestre preocupación por el fortalecimiento de la derecha, especialmente entre la juventud, lo que me parece un fenómeno nada indiferente; en cambio todo lo que es izquierdoso, todo lo que es rojo, es motivo de miedo.

Me decía un sacerdote siciliano: "el automóvil tiene dos frenos pero un solo acelerador; entonces los obispos tienen la tentación de usar sólo los frenos y poco el acelerador"; una tentación a la que muchos ciertamente resisten, pero quizás no todos.

Miedo a lo nuevo en general. Debería volver sobre lo que he dicho al principio: carencias culturales. He hablado con muchos y creo que la cosa está clara: ¿qué quiere decir este recurso a la tradición por parte de Lefebvre y sus seguidores, que después de todo no son un grupo tan desaparecido? Significa concebir la tradición como la doctrina que uno ha aprendido en el seminario en su tiempo, como la liturgia y la pastoral con las que ha crecido; esto supone una preocupante falta de sentido histórico.

Ya lo decía Juan XXIII en el discurso de introducción al Concilio. Creo que un mayor sentido histórico disminuiría mucho el miedo a lo que se considera nuevo, que quizás después de todo no es tan nuevo.

En resumen, déjenme que hable con claridad, no veo otra razón para que se continúe con este hecho juzgado como verdaderamente incomprensible por algunos rectores y profesores de universidades católicas extranjeras que dicen: "¿Pero cómo es posible una universidad católica sin facultad de teología, un cuerpo sin cabeza?". No encuentro otro motivo sino el miedo. Si hay otro que me lo digan.

Miedo a los órganos impresos, miedo a *Il Regno*, miedo incluso a un órgano tan útil, sencillo y leal como *Settimana* que sin embargo es para algunos un serio motivo de preocupación.

Una vez leí unas palabras de Santa Catalina de Siena a

Urbano VI: "Tienes miedo a tu propia sombra". Así ocurre algunas veces en la Iglesia.

DISTINCION CLARA DE FUNCIONES

Otra causa, a mi parecer, es ésta: la falta de claridad en la concepción de las funciones respectivas en la iglesia; resultado quizás también de teorías bastantes difundidas, fruto de la superficialidad y la ignorancia, por las que se cree poder negar apoyándose en el concilio cualquier distinción entre jerarquía y laicado. Como reacción explicable permanece una mentalidad clerical de la que participan también muchos laicos, quienes no esperan otra cosa que el signo de la jerarquía para mover, como decía el Faraón de José, el dedo de un pie o de una mano.

Falta una clara concepción de las funciones. ¿Quién pone en duda que como dice el Concilio los obispos deben ser maestros en la fe, guías de la pastoral, señal y centro de unidad en la iglesia local? Pero esto no significa que tengan la exclusiva no digo en el anuncio de la fe sino en las interpretaciones teológicas, en la elaboración e imposición de programas definidos aun en cosas concretas. En mi opinión falta quizás en el episcopado actual aquella distinción —que me parece en cambio familiar a los pastores de los primeros siglos— entre la exhortación y el mandato; entre la exhortación fundada en consideraciones de oportunidad pastoral y el mandato fundado o que se cree fundado sobre principios irrenunciables.

Ya han pasado varios años pero creo que es bueno recordar algunas lecciones de la historia; es típico el artículo "Puntos Firmes" de *L'Osservatore Romano*, donde se demuestra apoyándose en consideraciones filosóficas y teológicas que los católicos nunca jamás podrían colaborar con los socialistas. Bastaron pocos meses para que toda esta filosofía y teología cayera por el suelo. En aquella misma ocasión el entonces Arzobispo de Milán, Mons. Montini, había dicho en la Revista Diocesana a sus sacerdotes más o menos lo siguiente: les exhorto a abstenerse por el momento del compromiso a favor o en contra del centro-izquierda; si cambian las circunstancias, vendrán directrices oportunas.

Decía falta de distinción de funciones. He leído en el número del 20 de septiembre de *La Civiltà Cattolica* la explicación que se ha dado a la definición de la jerarquía como "fuerza social", en el discurso de Juan Pablo II a los obispos brasileños en Fortaleza. Muy bien si se entiende con esto que la jerarquía debe promover una pastoral social actualizada con medios espirituales propios, con preocupación consciente por el hombre concreto en toda su realidad, excluyendo la pretensión de asumir como función propia las actividades políticas. Pero si se atribuyese a esta expresión un sentido mucho más estricto se podría caer en un integrista que no puede menos de causar preocupación.

En cambio me parece que estamos todavía muy lejos de las exhortaciones del concilio a la jerarquía y al clero para que ayuden a los laicos a formarse una conciencia auténticamente cristiana frente a todos los compromisos sociales y políticos.

ELECCION DE OBISPOS Y CIRCULARES DE ROMA

Otra causa de la crisis son en mi opinión (y aquí sobre todo someto mis ideas al juicio de quien me escucha) los cri-

terios que inspiran la elección de los obispos. Tengo la impresión de que esta elección es hecha en gran parte por diplomáticos con criterios diplomáticos que no sé hasta qué punto se pueden llamar pastorales. Por ejemplo el buscar un puestito a un nuncio fracasado o a alguna otra persona confiándole una diócesis. Son cosas que he dicho a quien debía decírselas a su tiempo; por eso no tengo dificultad en repetir las ahora.

Otras veces hacen la elección hombres de Curia a quienes falta experiencia y sensibilidad pastoral.

El criterio que he visto seguir con mucho cuidado en estos últimos tiempos es el de cautela respecto a los izquierdosos; y si se escapa alguno hay que ponerle alrededor un cordón sanitario.

Y entonces sucede lo que sucede. Luego, y esto es muy grave, algunos obispos incluso recentísimamente han sido elegidos sin consultar a la conferencia episcopal regional ni a su presidente.

Son hechos. No creo haber hablado mal de los obispos italianos a los que estimo y quiero, y quienes me han edificado mucho. Son muchos los obispos abiertos, esclarecidos, a los que no me atrevería a hacer ninguna crítica. Creo además haber captado que algunos encuentran dificultades en los sacerdotes y en los laicos. Estoy muy interesado por ejemplo en saber qué acogida ha tenido y tendrá aquella magnífica primera carta de Mons. Martini que invita a la contemplación antes de la acción y siempre como alimento de la acción.

La última dificultad, y creo poder concluir diciendo las cosas tal como las veo, son las circulares de Roma. Hace diez años era una realidad clarísima de la que he tenido experiencia propia; circulares de Roma que, sin la mínima discusión o examen, se traducen en directrices o en vetos por parte del episcopado. Y me dicen que todavía hoy esto no ha terminado. Hoy, por ejemplo, hay obispos que reciben juicios sobre ciertos libros que se publican en sus diócesis sin que se llame a los autores, en los que se les pide tomar cartas en el asunto. Y me temo que demasiadas veces las circulares terminan por justificar decisiones que, si es caso, deberían justificarse de otro modo.

Me pregunto entonces hasta qué punto se realiza el principio propuesto clara y fuertemente por Juan Pablo II cuando hablaba a la asamblea de la CEI en mayo de este año: "La Conferencia Episcopal debe proceder de forma cada vez más orgánica y segura al asumir sus propias responsabilidades para la valoración de todas las fuerzas presentes en la comunidad eclesial italiana; de toda la nación en la que la Conferencia misma debe existir y trabajar, ser y obrar". Me permito añadir que lo que se dice sobre las Conferencias vale también para cada obispo. Las Conferencias Episcopales no están destinadas a sustituir la responsabilidad de los obispos particulares, responsabilidad que tienen un fundamento sin duda más sólido que las facultades de las Conferencias Episcopales. Estas últimas deben ser una ayuda sin que nadie se sienta dispensado de afrontar sus responsabilidades personales.

Pido excusas si mi lenguaje, y quizás también las cosas que he dicho, han parecido demasiado duras. He dicho lo que pensaba, y como dije al principio me alegraría mucho si me ayudan con sus críticas, aun las más duras, a modificar juicios que he expresado no sin dolor. (Traducido de "Il Reguo", No. 530, del 1/6/85).

PASTORAL INDIGENA

DECLARACION DE LA SEGUNDA CONSULTA ECUMENICA

DE PASTORAL INDIGENA DE AMERICA LATINA

Representantes de 30 pueblos y naciones indígenas procedentes de 15 países de América Latina, y de diferentes comunidades y organizaciones, junto a Obispos, teólogos, y agentes pastorales de la iglesia católica e iglesias protestantes nos hemos reunido en esta Segunda Consulta Ecueménica de Pastoral Indígena, en la ciudad de Quito, Ecuador desde el 30 de junio al 6 de julio de 1986. Luego de analizar y reflexionar sobre las condiciones injustas de la vida, las fronteras territoriales así como los proyectos históricos de los pueblos indígenas, y luego de revisar críticamente el papel que han desempeñado las diferentes iglesias cristianas a través de QUINIENTOS AÑOS DE DOMINACION Y EVANGELIZACION, constatamos:

PRIMERO.- Que los pueblos indígenas desde la invasión europea y la explotación de las clases dominantes del capitalismo han sido objeto de una apropiación y violación permanente de sus tierras, organización política, culturas y religiones, así como del alevoso saqueo de sus recursos naturales y la transferencia de sus riquezas hacia Europa y Norteamérica. Junto a ello se da la imposición de estructuras socioeconómicas y políticas ajenas a las formas de vivir y de organizarse del indígena, llevándolo al aislamiento y marginación en forma segregacionista.

SEGUNDO.- Que en la actualidad los derechos humanos fundamentales de autodeterminación y de pervivencia y supervivencia de los pueblos indígenas siguen siendo agredidos y atropellados desde las formas más violentas hasta las más sutiles dentro de los estados de América Latina.

TERCERO.- Reconocemos que como parte del sistema occidental dominante, las iglesias junto con todos los aportes que han traído al continente, han tenido una participación en esta agresión y segregación de los pueblos indígenas de lo cual nos arrepentimos y pedimos perdón. La misión "evangelizadora" y "civilizadora" ha pretendido cristianizar al indio pero junto con ello ha conducido a los pueblos a la desvalorización de sus propias expresiones culturales y religiosas, y a la imposición eurocentrista.

CUARTO.- Que a pesar de todo esto, los pueblos indígenas siempre se han mantenido en una posición de lucha y resistencia histórica, de permanente búsqueda a soluciones desde sus organizaciones comunitarias más auténticas y representativas. Los indígenas también reconocen que desde Montesinos y Fray Bartolomé de las Casas, un pequeño sector de las iglesias ha estado al lado de ellos.

QUINTO.- Que las iglesias, aunque han reconocido en sus más recientes declaraciones el respeto a la cultura, política y expresiones religiosas del pueblo indígena, en la práctica no han actuado ni reconocido los compromisos declarados.

SEXTO.- Que también, en medio de esta realidad indígena, hemos reconocido la existencia de alrededor de 90 millones de afroamericanos en nuestro continente, los cuales son víctimas del sistema esclavista-racista traído junto con la colonia y que en la actualidad sufren también atropellos y diferentes formas de racismo.

SEPTIMO.- Que esta situación se agrava en la actualidad por la invasión de sectas y corporaciones religiosas internacionales provenientes de Estados Unidos portadoras de mensajes alienantes y antihistóricos que dividen a los pueblos indígenas con una pseudoreligión, la cual denunciámos.

OCTAVO.- Que otros sectores de las clases explotadas de nuestros países viven también una larga y heroica lucha de liberación de la construcción de una sociedad justa pero que en ella se olvida con frecuencia nuestra identidad de lucha específica como pueblos y naciones.

Por consiguiente exigimos:

PRIMERO.- Que deben ponerse en práctica en nuestros estados jurídicamente los derechos humanos fundamentales de posesión territorial de los pueblos indígenas, revisar la situación de fronteras así como la devolución de las tierras que les han sido usurpadas y/o las que son necesarias según la propia organización indígena para su futuro colectivo, en tanto que son descendientes de los poseedores y dueños originales de las tierras en América Latina.

SEGUNDO.- Que se respete y promueva el derecho que cada pueblo indígena y afroamericano tiene a forjar su historia y a valorar su cultura a través de sus organizaciones comunitarias y organización política que han surgido a partir de su propia identidad, de tal forma que se conviertan en las instancias de diálogo para toda actividad en relación con las diferentes comunidades.

TERCERO.- Que las iglesias reconozcan y respeten el derecho de los pueblos indígenas y afroamericanos y el de la mujer indígena y negra doblemente explotadas, a vivir y expresar su historia y lucha liberadora mediante su capacidad organizativa, su religión y cultura, perseguidas hasta hoy y que denunciámos, procurando la puesta en práctica de una libertad religiosa real, desde un diálogo ecuménico auténtico.

CUARTO.- Que la lucha histórica de los explotados del continente incluya en sus programas la lucha de los pueblos indígenas y negros y la consiguiente destrucción del colonialismo interno. Que en estos proyectos históricos se incluya la construcción de estados plurinacionales y pluriculturales.

Para ello, los participantes a esta Consulta,

PRIMERO.- Los indígenas, junto a los demás sectores marginados y oprimidos por la sociedad envolvente, nos comprometemos a permanecer en actitud de lucha frente a todo lo que atente contra nuestra integridad física y cultural en todas sus manifestaciones, así mismo a respetar a cuantos en actitud de diálogo respeten nuestra alteridad e incondicionalmente se comprometan con nuestro proyecto histórico en aras de una liberación común para la creación de una sociedad más justa y humana.

SEGUNDO.- Los agentes de pastoral nos comprometemos dentro de la construcción de una sociedad nueva junto a otros sectores marginados de América Latina a acompañar en su lucha histórica a los pueblos indígenas y afroamericanos, favoreciendo la participación de la mujer. Asumimos como propio el proyecto de autodeterminación de estos pueblos y nacionalidades en una actitud de conversión y respeto, impulsando en nuestras respectivas iglesias un espíritu solidario para que la evangelización no atropelle la identidad, las organizaciones y aspiraciones indígenas y para que dentro de este espíritu se formen las iglesias verdaderamente indígenas. Nos comprometemos ante la opinión pública a denunciar todo tipo de genocidio y etnocidio histórico, como los atropellos a sus tierras y cultura en la actualidad. Así mismo, hacemos el compromiso de poner al servicio de las mismas causas toda infraestructura de comunicación.

TERCERO.- Los teólogos nos comprometemos y asumimos nuestro compromiso junto al indígena y nos disponemos a animar encuentros de los que recogen la sabiduría de su pueblo indígena y afroamericano, según las necesidades y características específicas de unos y otros, como también compartir el intercambio y difusión de su producción teológica. Nos comprometemos a hacer todo esfuerzo para avanzar en la relectura teológica de la realidad cultural e histórica del etnocidio y genocidio de los pueblos indígenas.

Todos nos comprometemos a denunciar críticamente la así llamada celebración de los quinientos años y compartir los clamores y proyectos históricos de los pueblos indígenas y afroamericanos. Pedimos al Dios de la Vida para que su espíritu fortalezca las luchas y nos dé fuerza e ilumine a todos en la esperanza liberadora de nuestros pueblos en América Latina.

INDICE 1986

Artículos

ABAD, Luis M. I Congreso venezolano de tecnología popular, Nº 484, p. 161
AGUIRRE, Jesús M. Homicidio de un joven piaroa, Nº 485, p. 231 * La violencia en televisión, Nº 487, p. 301 * Prácticas comunicacionales de la Iglesia venezolana, Nº 488, p. 370.
AL-SHEREIDAH, Mazhar. La OPEP entre Luke y la Dama de Hierro, Nº 482, p. 63 * La internacionalización petrolera, Nº 486, p. 254.
AMNISTIA INTERNACIONAL. Chile: persecución a la Iglesia, Nº 490, p. 449.
ARRIETA A., José Ignacio. La reforma de la Ley del Trabajo: la participación * Centroamérica 1979-1985, Nº 486, p. 267.
BARCO, Simón. La Misión Permanente, Nº 486, p. 257.
BARRERA, Alberto. Las Siglas: Esos golpes fríos que anulan nuestra fiesta, Nº 490, p. 458.
BARROSO, Pedro. A los diez años de la nacionalización petrolera, Nº 483, p. 107 * La caída del petróleo: confrontación histórica, Nº 484, p. 156.
BAZARRA, Carlos. Hacer teología en Venezuela, Nº 487, p. 321.
BISBAL, Marcelino. El "tigre" de la colina: El imperio Cisneros, Nº 481, p. 31 * La filosofía de los medios en Venezuela, Nº 482, p. 68 * "Las nuevas voces" son Nicaragua, Nº 483, p. 128 * Venevisión: More and better television, Nº 485, p. 212 * Más allá de la libertad de expresión, Nº 486, p. 248.
CASTILLO, William. Centroamérica: Aperturas democráticas?, Nº 481, p. 38 * Naufragio frente a Libia, Nº 482, p. 82 * Good Bye, Marcos: Un dictador desempleado, Nº 483, p. 134 * El horizonte internacional, Nº 484, p. 172 * Escenario internacional, Nº 486, p. 276 * La hora de Chile, Nº 488, p. 380 * Reagan y Gorbachov: el acuerdo imposible, Nº 489, p. 423.
CODINA, Victor. Bolivia: Parábola de la mina, Nº 490, p. 454.
COLECTIVO DE FORMACION POPULAR. La situación del movimiento popular, Nº 490, p. 440.
CRUZ, Carmen Gisela. El pueblo Saharaui, Nº 483, p. 136.
DELAHAYE SCHNEIDER, Olivier. Las políticas agrarias. ¿Quién se beneficia?, Nº 488, p. 340.
DELGADO H., José G. Pueblo organizado y amparo constitucional, Nº 487, p. 298.
DUPLA, Javier. La formación docente, Nº 488, p. 362.
ESCALANTE, Mireya. Yo, cristiana común y corriente..., Nº 481, p. 16 * ¿Es solo un caso aislado?, Nº 486, p. 266 * Simplemente María, Nº 489, p. 416.
ESPAÑA, Luis Pedro. La población venezolana, Nº 489, p. 401.
ESPINASA, Ramón - MOMMER, Bernard. La conformación ideológica de la Venezuela petrolera, Nº 482, p. 65.
FARIAS, Lila. Revista SIC: ¿Que opinan los suscriptores?, Nº 485, p. 220.
FERNANDEZ RAMIL, Silvia. MENSAJE de Chile: Cuando la verdad es perseguida, Nº 485, p. 222.
FRADES, Eduardo. Biblia y sufrimiento in-

justo, Nº 488, p. 376.
GOMEZ, Lucy. Se prepara un gran desalojo, Nº 486, p. 252.
GORROCHATEGUI, I. - MORENO, J. - RODRIGUEZ, A. La economía en lo popular, Nº 489, p. 399.
GUTIERREZ, Gustavo. La teología de la liberación, Nº 490, p. 462.
HICKEN, María y Esteban. Laicos misioneros, Nº 488, p. 374.
JIMENEZ, José Ignacio. Puerto Rico: agenda inconclusa latinoamericana, Nº 487, p. 314.
JOSE. La toma de La India, Nº 489, p. 404.
JUAN. El largo camino del desempleo, Nº 481, p. 27.
LOPEZ MAYA, Margarita. El BTV: Una historia con final feliz, Nº 488, p. 355.
MADURO, Otto. Veinte años después de una ruptura, Nº 481, p. 10 * ¿Camilo Torres todavía?, Nº 483, p. 126 * 1988: Una propuesta electoral para la izquierda, Nº 485, p. 218.
MENDEZ R., Domingo. Deuda externa: un problema latinoamericano, Nº 485, p. 206 * Microempresa y movimiento popular, Nº 489, p. 397.
MICHEO, Alberto. Las bucólicas medidas, Nº 483, p. 104 * Gallo Enano, Nº 489, p. 394.
MONSANT A., Juan José. Historia de una desesperanza, Nº 481, p. 8.
MORA CONTRERAS, Julio. Los obreros agrícolas. Salariado y miseria, Nº 488, p. 342.
MUJICA, María Fernanda. Vicente Hernández: como invidente ataco la mendicidad, Nº 482, p. 74 * Los caminos verdes son una oferta marchita, Nº 483, p. 124 * Nifero sobre cuatro ruedas, Nº 486, p. 262 * Construir sobre lo demolido, Nº 487, p. 310 * Una mujer con dos vidas, Nº 489, p. 406.
MUNARRIZ, Mikel. La liberación hay que hacerla, Nº 485, p. 197 * Antropología cristiana: El privilegio de los pobres, Nº 486, p. 260.
NAVARRO, Javier. Bolivia: un país inviable, Nº 490, p. 452.
NAVARRO, Juan Carlos. Educación superior y financiamiento, Nº 489, p. 410.
OLASO, Luis María. El derecho de amparo, Nº 483, p. 110.
OMANA, Eric. La reforma de la Ley del Trabajo: ¿Un instrumento patronal?, Nº 482, p. 61.
OPINION URBANA. El abastecimiento de alimentos a los sectores populares, Nº 488, p. 345.
ORBEGOZO, Jesús. El proyecto educativo de la AVEC, Nº 489, p. 413.
ORTIZ, Eduardo J. Sínodo extraordinario: Reafirmación sin avances, Nº 481, p. 35 * La difícil escatología, Nº 484, p. 175 * Estados Unidos también debe, Nº 487, p. 303 * Timido repunte, Nº 489, p. 391.
PACHECO, Ibeyise. Los pozos de la muerte: ¿Amenaza a la democracia, Nº 484, p. 148.
PEREZ-ESCLARIN, Antonio - PARRA, Hugo. La Educación popular, Nº 488, p. 365.
PRIETO, Manuel. La reforma de la Ley del Trabajo: Las "razones" de la reforma, Nº 482, p. 55.
PURROY, M. Ignacio. Medidas de fin de año, Nº 481, p. 20 * Después de la firma: desarrollo sin crecimiento, Nº 483, p. 100 * La mal llamada restitución de las garantías económicas, Nº 484, p. 150 * Dos facetas de la

crisis (I), Nº 486, p. 244 * Dos facetas de la crisis (II), Nº 487, p. 293 * Reformas para cubrir el déficit, Nº 489, p. 388 * Desbarajuste cambiario, Nº 490, p. 436.
QUINTERO, Inés. La izquierda 50 años atrás: el PRP en 1936, Nº 484, p. 170.
RANGEL, José Vicente. Notas sobre la política nacional 1986, Nº 481, p. 26.
REDACCION. La reforma de la Ley del Trabajo: Una discusión inconclusa, Nº 482, p. 54 * Aristides Calvani y SIC, Nº 482, p. 71 * La estrategia petrolera saudita. Entrevista a Mazhar Al-Shereidah, Nº 485, p. 203.
REYES OVIEDO, Nacha. Los comités de salud, Nº 488, p. 348.
RICE, Patricio. Argentina: El Juicio, Nº 483, p. 131.
RODRIGUEZ F., Miguel A. Aumento salarial y recuperación económica, Nº 481, p. 18 * La política económica para crecer con menos ingresos petroleros, Nº 484, p. 153.
RODRIGUEZ, Isafas. La reforma de la Ley del Trabajo: La estabilidad laboral, Nº 482, p. 58 * La reforma de la Ley del Trabajo: Los derechos individuales, Nº 483, p. 113.
RUGGIERO, Josefina - VILDA, Carmelo. Manon: la pasión que no prende, Nº 485, p. 228.
SAMBRANO, Edwin. La reforma de la Ley del Trabajo: la huelga, Nº 485, p. 208.
SOSA A., Arturo. ¿Que tipo de partido es COPEI?, Nº 481, p. 12.
SWEENEY, James M. IRD: Reagan y la religión, Nº 485, p. 225 * Un análisis socio-político de EE.UU. (I), Nº 486, p. 273 * Un análisis sociopolítico de EE.UU. (y II), Nº 487, p. 306 * EE.UU.: El movimiento "Santuario", Nº 489, p. 417.
TARRE BRICEÑO, Gustavo. De la oposición a la esperanza, Nº 481, p. 6.
TODAS JUNTAS. La reforma de la Ley del Trabajo: el trabajo femenino, Nº 484, p. 159.
TRIGO, Pedro. Florentino y el diablo. Ambivalencia de un paradigma cultural, Nº 488, p. 368.
UGALDE, Luis. La hora de la Iglesia en Haití, Nº 484, p. 163 * La inculturación, camino hacia la catolicidad, Nº 487, p. 317.
VALIENTE, Carolina - NARVAEZ, Artañ. El plan Baker y nosotros, Nº 488, p. 349.
VARIS, Tapio. La informática y la educación universitaria, Nº 490, p. 442.
VASQUEZ M., Yolanda. La reforma de la Ley del Trabajo: Los Sindicatos y el Estado, Nº 483, p. 122.
VIDAL, Virginia. La bendición del Padre Barnola, Nº 482, p. 78.
VILDA, Carmelo. Pedro Pablo Barnola: Humanista, Nº 482, p. 76 * La Pequeña Revancha, Nº 482, p. 80 * Travesía: el teatro como aula, Nº 485, p. 230 * Memorial del cordero asesinado, Nº 487, p. 323.
VILLAMAÑAN, Adolfo. Hace 25 años: Encuentro con los motilonos, Nº 490, p. 445.
WYSSENBAACH, Jean Pierre. Biblia y Liberación, Nº 485, p. 201 * Biblia y Paz, Nº 490, p. 460.
ZARRAGA, Pedro Manuel. Conversación con Leonardo Boff, Nº 489, p. 420.

Comentarios

Nº 481, pp. 24-25: Los coletazos de tío calmán * ¡Por una policía más democrática!

Más que en Nürenberg y menos que en Nürenberg * Joe Power * Arepas de clavos. Nº 482, pp. 72-73: La Iglesia del silencio * Cifras para pensar * Vamos por mal camino * La buena leche de los importadores * La no tan barata gasolinera venezolana * Challenger: menos lágrimas y más corazón.

Nº 483, pp. 120-121: La caída de Baby Doc * La fiesta del siglo... Degradación y corrupción * La conexión vaticana * Olof Palme: adiós al último gran demócrata * Cumplimos una promesa * En el aniversario de Mons. Romero * Generales fugitivos.

Nº 484, pp. 168-169: ¿Que nos plantea el centenario del 1º de mayo? * Juan Liscano por la paz * El contra * El fin de una sanción * La otra semana santa * Schmidt: de pozo en pozo.

Nº 485, pp. 216-217: La legalidad de la crisis * Purgas en AD * Terrorismo y terrorismo de Estado * Carta a Reagan * Quisiera el emperador escuchar....

Nº 486, pp. 264-265: Basuras, IMAU, concejales y vecinos * Roscas, contrabando, carne y leche * CANTV... exprime a la gente * El Espíritu y el materialismo * Sobrantes * Paraguay en la noticia * Carta a Juan Bimba.

Nº 487, pp. 312-313: Ante la expulsión de Mons. Vega * Voz para los que no tienen voz * Una extraña exportación no tradicional * Pastoral de la tierra y conflicto * Carta de Chile * La ayuda de Reagan * El que la hace la paga.

Nº 488, pp. 360-361: Derrumbes y desalojos en la Vega * XXIII Asamblea Nacional de la AVEC * En los 50 años del Consejo Supremo Electoral * Carta a Jaime Lusinchi.

Nº 489, pp. 408-409: Rostros de Tacagua, Nostradamus, el Papa y nuestro futuro * Reagan, para colmo, deliberadamente mentiroso * El enredo del avión cubano * Nectario María * Leche Mocha * Luis Buitrago Segura.

Nº 490, pp. 456-457: Terremoto en la contraloría * La leche popular y la marca en la frente * Instrumentos de la paz * Contrabando de armas * La vida es un loto * Represión en Lara * Estudiantes salados en Araya.

Documentos

Nº 481: El Sínodo de los Obispos, p. 41 * Homilía de Mons. Salas, p. 45. Nº 482: Los Obispos frente al desempleo, p. 86 * Lo que he vivido en Cuba, p. 89 (Félix Moracho).

483: Día de la juventud, p. 141 (Wilfredo Linares).

Nº 484: El grito de Sucre, p. 189.

Nº 485: Mensaje del Papa a los Obispos de Brasil, p. 234.

Nº 486: La Iglesia en Cuba: Discurso inaugural del ENEL, p. 280 (Mons. Adolfo Rodríguez) * La Iglesia en Cuba: Entrevista al Arzobispo de La Habana, p. 283 (Mons. Jaime Ortega) * La Iglesia en Haití, p. 285 (Mensaje de los Obispos).

Nº 487: Pedro Pablo Barnola, p. 327 (Hermann González O.) * La inculturación en la India, p. 331 (Michael Amalados).

Nº 489: Aporte de las Comunidades de Base de Venezuela al III Encuentro Andino, p. 426 * Educar con el pueblo desde su cultura (VX Congreso de la CIEC), p. 429.

Nº 490: Presencia católica en crisis, p. 470 (Card. Pellegrino).

Editoriales

Aplicación del Sínodo a la Iglesia venezolana,

Nº 481, p. 2.

40 años de COPEI, Nº 481, p. 4.

El primer jesuita venezolano, Nº 482, p. 50.

En los 25 años de la Constitución, Nº 482, p. 52.

El calvario del pueblo venezolano, Nº 483, p. 98.

¿Qué hacer?, Nº 484, p. 146.

Gumilla y nosotros, Nº 485, p. 194.

La teología de la liberación, exigencia de nuestro tiempo, Nº 485, p. 195.

Misión Nacional: Iniciación y evangelización, Nº 486, p. 242.

La moral soy yo: Reagan, Nº 487, p. 290.

¿Cómo estamos?, Nº 488, p. 338.

La noche postpetrolera, Nº 489, p. 386.

Violencia para la paz, Nº 490, p. 434.

Libros

AA.VV. Pedro Arrupe. Sal Terrae, Santander, 1986, 204 pp., Nº 490, p. 480.

ANDRADE, Bárbara. Encuentro con Dios en la historia. Sígueme, Salamanca, 1985, 240 pp., Nº 490, p. 479.

ARTOLA, Antonio Ma. La tierra, el Libro, el Espíritu. Desclee, Bilbao, 1986, 569 pp., Nº 488, p. 383.

AUER, Johann. La Iglesia. Sacramento universal de salvación. Herder, Barcelona, 1986, 496 pp., Nº 486, p. 288.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. Progreso económico y social en América Latina. Informe 1986. Washington, 1986, 470 pp., Nº 489, p. 431.

BARTH, Karl. Al servicio de la Palabra. Sígueme, Salamanca, 1985, 272 pp., Nº 481, p. 48.

BEAUCHAMP A. - GRAVELINE R. - QUIVIGER C. Como animar un grupo. Sal Terrae, Santander, 1985, 135 pp., Nº 483, p. 143.

BECKER, R. - FISCHER, M. - FUCH, G. Exposición de la fe cristiana. Sígueme, Salamanca, 1985, 306 pp., Nº 481, p. 48.

BENGOA RENTERIA, Jon. Evolución de la pobreza en Venezuela. 1940-1980. U.C.A.B., Caracas, 1985, 193 pp., 483, 143.

BERGLUND, S. - HERNANDEZ CALIMAN, H. Los de afuera. Un estudio analítico del proceso migratorio en Venezuela 1936-1985. CEPAM, Caracas, 1985, 151 pp., Nº 483, p. 144.

BONIFACE, J. - GAUSSELL, A. Los niños consumidores. Narcea, Madrid, 1984, 128 pp., Nº 481, p. 47.

BRICO, Rex. El Hermano Roger y Taize. Herder, Barcelona, 1985, 160 pp., Nº 482, p. 96.

BRO, Bernard. La rueda del molino y la cítara. Sígueme, Salamanca, 1968, 245 pp., Nº 488, p. 383.

CALVEZ, Jeze-Yves. Fe y justicia, la dimensión social de la evangelización. Sal Terrae, Santander, 1985, 246 pp., Nº 485, p. 239.

CAMARA, Don Helder. El Evangelio con Don Helder. Sal Terrae, Santander, 1985, 190 pp., Nº 485, p. 240.

CASTILLO, José M. - ESTRADA, Juan A. El proyecto de Jesús. Sígueme, Salamanca, 1985, 120 pp., Nº 484, p. 191.

CEHILA. Historia general de la Iglesia en América Latina - VI América Central. Sígueme, Salamanca, 1985, 606 pp., Nº 484, p. 191.

CHARBONNEAU, Paul-Eugene. El hombre en busca de Dios. Herder, Barcelona, 1985, 512 pp., Nº 482, p. 96.

COX, Harvey. La religión en la ciudad secular.

Sal Terrae, Santander, 1985, 255 pp., Nº 487, p. 335.

CRAEMER-RUEGENBERG, Ingrid. Alberto Magno. Versión castellana de Claudio Gancho. Herder, Barcelona, 1985, 168 pp., Nº 486, p. 288.

D'AGOSTINO, Federico. Imaginación simbólica y estructura social. Sígueme, Salamanca, 1985, 154 pp., Nº 484, p. 191.

DIAZ MATEOS, Manuel. El Dios que libera. CEP, Lima, 1985, 330 pp., Nº 484, p. 191.

DORIGA, Enrique L. El universo de Newton y de Einstein. Introducción a la filosofía de la naturaleza. Herder, Barcelona, 1985, 280 pp., Nº 486, p. 287 * Semblanza de Jesucristo. Herder, Barcelona, 1986, 76 pp., Nº 490, p. 480.

DORSCH, Friedrich. Diccionario de psicología. Herder, Barcelona, 1985, 1.040 pp., Nº 486, p. 287.

EYSENCK, Michael W. Atención y activación. Herder, Barcelona, 1985, 376 pp., Nº 482, p. 96.

FABRIS, Rinaldo. Jesús de Nazareth. Historia e interpretación. Sígueme, Salamanca, 1985, 344 pp., Nº 485, p. 240.

FERMET, André. El Espíritu Santo es nuestra vida. Sal Terrae, Santander, 1985, 180 pp., Nº 483, p. 143.

FISCH, R. - Weakland, J.H. - SEGAL, L. La táctica del cambio. Como abreviar la terapia. Herder, Barcelona, 1984, 336 pp., Nº 486, p. 287.

GALILEA, Segundo. El camino de la espiritualidad. Paulinas, Bogotá, 1985, 256 pp., Nº 488, p. 383.

GARCIA, José Antonio. Hogar y Taller. Seguimiento de Jesús y comunidad religiosa. Sal Terrae, Santander, 1985, Nº 487, p. 335.

GELMI, Josef. Los Papas. Retratos y semblanzas. Herder, Barcelona, 1986, 272 pp., Nº 489, p. 431.

GONNET, Jacques. El periódico en la escuela, creación y utilización. Narcea, Madrid, 1984, 104 pp., Nº 481, p. 47.

GONZALEZ FAUS, José I. - VIVES, Josep. Creer, sólo se puede en Dios. En Dios sólo se puede creer. Sal Terrae, Santander, 1985, 84 pp., Nº 485, p. 239.

GONZALEZ RUIZ, José M. La Iglesia a la intemperie. Reflexiones postmodernas sobre la Iglesia. Sal Terrae, Santander, 1986, 216 p., Nº 490, p. 480.

GONZALEZ VALLES, Carlos. Caleidoscopio. Autobiografía de un jesuita. Sal Terrae, Santander, 1985, Nº 482, p. 96.

GUERIN, Paul. El Credo, hoy. Sígueme, Salamanca, 1985, 188 pp., Nº 481, p. 47.

GUIOT, Jean M. Organizaciones sociales y comportamientos. Herder, Barcelona, 1985, 204 pp., Nº 483, p. 144.

HARING, Bernhard. Llamados a la santidad. Teología moral para seglares. Herder, Barcelona, 1985, 260 pp., Nº 486, p. 287 * Llamados a la santidad. Teología moral para seglares. Herder, Barcelona, 1985, 258 pp., Nº 488, p. 383.

KASPER, Walter. El Dios de Jesucristo. Sígueme, Salamanca, 1985, 384, pp., Nº 484, p. 191.

KREISLER, León. La desorganización psicósomática en el niño. Herder, Barcelona, 1985, 404 pp., Nº 486, p. 287.

LANZA DEL VASTO. Peregrinación a las fuentes. Sígueme, Salamanca, 1985, 370 pp., Nº 484, p. 192.

LEE, Catherine. Adaptación social del niño. Narcea, Madrid, 1984, 112 pp., Nº 481, p. 47 * Crecimiento y madurez del niño. Narcea,

Madrid, 1984, 160 pp., Nº 481, p. 47.
LEGRENZI, Paolo. Historia de la psicología. Herder, Barcelona, 1986, 304 pp., Nº 486, p. 288.
MANENTI, Alessandro. Vivir en comunidad. Aspectos psicológicos. Sal Terrae, Santander, 1983, 123 pp., Nº 483, p. 143.
MANNUCCI, Alain. La Biblia como palabra de Dios. Desclée, Bilbao, 1985, 150 pp., Nº 482, p. 95.
MARDONES, José M. Sociedad moderna y cristiana. Desclée, Bilbao, 1985, 204 pp., Nº 482, p. 96.
MARTINEZ TERRERO, José. Comunicación grupal liberadora. Paulinas, Buenos Aires, 1986, 277 pp., Nº 489, p. 431.
McNEILL, D. - MORRISON, D. - NOUWEN, H. Compasión, reflexiones sobre la vida cristiana. Sal Terrae, Santander, 1985, 200 pp., Nº 483, p. 143.
MELENDO, Maite. Comunicación e integración personal. Sal Terrae, Santander, 1985, 200 pp., Nº 483, p. 143.
MELLO, Anthony de. ¿Quién puede hacer que amanezca?. Sal Terrae, Santander, 1985, 246 pp., Nº 487, p. 336.
MEVES, Christa. ¿Eres tu David? - Jóvenes de hoy encarnan personajes bíblicos. Herder, Barcelona, 1985, 133 pp., Nº 484, p. 192.
MOLLAT, Donatien. La palabra y el Espíritu. Exégesis espiritual. Sígueme, Salamanca, 1984, 230 pp., Nº 488, p. 384.
MONTSERRAT ESTEVE, Santiago. Psicología y psicopatología cibernéticas. Herder, Barcelona, 1986, 276 pp., Nº 487, p. 336.
O'SULLIVAN RYAN, Jeremiah. La comunicación humana: grandes temas contemporáneos de la comunicación. Ed. Inst. Univ. Pedag. Mons. Arias Blanco, Caracas, 1985, 145 pp., Nº 483, p. 144.
PEREZ ESCLARIN, Antonio. Venancio Pulgar, Caudillo del Zulia. Domingo Fuentes, Caracas, 1986, 216 pp., Nº 489, p. 432.
PRONZATO, Alessandro. El pan del domingo. Ciclo C. Sígueme, Salamanca, 1985, 230 pp., Nº 487, p. 335.
RATZINGER, Joseph. Teoría de los principios teológicos. Materiales para una teología

fundamental. Herder, Barcelona, 1986., Nº 486, p. 288.
RODRIGUEZ, Gumersindo. Una Iglesia democrática. Desclée, Bilbao, 1985, 416 pp., Nº 489, p. 431.
RUIZ DE LA PEÑA, Juan L. Teología de la creación. Sal Terrae, Santander, 1986, 279 pp., Nº 489, p. 431.
SANCHEZ I., Manuel. Pensamientos breves sobre las Bienaventuranzas. CEP, Lima 1985, 134 pp., Nº 484, p. 192.
SCHUTZ, Roger. Pasión de una espera. Diario, Sexto volumen, 1979-1981. Herder, Barcelona, 1986, 208 pp., Nº 485, p. 239.
SCHWEIZER, Eduard. El Espíritu Santo. Sígueme, Salamanca, 1984, 160 pp., Nº 485, p. 239.
SOBRINO, Jon. Liberación con Espíritu. Apuntes para una nueva espiritualidad. Sal Terrae, Santander, 1985, 219 pp., Nº 488, p. 383.
THEISSEN, Gerd. Estudios de sociología del cristianismo primitivo. Sígueme, Salamanca, 1985, 292 pp., Nº 484, p. 192.
THIELICKE, Helmut. Esencia del hombre. Ensayo de antropología cristiana. Herder, Barcelona, 1986, 548 pp., Nº 486, p. 288.
TRILLING, Wolfgang. Conversaciones con Pablo. Herder, Barcelona, 1985, 180 pp., Nº 485, p. 240.
VELA, Jesús Andrés. Reiniciación cristiana. Respuesta a un bautismo sociológico. Univ. Javeriana, Bogotá, 1985, 394 pp., Nº 490, p. 479.
WEINERT, Andsfried B. Manual de psicología de la organización. Herder, Barcelona, 1985, 468 pp., Nº 483, p. 143.
WYLER, Alain. El educador al servicio de la fe. Sígueme, Salamanca, 1985, 174 pp., Nº 482, p. 95.

Vida Nacional

Nº 481, p. 40. Proceso interno en AD.
 Nº 482, p. 84. 25 años de La Constitución: El discurso del Dr. Caldera * Final de las elecciones en A.D. * La declaración de Cancún
 Nº 482, p. 85. Lusinchi y los aniversarios del MAS y COPEI * Disturbios en Mérida y Valencia.
 Nº 483, p. 139. Refinanciamiento e ingresos petroleros.
 Nº 484, p. 179. El Mensaje Presidencial al Congreso * Nuevo Presidente de La Corte Suprema de Justicia * Vientos fuertes en el Directorio Nacional de COPEI.
 Nº 484, p. 180. Continúa el debate petrolero * Una carta sin respuesta.
 Nº 485, p. 232. Marcel Granier y la hipersensibilidad gubernamental * Reorganización de PDVSA.
 Nº 485, p. 233. Manifestación por el día de las madres * El debate refinanciamiento de la deuda externa.
 Nº 486, p. 278. Yumare * Libertad de expresión * Candidaturas * Los límites con Colombia.
 Nº 487, p. 325. País sin universidad * Nuevo presidente de la OPEP.
 Nº 487, p. 326. Impasse parlamentario * Ley del medio ambiente del trabajo * Premios nacionales de periodismo.
 Nº 488, p. 381. Aplanadora de AD en las sesiones extraordinarias * Eliminación del FOCOCAM.
 Nº 488, p. 382. Breve tregua en la universidad.
 Nº 489, p. 424. Presupuesto nacional para 1987 * El "Bluff" del impuesto petrolero * Precandidaturas en pre-campañas.
 Nº 489, p. 425. Congreso ideológico de COPEI.
 Nº 490, p. 468. Cuota de producción, precios y presupuesto 87 * Cambio en la presidencia de PDVSA.
 Nº 490, p. 469. El discurso de Marcial Garmendia * IUPG: No sólo del Guri vive Guayana.

INDICE DE MATERIAS

BARRIOS-CAMPOS

DELAHAYE SCHNEIDER, Olivier. Las políticas agrarias. ¿Quién se beneficia, Nº 488, p. 340.
ESCALANTE, Mireya. ¿Es sólo un caso aislado?, Nº 486, p. 266.
GOMEZ, Lucy. Se prepara un gran desalojo, Nº 486, p. 252.
JOSE. La toma de La India, Nº 489, p. 404.
MICHEO, Alberto. Las bucólicas medidas, Nº 483, p. 104 * Gallo Enano, Nº 489, p. 394.
MORA CONTRERAS, Julio. Los obreros agrícolas. Salariado y miseria, Nº 488, p. 342.
MUJICA, María Fernanda. Construir sobre lo demolido, Nº 487, p. 310.
OPINION URBANA. El abastecimiento de alimentos a los sectores populares, Nº 488, p. 345.
REYES OVIEDO, Nacha. Los comités de salud, Nº 488, p. 348.

CINE-TEATRO

BISBAL, Marcelino. "Las nuevas voces" son Nicaragua, Nº 483, p. 128.
RUGGIERO, Josefina - VILDA, Carmelo. Manon: la pasión que no prende, Nº 485, p. 228.
VILDA, Carmelo. La pequeña revancha, Nº 482, p. 80 * Travesía: el teatro como aula, Nº 485, p. 230 * Memorial del cordero asesinado, Nº 487, p. 323

COMUNICACION

AGUIRRE, Jesús M. La violencia en televisión, Nº 487, p. 301 * Prácticas comunicacionales de la Iglesia venezolana, Nº 488, p. 370.
BISBAL, Marcelino. El "tigre" de la colina: El imperio Cisneros, Nº 481, p. 31 * La filosofía de los medios en Venezuela, Nº 482, p. 68 * Venevisión: More and better televisión, Nº

485, p. 212 * Más allá de la libertad de expresión, Nº 486, p. 248.
FARIAS, Lila. Revista SIC: ¿Qué opinan los suscriptores?, Nº 485, p. 220.

CULTURA

TRIGO, Pedro. Florentino y el diablo. Ambivalencia de un paradigma cultural, Nº 488, p. 368.
VIDAL, Virginia. La bendición del Padre Barnola, Nº 482, p. 78.
VILDA, Carmelo. Padre Pablo Barnola: Humanista, Nº 482, p. 76.

ECONOMIA

ABAD, Luis M. I Congreso venezolano de tecnología popular, Nº 484, p. 161.
GORROCHATAGUI, I. - MORENO, J. - RODRIGUEZ, I. La economía en lo popular, Nº 489, p. 399
LOPEZ MAYA, Margarita. El BTV: Una historia

con final feliz, Nº 488, p. 355.

MENDEZ R., Domingo. Deuda externa: un problema latinoamericano, Nº 485, p. 206 * Microempresa y movimiento popular, Nº 489, p. 397.

ORTIZ, Eduardo J. Estados Unidos también debe, Nº 487, p. 303 * Timido repunte, Nº 489, p. 391.

PURROY, M. Ignacio. Medidas de fin de año, Nº 481, p. 20 * Después de la firma: desarrollo sin crecimiento, Nº 483, p. 100 * La mal llamada restitución de las garantías económicas, Nº 484, p. 150 * Dos facetas de la crisis (I), Nº 486, p. 244 * Dos facetas de la crisis (y II), Nº 487, p. 239 * Reformas para cubrir el déficit, Nº 489, p. 388 * Desbarajuste cambiario, Nº 490, p. 436.

RODRIGUEZ F., Miguel A. Aumento salarial y recuperación económica, Nº 481, p. 18 * La política económica para crecer con menos ingresos petroleros, Nº 484, p. 153.

VALIENTE, Carolina - NARVAEZ, Arlan, El plan Baker y nosotros, Nº 488, p. 349.

EDUCACION

DUPLA, Javier. La formación docente, Nº 488, p. 362.

NAVARRO, Juan Carlos. Educación superior y financiamiento, Nº 489, p. 410.

ORBEGOZO, Jesús. El proyecto educativo de la AVEC, Nº 489, p. 413.

PEREZ-ESCLARIN, Antonio - PARRA, Hugo. La Educación popular, Nº 488, p. 365.

VARIS, Tapio. La informática y la educación universitaria, Nº 490, p. 442.

INTERNACIONAL

AMNISTIA INTERNACIONAL. Chile: persecución a la Iglesia, Nº 490, p. 449.

ARRIETA A., José Ignacio. Centroamérica 1979-1985, Nº 486, p. 267.

CASTILLO, William. Centroamérica: ¿Aperturas democráticas?, Nº 481, p. 38 * Naufragio frente a Libia, Nº 482, p. 82 * Good bye, Marcos: Un dictador desempleado, Nº 483, p. 134 * El horizonte internacional, Nº 484, p. 172 * Escenario internacional, Nº 486, p. 276 * La hora de Chile, Nº 488, p. 380 * Reagan y Gorbachov: el acuerdo imposible, Nº 489, p. 423.

CODINA, Víctor. Bolivia: Parábola de la mina, Nº 490, p. 454.

CRUZ, Carmen Gisela. El pueblo Saharaui, Nº 483, p. 136.

FERNANDEZ RAMIL, Silvia. MENSAJE de Chile: la verdad es perseguida, Nº 485, p. 222.

JIMENEZ, José Ignacio. Puerto Rico: agenda inconclusa latinoamericana, Nº 487, p. 314.

NAVARRO, Javier. Bolivia: un país inviable, Nº 490, p. 452.

RICE, Patricio. Argentina: El juicio, Nº 483, p. 131.

SWEENEY, James. IRD: Reagan y la religión, Nº 485, p. 225 * Un análisis socio-político de EE.UU. (I), Nº 486, p. 273 * Un análisis sociopolítico de EE.UU. (y II), Nº 487, p. 306 * EE.UU.: El movimiento "Santuario", Nº 489, p. 417.

UGALDE, Luis. La hora de la Iglesia en Haití,

Nº 484, p. 163.

LABORAL

ARRIETA A., José Ignacio. La reforma de la Ley del Trabajo: La participación, Nº 483, p. 117

ESCALANTE, Mireya. Simplemente María, Nº 489, p. 416.

JUAN. El largo camino del desempleo, Nº 481, p. 27.

OMANA, Eric. La reforma de la Ley del Trabajo: ¿Un instrumento patronal?, Nº 482, p. 61.

PRIETO, Manuel. La reforma de la Ley del Trabajo: Las "razones" de la reforma, Nº 482, p. 55.

REDACCION. La reforma de la Ley del Trabajo: Una discusión inconclusa, Nº 482, p. 54.

RODRIGUEZ, Isaías. La reforma de la Ley del Trabajo: La estabilidad laboral, Nº 482, p. 58 * La reforma de la Ley del Trabajo: Los derechos individuales, Nº 483, p. 113.

SAMBRANO, Edwin. La reforma de la Ley del Trabajo: la huelga, Nº 485, p. 208.

TODAS JUNTAS. La reforma de la Ley del Trabajo: el trabajo femenino, Nº 484, p. 159.

VASQUEZ M., Yolanda. La reforma de la Ley del Trabajo: Los Sindicatos y el Estado, Nº 483, p. 122.

PETROLEO

AL-SHEREIDAH, Mazhar. La OPEP entre Luke y la Dama de Hierro, Nº 482, p. 63 * La internacionalización petrolera, Nº 486, p. 254.

BARROSO, Pedro. A los diez años de la nacionalización petrolera, Nº 483, p. 107 * La caída del petróleo: confrontación histórica, Nº 484, p. 156.

ESPINASA, Ramón - MOMMER, Bernard. La conformación ideológica de la Venezuela petrolera, Nº 482, p. 65.

REDACCION. La estrategia petrolera saudita. Entrevista a Mazhar Al-Shereidah, Nº 485, p. 203.

POLITICA

MADURO, Otto. Veinte años después de una ruptura, Nº 481, p. 10 * 1988: Una propuesta electoral para la izquierda, Nº 485, p. 218.

MONSANT A., Juan José. Historia de una desesperanza, Nº 481, p. 8

OLASO, Luis María. El derecho de amparo, Nº 483, p. 110.

QUINTERO, Inés. La izquierda 50 años atrás: el PRP en 1936, Nº 484, p. 170.

RANGEL, José Vicente. Notas sobre la política nacional 1986, Nº 481, p. 26.

REDACCION: Aristides Calvani y SIC, Nº 482, p. 71.

SOSA A., Arturo. ¿Qué tipo de partido es COPEI?, Nº 481, p. 12.

TARRE BRICEÑO, Gustavo. De la oposición a la esperanza, Nº 481, p. 6.

TEMAS SOCIALES

AGUIRRE, Jesús M. Homicidio de un joven piaroa, Nº 485, p. 231.

COLECTIVO DE FORMACION POPULAR. La situación del movimiento popular, Nº 490, p. 440.

DELGADO H., José G. Pueblo organizado y amparo constitucional, Nº 487, p. 298.

ESPAÑA, Luis Pedro. La población venezolana, Nº 489, p. 401.

MUJICA, María Fernanda. Vicente Hernández: como invidente ataco la mendicidad, Nº 482, p. 74 * Los caminos verdes son una oferta marchita, Nº 483, p. 124 * Niñero sobre cuatro ruedas, Nº 486, p. 262 * Una mujer con dos vidas, Nº 489, p. 406.

PACHECO, Ibeiyse. Los pozos de la muerte: ¿Amenaza a la democracia?, Nº 484, p. 148.

VILLAMAÑAN, Adolfo. Hace 25 años: Encuentro con los motilones, Nº 490, p. 445.

TEOLOGIA

BARCO, Simón. La Misión Permanente, Nº 486, p. 257.

BAZARRA, Carlos. Hacer teología en Venezuela, Nº 487, p. 321.

ESCALANTE, Mireya. Yo, cristiana común y corriente..., Nº 481, p. 16.

FRADES, Eduardo. Biblia y sufrimiento injusto, Nº 488, p. 376.

GUTIERREZ, Gustavo. La teología de la liberación, Nº 490, p. 462.

HICKEN, María y Esteban. Laicos misioneros, Nº 488, p. 374.

MADURO, Otto. Camilo Torres ¿todavía?, Nº 483, p. 126.

MUNARRIZ, Mikel. La liberación hay que hacerla, Nº 485, p. 197 * Antropología cristiana: El privilegio de los pobres, Nº 486, p. 260.

ORTIZ, Eduardo J. Sínodo extraordinario: Reafirmación sin avances, Nº 481, p. 35 * La difícil escatología, Nº 484, p. 175.

UGALDE, Luis. La inculturación, camino hacia la catolicidad, Nº 487, p. 317.

WYSSENBACH, Jean Pierre. Biblia y liberación, Nº 485, p. 201 * Biblia y Paz, Nº 490, p. 460.

ZARRAGA, Pedro Manuel. Conversación con Leonardo Boff, Nº 489, p. 420.

libros nuevos

ANDRADE, Bárbara

Encuentro con Dios en la historia—Sígueme, Salamanca 1985. 240 pp.

Bárbara Andrade nació en Alemania. En la actualidad vive en México. Hizo sus estudios en el Instituto libre de filosofía y en la Universidad Ibero-americana. Es profesora de antropología teológica.

En su libro analiza el núcleo de la experiencia histórica de las principales fuentes del Pentateuco, el Dios otro, Dios en la historia, y un camino histórico abierto hacia Dios y el futuro de los hombres.

"Los textos en los que más claramente se nota la correspondencia entre la actitud de Dios y la actitud del hombre individual, son los que tratan de la justicia, vocablo que incluye el sentido de rectitud, santidad, perfección, misericordia, fidelidad y liberación. La actuación histórico-salvífica fundante para Israel, la liberación de Egipto, aparece en el contexto de hacer justicia a los oprimidos. La justicia de Dios no consiste en ser juez imparcial, sino en defender al indefenso, y esto mismo es lo que Dios exige al pueblo y a cada uno de los hombres que lo constituyen. El fundamento de la justicia que se exige al hombre para con cada hombre es la justicia-misericordia gratuita que mostró Dios al pueblo al liberarlo de Egipto, de la "casa de la esclavitud": se exige la protección del forastero, "porque forasteros fueron ustedes en el país de Egipto" (Ex 22,20; 23,9). Tal como Yahvé liberó a su pueblo forastero, también el pueblo y cada uno de sus miembros ha de liberar de sus necesidades a los forasteros en medio de él. Se subraya el deber de proteger a la viuda, al huérfano, al pobre, al inocente".

"Precisamente de la experiencia de que Yahvé ejerce su poder en favor del pueblo nace la tentación de disponer de este poder, y de trastocar el don en derecho". "La tentación consiste en desatender la dimensión interpelante de la liberación, que por ser acto de poder de Dios queda abierta hacia el futuro del servicio del pueblo".

"Yahvé se revela como Yo Soy Yahvé quien está contigo en el peligro. Yo soy quien te protege; no necesitas temer. Se aprecia que el miedo del pueblo es real y justificado ante el poder superior del enemigo. De lo realmente amenazante brota la radical llamada a la confianza total: No tengan miedo ni se turben, porque Yahvé su Dios marcha con ustedes para salvarlos".

Un libro que une el rigor científico exégetico a la profundidad teológica. Cuya lectura requiere por tanto una gran preparación técnica.

J.P.W.

VELA, Jesús Andrés, S.J.

Reiniciación Cristiana, Respuesta a un Bautismo "Sociológico". Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1985, pp. 394.

Venezuela es un "país de misión". Ojalá que no nos escandalicemos ni nos avergoncemos, sino que reconozcamos y confesemos esta nuestra realidad: "SOMOS UN PAIS DE MISION". Únicamente a partir de ahí puede venir nuestra conversión y salvación.

Una abrumadora mayoría de venezolanos hemos sido bautizados, quizá hasta nos confesamos cristianos, católicos. Puede ser que no haya muchos que se atrevan a decir públicamente que son ateos, entre otras cosas porque, dada nuestra realidad social y menos de cara a las elecciones, eso no da dividendos políticos, ni tampoco económicos.

Pero ¿de qué nos sirven el estar bautizados? ¿Ha cambiado eso nuestra vida? ¿Somos mejores que los no cristianos?

La verdad es que la realidad de nuestra vida individual, familiar, profesional, social, con excepciones, claro está, se rige por el tener, el poder, el gozar, cuanto más y más mejor que mejor, y muchas veces a no importa qué precio. Los "dioses de la muerte": dinero, poder, sexo, droga..., son los que tienen carta de ciudadanía entre nosotros, y hasta "camet del Partido".

Casi será preferible que fuésemos ateos. Así las cosas estarían claras. Pero la alternativa entre nosotros no es entre fe y ateísmo, sino entre fe e idolatría, entre el Dios de la vida y los "dioses de la muerte": ídolos que exigen víctimas: en la familia, en el trabajo, en la política, etc.. Y no sólo esos ídolos gruesos: riqueza y poder que esclavizan y deshumanizan a ricos y poderosos, con lo que la gente no encuentra trabajo, para hambre, necesidades... y hasta muere, o la matan. Anda también entre nosotros, como legítimo el "dios-ídolo" preocupado por el sábado, el templo, la honra y gloria mundana de la gente religiosa que asesinó a Jesús, suplantando al Dios de la Vida de los hombres por cuya fe y reinado apostó y murió Jesús.

¿Para qué nos sirve de hecho la Iglesia con sus ritos, sacramentos y doctrina, si no somos diferentes a los ateos y paganos? ¿Para fabricar hipócritas y acallar sus conciencias? La solidaridad es bastante más sincera y leal en algunos pueblos primitivos que entre la mayor parte de nosotros los cristianos y católicos: Y no "fabrican pobres" como nosotros, los cristianos, y los países cristianos. Y hay quienes sin "cielo" y otras "ayudas de costa", entregan su vida toda al servicio sacrificado de los demás. Por lo menos tengamos la honradez y hombría de reconocerlo.

La realidad es que en cuanto corrupción, injusticia, irresponsabilidad, etc. no somos los cristianos venezolanos, en general, mejores que los demás. Y encima tenemos la hipocresía de no llamar a las cosas por su nombre; el ladrón es un vivo inteligente, y honramos, jaleamos y envidiamos al corrupto y al adúltero.

¿Por qué nos pasa esto? ¿Qué queda de nuestros esfuerzos y acentos, de hecho casi exclusivos, en una catequesis doctrinaria,

sacramental y terminal (que termina cuando se recibe el sacramento)? ¿Nos da "hombres nuevos" la catequesis "cautiva" (no pueden salir corriendo): de niños en las escuelas y colegios, de soldados en los cuarteles, de enfermos en los hospitales? ¿No es cumplir con el expediente, y nada más, la catequesis parroquial sacramental de niños, de apenas tres meses de duración, cuya fe (?) incipiente se ahoga en un medio familiar y social pagano en el que imperan los "dioses de la muerte"? ¿Qué tiempo empleamos nosotros los sacerdotes, con niños, con mujeres, con ritos, en despachos? ¿Y con las "ovejas perdidas", a campo abierto, en sus guaridas? ¿Qué repercusión tienen en nuestra vida familiar, social, profesional..., los ritos-mágico-religiosos que celebramos, los sacramentos-sociales que recibimos?

No se nace cristiano. El cristiano se hace. Y la indoctrinación, el ritualismo y la sacramentalización no llegan siquiera a parir cristianos, menos a "hacer cristianos".

Un mecánico, un cirujano, un pitcher... ¡hay que hacerlos! Necesitan una iniciación con sus etapas, sus pasos, un largo camino de aprendizaje, de saber y hacer continuos.

Tenemos que "hacernos" cristianos. Esto exige una llamada (vocación) y una respuesta libre (conversión a eso), y una iniciación, un proceso en el hacer y ser cristiano, un irse haciendo cristiano, cambiando de mentalidad, de modo de ser y de obrar. La "iniciación" proviene de la necesidad de un desarrollo progresivo para "hacerse cristiano".

Hago énfasis, como Jesús, en la libertad. Porque ese "hacerse cristiano" es nada menos que el caminar de toda la vida siguiendo a Jesús, el Señor, muerto y resucitado (Marcos 1,17; 2,14; 3,14; Mateo 19,21), negándose a sí mismo hasta perder la vida (Marcos 8,34-35).

- sinceros y leales siempre (Mateo 5,33-37);
- compartiéndolo todo (Marcos 10,17-22; Lucas 12,33; 14,33);
- amando prácticamente a los más necesitados (Lucas 10,30-37), a los que nada pueden ofrecernos (Mateo 5,46-47), porque "todo lo que querían que hicieran los demás por ustedes, háganlo ustedes por ellos" (Mateo 7,12);
- teniendo para todos, aun para los enemigos la misma ternura de Dios (Mateo 5,39-48), la misma misericordia (Mateo 18,21-22; Lucas 6,36);
- y todo esto sin pretensión alguna (Mateo 6,1-6), y sin derecho a recompensa (Lucas 9,57-58; 17,7-10).

Se trata nada más y nada menos de que: "sean ustedes buenos del todo, como es bueno su Padre del cielo" (Mateo 5,48).

Son los hombres nuevos que quiere Jesús: los cristianos, constructores de una sociedad nueva basada en el compartir, en el servicio y la solidaridad: el Reinado de Dios.

¿A qué viene todo esto? A recomendar vivamente este libro a los Señores Obispos, a los responsables de la Misión Permanente, y de la Pastoral de la Iglesia en Venezuela a todo lo largo y ancho del país.

Quizás les ayude a cumplir con sus

tremendas responsabilidades al frente de la Iglesia; a no contentarse con cataplasmas, con "remedios"; a encontrar cauces que canalicen esa profunda necesidad que sienten de evangelizar el corazón y la vida del joven y hombre venezolano para transformar su vida y cambiar esta sociedad.

El Papa Juan Pablo II, el 26 de enero de 1985 en el discurso que dirigió a los obispos venezolanos en la Nunciatura Apostólica les decía:

"El Concilio Vaticano II califica de 'uno de los más graves errores de nuestro tiempo, el divorcio entre la fe y la vida diaria (Gaudium et Spes, 43). Lograr tal reactivación práctica de la fe que supere esa incoherencia es tarea colosal hacia la que debe dirigirse vuestra solicitud pastoral".

En este libro de Jesús Andrés Vela, partiendo del Rito de Iniciación Cristiana de Adultos ("Ordo Initiationis Christianae Adultorum" promulgado por la Congregación para el Culto Divino el 6 de enero de 1972), y con todos los avales de las máximas autoridades de la Iglesia, encontrarán una serie de propuestas pastorales, con elementos estables y comunes, y variables como la cultura, la justicia y la religiosidad popular, para una reevangelización del país, y "entrada" de los cristianos aguados, indiferentes, lejanos, no practicantes, que somos la mayoría del país, en un camino de iniciación, en un proceso de re-educación de la fe.

Quizá este libro les inspire y ayude para que el esfuerzo inmenso de la Misión Permanente, que quiere responder a esa "tarea colosal" contra la voluntad de los Pastores por supuesto, no sea vano, y cultive más bien el neopaganismo de muchos bautizados, cristianos no más que sociológicos, si acaso.

Félix Moracho

DORIGA, Enrique L.

Semblanza de Jesucristo - Herder, Barcelona, 1986, 76 pp.

El autor abre su obra con un soneto sobre "Mi Jesucristo" y es éste el talante general de la obra. Una visión testimonial del personaje central del cristianismo.

Visión profundamente tradicional en su punto de partida (el Jesús postpascual o Cristo de la fe) y en su metodología.

Contiene tres capítulos donde se trata la semblanza humana de Jesucristo separándola en apartados tales como el entendimiento, voluntad, carácter, salud, lenguaje; la mesianidad; y la divinidad.

Las citas bibliográficas resultan altamente significativas. Todas ellas son anteriores al Vaticano II y cerca de la mitad anteriores a los años sesenta.

E.O.

GONZALEZ RUIZ, José M.

La Iglesia a la Intemperie. Reflexiones Postmodernas sobre la Iglesia - Sal Terrae, Santander, 1986, 216 pp.

González Ruiz anuda aquí una serie de reflexiones sobre las tensiones más significativas de la Iglesia actual. Entre ellas las

deidealismo-materialismo, comunidad-institución, evangelio-ley, iglesia-mundo.

Trata en todos los casos de buscar una vía media que no siempre es, sin embargo, equidistante de los extremos. Ya que está convencido de que la situación global de la Iglesia actual es de involución: "Hace poco, nada menos que en todo un Concilio Ecuménico, bajo la sonrisa de un delicioso viejo creyente, que además era papa, se encendió una luz de esperanza en la Iglesia católica. Hoy, desde las mismas tribunas se nos empieza a predicar -aunque disimuladamente- 'otro evangelio' diverso del que se nos anunció entonces". Pero al mismo tiempo teme a algunos radicalismos que en vez de solucionar los problemas los empeoran.

El autor tiene sobre todo en mente a la Iglesia española, siempre tentada de extremismos, pero extendiendo también su mirada a ámbitos más universales.

Las reflexiones tienen en todo momento como fuente de inspiración la Sagrada Escritura. Son especialmente frecuentes, como en otros escritos del autor, las apelaciones a Pablo.

El estilo del libro es accesible. Varios capítulos ofrecen enfoques sugerentes, aunque discutibles, que estimulan la reflexión.

E.O.

AA.VV.

PEDRO ARRUPE

Sal Terrae, Santander, 1986, 204 pp.

"Así lo vieron" es el subtítulo de este libro.

En él se recogen los testimonios de siete jesuitas que, de diversos modos, colaboraron estrechamente con el P. Pedro Arrupe, elegido General de la Compañía de Jesús el 22 de mayo de 1965, entre la tercera y cuarta etapa del Concilio Vaticano II.

Su testimonio abarca hasta el 7 de agosto de 1981 en que, al regreso de su viaje a Filipinas, Pedro Arrupe sufre en el aeropuerto de Fiumicino (Roma) una trombosis cerebral. Ahí se detiene respetuoso. El P. Arrupe todavía hoy, noviembre de 1986, agoniza. Dios se reserva el juicio de la historia.

El 8 de diciembre de 1965 se clausuraba el Concilio Vaticano II.

Como General de la Compañía de Jesús, Pedro Arrupe estuvo presente en toda la cuarta y última etapa del Vaticano II.

Ha sido miembro de los seis primeros Sínodos Internacionales de Obispos celebrados en la Iglesia después del Vaticano II hasta su incapacitación por enfermedad.

Y desde 1967 ha sido Presidente de la Unión de Superiores Generales de Religiosos y Religiosas, cargo para el que fue reelegido cuatro veces consecutivas hasta agosto de 1981.

Pedro Arrupe ha vivido, pues, su generalato en un mundo, en una Iglesia, en una Vida Religiosa y Jesuítica, convulsionados, en crisis, nuevos.

Son años en los que Arrupe, hombre de

Dios, pero también hombre de los hombres, hombre de la historia, abierto a los signos de los tiempos, ha tratado de ser siempre fiel al Dios siempre mayor, a la Buena Nueva de Jesús para todos los tiempos, al hombre nuevo que renació en este mundo e Iglesia posconciliar.

Al Padre Arrupe lo han calumniado, juzgado y crucificado como Jesús previno a sus seguidores: "se acerca la hora en que todo el que les de muerte se figure que ofrece un culto a Dios. Y obrarán así porque no han llegado a conocer al Padre ni tampoco a mí" (Juan 16-2-3).

Hoy como ayer, los que convierten no sólo a la ley religiosa, a las tradiciones humanas, al templo, al Papa... sino hasta al mismo Dios en ídolo, lo han acusado de idealista y débil en ejercer la autoridad, de tonto útil al marxismo, de desobediente al Papa, y lo han abrumado con su incompreensión y hasta desprecio. No entendieron nada del hombre de Dios que no ha sustituido al Dios vivo y verdadero por nada.

Estas páginas son testimonios convincentes del talante humano (sin él ¿puede haber santidad?), del liderazgo espiritual, y hasta del respeto, reverencia y amor al Papa que ha presidido toda la vida y actuación de Pedro Arrupe.

Ojalá que aquellos que alimentan sus prejuicios, convicciones y hasta calumnias, en distorsiones históricas, en historietas apasionadas y cerriles, en desahogos panfletarios, lean con corazón sencillo, humilde y sincero los testimonios históricos de este pequeño libro!

Félix Moracho

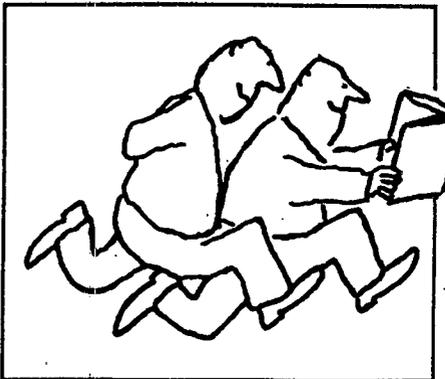
LIBROS RECIBIDOS

COPRE: El Liderazgo Nacional. Documentos para la Reforma del Estado. Volumen I - Caracas, 1986, 284 pp.

TROCONIS DE VERACOECHEA, Ermila: Historia de El Tocuyo Colonial. U.C.V., Caracas, 1984, 480 pp.

CASTILLO DIDIER, Miguel: Miranda y Grecia - Lagoven, Caracas, 1986, 112 pp.

KORT ROSEMBERG, Felicitas: Terapia del comportamiento en psicología infantil - Mediciencia, Caracas, 1986, 240 pp.



BOLETIN DE SUSCRIPCION

NOMBRE AÑO(S) 19.....
(el que aparece en el sobre)

- | | |
|---|---------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Nueva | <input type="checkbox"/> Renovación |
| <input type="checkbox"/> Ordinaria | <input type="checkbox"/> De apoyo |
| <input type="checkbox"/> Correo ordinario | <input type="checkbox"/> Correo aéreo |

(para suscriptores en el extranjero)

PAGO Efectivo Cheque N° Banco
Revista SIC Edificio Central de Correos
Envíe su pago a: Edificio Central de Correos

TELEFONO OCUPACION

DIRECCION
(si ha cambiado o si es suscripción nueva)

REVISTA SIC

9: (0) 11

1980

CONSEJO
NACIONAL
DE

DE
DE

DE

Envíe su pago a:

Revista SIC
Edificio Centro Valores, local 2
Esquina Luneta
Apartado 4838
CARACAS 1010-A

1980



recomienda suscribirse a...

REVISTA LATINOAMERICANA DE TEOLOGIA

Suscripción aérea
(3 números al año)
15 dólares

Dirigirse a: **RLT**
Apartado 668
San Salvador - El Salvador, C.A.

DIRECCION GENERAL

I. Ellacuría El Salvador
J. Sobrino El Salvador
R. Cardenal El Salvador

COMITE DE DIRECCION

Leonardo Boff Brasil
J. Comblin Chile-Brasil
E. Dussel México
V. Elizondo Estados Unidos
I. Ellacuría El Salvador
J.I. González Faus España
R. Muñoz Chile
J. Sobrino El Salvador
P. Trigo Venezuela

envío

INFORMACION Y ANALISIS DE NICARAGUA DESDE NICARAGUA

Instituto Histórico Centroamericano
Apdo. A-194
Managua, Nicaragua
Teléfonos: 73037 - 72572 - 74888
Telex: 2296

Idioma:
español
inglés
francés
alemán

Suscripción anual (12 números)
América Latina: 20 dólares
EE.UU. y Europa: 35 dólares
(El cheque deberá ser enviado
a nombre de Alvaro Argüello)

ENCUENTRO

SELECCIONES PARA LATINOAMERICA

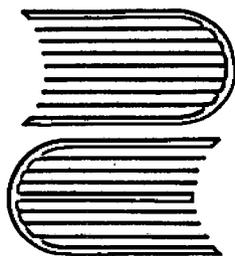
- * Verdadera revista-enciclopedia, siempre al día; 11 volúmenes al año.
- * Selección de artículos de las mejores revistas europeas y americanas.
- * Reproducidas íntegramente, y dado el caso, traducidas al castellano.
- * De Sociopolítica y Economía, de Filosofía, Psicología, Antropología, Historia, Educación, Mass Media, Teología y Cultura en general.
- * Voluminosa, con unas 180 páginas de formato grande y unos 25 artículos importantes en cada número.

SUSCRIPCIONES AMERICA LATINA

Vía superficie, correo certificado, ENCUENTRO (1 al 11 ó 12 al 22): 55 \$ USA; (23 al 33): 64 \$ USA.

Vía aérea, correo certificado, ENCUENTRO (1 al 11 ó 12 al 22): 65 \$ USA; (23 al 33): 80 \$ USA.

Editada por el CENTRO DE PROYECCION CRISTIANA, Jr.
Aguarico 586, Breña, Lima -- PERU. Telf.: 232609.

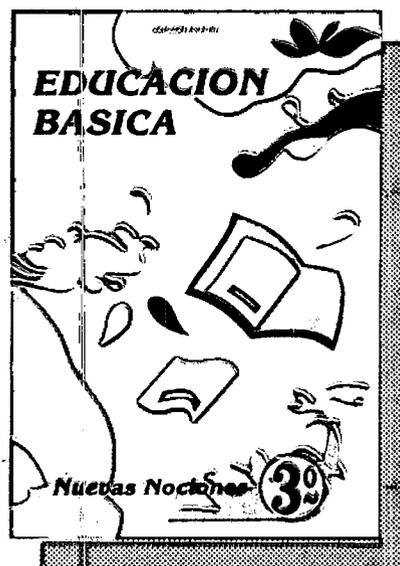


DISTRIBUIDORA ESTUDIOS, s.r.l.

¡NOVEDADES 1986!

EDUCACION BASICA: Nuevas nociones: 1° - 2° - 3°

¡Los únicos textos editados según el método de correlación!



¡NOVEDADES 1987!

EDUCACION BASICA: Nuevas nociones: 4° - 5° - 6°

¡Con un modelo de planificación correlacionada!

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS, S.R.L.

Esq. Luneta, Edif. CENTRO VALORES, local 3

(detrás del Ministerio de Educación)

Telfs. 562.51.03 - 562.58.18 - 561.82.05

Apartado 2885 - CARACAS - VENEZUELA